

El proceso pedagógico de la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo
(Sucre)

Presentado por:
Gregorio José Arévalo Pérez

Director
Lic. Juan Esteban Santamaría Rodríguez

Universidad Santo Tomás
Facultad de Educación
Licenciatura en Teología
Bogotá D.C.
2016

Tabla de contenido

1. Introducción.....	1
2. Preliminares	6
2.1. Descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos	6
2.2. Justificación.....	9
2.3. Estado de la cuestión	11
2.4. Contexto y protagonistas	18
2.4.1. Contexto.....	18
2.4.2. Sujetos de la investigación.....	22
2.5. Sistema metodológico	22
3. Marco de referencia	27
3.1. Procesos pedagógicos.....	27
3.1.1. El sentido y objeto de la pedagogía	27
3.1.2. El quehacer de la pedagogía	29
3.1.3. Pedagogía y su incidencia en la pastoral juvenil eclesial	31
3.2. El proceso de evangelización	33
3.2.1. ¿Qué se entiende por ‘evangelizar’?	34
3.2.2. ¿Cuáles son los contenidos de la evangelización?	37
3.2.3. ¿Es la evangelización espacio de formación cristiana para el testimonio?... 39	
3.3. Pastoral juvenil	43
3.3.1. La pastoral juvenil.....	43
3.3.2. El joven y su realidad.....	44
3.3.3. El joven y la fe cristiana: relación con Jesucristo y la Iglesia	47
3.3.3.1. La persona de Jesús y el joven	48
3.3.3.2. La Iglesia como lugar de encuentro y crecimiento para el joven.....	50
3.3.3.3. La pastoral juvenil: espacio concreto para el crecimiento del joven	53
4. Análisis de la experiencia investigativa.....	56
4.1. En lo pedagógico	58
4.1.1. Ayudar a los/las jóvenes hacia el : ‘aprender a pensar’	58

4.1.1.1. Enfocar a los/las jóvenes en: ‘el aprender a pensar para ser diferentes’ ..	61
4.1.1.2. Sensibilizar a los/las jóvenes en: ‘el aprender a construir y dinamizar procesos ..	63
4.2. En lo evangelizador ..	66
4.2.1. Evangelización, un acto educativo de la Fe cristiana ..	67
4.2.2. La Evangelización un acto que interpela, da sentido y construye identidad	69
4.3. La pastoral juvenil como espacio integral de evangelización para el testimonio cristiano ..	73
5. Conclusiones.....	79
6. Referencias bibliográficas ..	83
7. Bibliografía.....	84
8. Anexos.....	85
8.1. Instrumento para la recolección de la información (Diario de campo).....	85
8.2. Instrumento para la recolección de la información (Grupo focal) ..	91
8.3. Matriz de triangulación de la información.....	94

1. INTRODUCCIÓN

La vocación profunda de la Iglesia como comunidad de creyentes constituida sacramentalmente desde el Bautismo, se encuentra fundamentada en el compromiso de la Evangelización (EN, 14), acto que se adentra en el ejercicio de la misión permanente, cuya finalidad primordial es dar a conocer a Jesucristo como Aquél que es el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14, 5 – 7) quien da la Salvación a todos y quien invita a sus discípulos a cooperar con amor en la construcción del Reino de Dios (Jn 21, 15 – 18). De esta forma, la tarea importante y el compromiso primordial es, no solo salvaguardar en su interior los contenidos de la Fe (1Tm. 6, 20; 2 Tm. 1, 14) sino, también procurar que todo hombre y mujer escuche, acoja la Palabra de Dios en su corazón viviéndola desde un encuentro personal con Jesús, el cual, le lleven a vivir en una proyección de incidencia en la transformación del contexto de la historia y del cuidado de la creación.

Ante esta tarea de la Iglesia es necesario reconocer que son múltiples los espacios donde se asume el ejercicio de dar a conocer la Salvación. La Iglesia se hace peregrina junto con el peregrinar existencial del ser humano en cada una de las etapas propias de su existencia. La Iglesia por ningún momento abandona al ser humano a su libre albedrío, siempre existe una palabra y una respuesta ante sus más profundas necesidades, dificultades, búsquedas existenciales y sus proyecciones enraizadas hacia la realización propia de su existencia y la responsabilidad en cooperar por construir conciencia de responsabilidad cristiana.

Para la Iglesia los niños, los jóvenes, los adultos, los ancianos, todos son sujetos valiosos para ejercer el acto de evangelizar, dicha llamada siempre lleva a ofrecer una respuesta que ilumine toda su realidad misma (GS 12). En este aspecto vale la pena contemplar y profundizar el papel de la evangelización en la etapa de la juventud, puesto que son parte importante para la Iglesia, desde la tarea de mostrarle el rostro salvífico de Jesucristo para sus vidas y llamarlos a ser testigos del amor del Padre en todos los contextos de la construcción de la misma historia. (DA 443, 446)

Por consiguiente, la importancia de la evangelización en los jóvenes siempre es importante en el quehacer de la Iglesia y más en el contexto que demanda nuestra sociedad actualmente, cuando son los jóvenes en circunstancias adversas los más arrasados por las fuerzas de las ideologías contrarias al proyecto salvífico de Dios. (Ibídem, 444) Pero sin caer en el pesimismo también es preponderante considerar que ante tales incertidumbres surge la fuerza de una esperanza: la población juvenil que genera la intención de ser distintos y de proponer acorde a los principios del Evangelio, caminos que identifiquen una relación con Jesucristo Vivo y resucitado como camino único para la salvación del hombre el cual le permita fortalecerse en su propio desarrollo como ser humano y asumir su tarea de cooperador de la creación.

En esta perspectiva, la Iglesia presenta la evangelización a los jóvenes como un camino constructivo de la fe cristiana desde la construcción de sus propias vidas, llevándolos a insertarlos a Cristo Salvador. (DP. 1178, 1185,1186) Se genera entonces una apertura propia para la evangelización de los jóvenes. Esta apertura cuenta en su interior con un proceso orgánico y dinámico cargado de una profunda espiritualidad cristianamente evangélica, que siendo un camino de educación en la fe, se funda en el acompañar, orientar y enseñar las verdades de la Fe, cuya finalidad es el encuentro personal con Jesucristo Vivo, permitiéndoles que gradualmente construyan una conciencia integral (Humano, Espiritual y Social) para la acción y el cambio de estructura. (Ibídem, 1196) Es desde entonces desde el bautismo, donde insertados como miembros de la Iglesia se construyen una identidad que se hace efectiva en el pensamiento y las acciones de todo creyente, por lo cual, los jóvenes afianzados desde dicha realidad bautismal encuentran en la Iglesia a partir del espacio específico llamado Pastoral Juvenil un espacio de crecimiento y fortalecimiento de sus bases humanas y cristianas que buscan llevarlos a identificar con el Evangelio. Esta pastoral dentro de la Iglesia ha de ser la pastoral de la alegría y la esperanza para el anuncio del mensaje evangelizador. (Ibídem, 1205)

En consecuencia, la Pastoral Juvenil es un espacio eclesial, donde se lleve a cabo el acto evangelizador y desde allí construir en la Juventud un panorama claro de la vida, partiendo desde la existencia misma, cuya finalidad será, que el joven creyente re-lea la vida, re-lea su

historia desde la lupa del Evangelio de Jesucristo, siendo camino de construcción para el sentido y la razón plena de su ser como personas en el mundo y en la historia. (DA, 446 c. d. e.) Todo esto que justifica a partir de una experiencia persona de Jesucristo que se hace fuerte en la misma convivencia que genera la interacción de los jóvenes, la vivencia de una comunidad de fe que les permite vivir de manera consiente su dimensión cristiana.

Lograr esto, requiere de una estructura organizada que permita sostener y llevar a buen fin los procesos de evangelización para los jóvenes, encontrando en la Iglesia un camino para crecer en la fe y la esperanzas para sus vidas. Aquí se ve la importancia de los procesos pedagógicos en la tarea de evangelización, dichos procesos han de evidenciarse como una herramienta fundamental al interior de los procedimientos mismos que dentro de la Pastoral Juvenil se están llevando de manera progresiva en el propósito de educar en la fe cristiana la vida del joven.

Sobre esto, el Celam desde el documento ‘Civilización del amor, proyecto y misión’ valora esta realidad de la opción pedagógica de toda Pastoral Juvenil, según el cual, para ser consecuente con la evangelización de los jóvenes, la Iglesia latinoamericana busca tener en cuenta el contexto cultural en que vive la juventud, además es necesario generar un proceso educativo en el que el joven pueda encontrar el verdadero sentido de la vida, a través de una experiencia de encuentro personal con Jesús liberador, que lo lleve a una actitud nueva y a la realización de acciones transformadoras de la realidad. (Pág.: 258 ss.)

En este sentido, el presente camino investigativo se delimita a una Pastoral Juvenil que asume los principios eclesiales de la evangelización. Se habla de la pastoral juvenil de la comunidad parroquial Jesús Buen Pastor de la Diócesis de Sincelejo (Sucre), el cual, se encuentra en medio de una realidad con circunstancias complejas de índole social y cultural. Pero ante dichas realidades presentes, se refleja la importancia y la necesidad de un espacio dentro de la comunidad parroquial como lo es la pastoral juvenil parroquial. Este espacio se convierte en una herramienta de crecimiento personal y de proyección comunitaria para los jóvenes, llevándolos a ser conocedores de la importancia de sus vidas y del seguimiento de Jesucristo como su Señor. No se puede negar que aunque la presencia de tal espacio eclesial en los

jóvenes de la parroquia es valioso, se han presentado falencias dentro de él llevando a constar una doble situación: (1) El poco sentido de pertenencia que los/las jóvenes venían dando a la pastoral juvenil de la parroquia como espacio de evangelización y (2) La inestabilidad en sí de los procesos dentro de la pastoral. Lo anterior llevo en muchas ocasiones a un estancamiento del proceso mismo de la Pastoral Juvenil.

Ante tales circunstancias, la parroquia Jesús Buen Pastor (Sincelejo) mira la necesidad de seguir fortaleciendo la Pastoral Juvenil Parroquial como propuesta para el acompañamiento del joven. Es así que desde el año 2012 se busca seguir teniendo como prioridad continuar estructurando dicho espacio de crecimiento de la Fe cristiana en los jóvenes de la parroquia, con el firme propósito de llevarlos a crecer en el conocimiento de Cristo y dar el vivo Testimonio Cristiano personificado, a través de la participación activa dentro de la comunidad, transmitiendo así testimonio de su identidad misma como cristianos.

Sobre este contexto, se procede a dar una mirada al proceso pedagógico de evangelización dentro la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor y desde aquí comprender las razones que se viven al interior de dicha comunidad juvenil y su necesidad de generar transformación para cumplir a cabalidad el proyecto evangelizador de la Iglesia Católica. Efectivamente entonces, esta investigación busca dar respuesta sobre: ¿Cuáles son las características del proceso pedagógico con el cual se desarrolla la evangelización en la Pastoral Juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre)?

Téngase en cuenta que es de mucha significación interiorizar sobre los procesos pedagógicos y descubrir sus características que han de adoptarse al interior del acto de educar en la fe en la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor dentro del marco evangelizador para los jóvenes referenciados. Si bien, los procesos pedagógicos asumidos dentro de toda pastoral juvenil en la Iglesia, ayudan a crear ese puente entre el evangelio y el mismo joven, también dichos procesos pedagógicos de evangelización buscan marcar la intención del desarrollar en ellos en cuando al crecimiento integral en todas sus dimensiones y así generar procesos de educación en la Fe llevándolos a dar testimonio de su vida cristiana en medio de los suyos.

Para alcanzar dichas conclusiones es oportuno en primer momento percatarse de como se ha llevado durante estos años los procesos de Evangelización a los jóvenes de la Pastoral Juvenil parroquial, y discernir el crecimiento de la Fe cristiana al interior de la misma. Esto se planteará partir de tres etapas necesarias: 1. Las Dinámicas pedagógicas, 2. El Proceso de evangelización y, 3. La identificación misma de la pastoral juvenil de la parroquia ante el propósito de la Iglesia para con los jóvenes. Todo este camino reflexivo permite ser iluminado con las propias experiencias de los jóvenes de dicha pastoral juvenil parroquial, ya que por medio de la construcción del diario de campo y de una entrevista se genera una reflexión que permite argumentar el propósito de dicha investigación mostrando conclusiones y aportes que en su momento puedan concebir una utilidad en la transformación en las acciones pedagógicas asumidas en el proceso de evangelización de dicha pastoral juvenil parroquial.

2. PRELIMINARES

2.1. Descripción, delimitación, formulación del problema y objetivos

En toda pastoral juvenil existen dos elementos fundamentales que se asumen desde el comienzo del proceso. Ambos permiten la cercanía con el joven que se encuentra en el interior de cada una de las comunidades parroquiales. Dichos elementos son:

1. El Acompañar la realidad del joven ante su historia y la historia que le rodea como espacio de encuentro y punto de partida para su proyecto de vida.
2. La acción evangelizadora que realiza la Iglesia en toda pastoral juvenil.

Sobre estos elementos se comprende que el Evangelio no se muestra separado de la vida del joven, sino que a partir de su existencia el Evangelio ha de encarnarse (Jn 1, 14), para generar desde dentro, el crecimiento de una semilla que germina para dar abundante fruto, muestra del Reino de Dios (Mc 4, 26-34) que permite iluminar, reorientar y transformar la existencia, tendiendo coherencia entre los principios del Evangelio y la vida.

De esta manera la pastoral juvenil se ha de concebir como un espacio eclesial donde se lleva a cabo un acto evangelizador, desde el cual se busca construir en la juventud un panorama claro del valor y sentido de la vida. Este proceso se realiza a partir del discernimiento de la existencia, permitiéndole al joven creyente re-leer y re-construir su historia no con la óptica del mundo terreno, sino con la lupa del Evangelio. Para lograr tal propósito, se requiere de una estructura organizada que permita sostener y llevar a buen fin los procesos de evangelización asumidos.

Surge entonces, la importancia de los procesos pedagógicos en la dinámica de la evangelización, que han de evidenciarse como una herramienta fundamental al interior de los procedimientos de toda pastoral juvenil. Esto busca llevar de manera progresiva el firme objetivo de salvaguardar la misión evangelizadora en la vida del joven y su entorno.

Con lo anterior y dentro del ejercicio pastoral como sacerdote que acompaña las comunidades juveniles parroquiales de la diócesis de Sincelejo, se suscita la necesidad de observar la dinámica de evangelización en cuanto a los procesos metodológicos que se dan en la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor de la Diócesis de Sincelejo (Sucre). Dicha pastoral se encuentra conformada por 20 jóvenes que están entre la edad de los 15 a 23 años y viven en los diferentes sectores de la parroquia.

Estos jóvenes como muchos otros se encuentran en una realidad donde la comunidad muestra poco valor por la vida y la dignidad humana. Algunas de las posibles causas están asociadas a la escasa o nulas iniciativas de desarrollo en estas comunidades, lo cual impide concebir el “desarrollo integral” (valor como persona, sentido de trascendencia y compromiso social). Esta situación ha generado progresivamente en la historia de la comunidad una realidad que se vislumbra con mayor impacto aun en muchos aspectos del día a día y que a algunos jóvenes les afecta inconscientemente, involucrándolos muchas veces en situaciones difíciles en la convivencia social del entorno.

Ante tales circunstancias, la parroquia Jesús Buen Pastor (Sincelejo) mira la necesidad de seguir fortaleciendo la pastoral juvenil parroquial como propuesta para el acompañamiento del joven. Por consiguiente, desde el año 2012 se estructura dicho espacio de fe cristiana con el propósito de que ellos puedan crecer íntegramente como comunidad juvenil a través de encuentros espirituales formativos, de experiencia solidaria y apoyo parroquial con el fin de ser testimonio de la fe cristiana en la comunidad.

Frente a tal propósito no hay que desmentir algunos elementos que por procedimiento han existido impidiendo que la tarea eclesial se siga construyendo progresivamente como se ha planteado. Esto se atribuye a dos fenómenos que son determinantes:

- La inestabilidad y la deserción por parte de algunos jóvenes ante la tarea de construir una vivencia de comunidad de fe, guiados por un proceso de evangelización que lleve al crecimiento integral de manera individual y comunitaria (Construir comunidad).

- El debilitamiento de los mismos procesos de evangelización, el cual colocan como tema de reflexión la dinámica pedagógica asumida por la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor (La continuidad en los procedimientos).

Aunque estos fenómenos son evidentes en el interior de la Pastoral Juvenil Parroquial, estos jóvenes en su mayoría han tenido un recorrido de evangelización que en su momento les permitió tener un crecimiento humano y espiritual, a partir, de procesos como la formación pre-sacramental de confirmación parroquial, la consagración como la primera comunidad juvenil (año 2013) con la finalidad de asumir la tarea de permanecer y perseverar y ser parte de una experiencia de comunidad cristiana que los lleven a vivir identificados con la persona de Jesús llegando a ser testimonio dentro de la vida activa de la parroquial.

Sobre esta experiencia de carácter religiosa, los/las jóvenes de la comunidad parroquial Jesús Buen Pastor encuentran un espacio que les permite crecer integralmente como persona y como creyentes, ante esto se hace necesario revisar el alcance pedagógico que dentro del proceso de evangelización se está llevando a cabo para tal propósito. En este sentido, los procesos pedagógicos asumidos en el interior de toda tarea de evangelización desde la Pastoral Juvenil en la Iglesia están para ayudar a crear un puente entre el Evangelio (Contenido de la fe – propuesta), la comunidad (lugar y espacio para dar y recibir la fe cristiana) y el joven (como realidad existencial para vivir la fe) marcando así la intención de hacer posible su crecimiento integral en todas sus dimensiones con posibilidad dar apertura a su entorno, buscan la construcción y transformación de realidades a la luz del evangelio.

Por esta razón, es posible afirmar que los procesos pedagógicos de evangelización de la Pastoral Juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor deben revisarse y acentuar así sus características que estas manifiestan dentro de los procesos mismos de la educación de la fe que se realiza con los jóvenes. En razón de lo anterior, esta investigación busca dar respuesta al siguiente interrogante: ¿Cuáles son las características del proceso pedagógico por el cual se desarrolla la evangelización en la Pastoral Juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre)?

Para lograr el interés de la pregunta formulada es oportuno en primer momento percatarse de como se ha llevado durante estos años los procesos de evangelización a los jóvenes de la pastoral juvenil parroquial y discernir el crecimiento de la fe cristiana al interior de la misma. Esto se planteará a partir de tres etapas:

- Las dinámicas pedagógicas implementadas.
- El proceso de evangelización.
- La identificación de la pastoral juvenil de la parroquia ante el propósito de la Iglesia para con los jóvenes.

Este camino generará una reflexión que argumente el propósito de la investigación, mostrando aportes que en su momento permitan concebir una utilidad en la transformación del proceso de evangelización. Según lo anterior, para lograr tal fin será necesario tener en cuenta el siguiente objetivo general: identificar las características del proceso pedagógico para el desarrollo de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre).

La finalidad de este objetivo está articulada a partir de los objetivos específicos, los cuales estipulan: comprender los procesos pedagógicos que se instauran en la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor; describir las características de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor; y articular el proceso pedagógico para el desarrollo de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor.

2.2. Justificación

Este trabajo de investigación se concibe en la Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia, particularmente en la Facultad de Educación. De esta forma, es pertinente ya que ofrece los servicios de formación a estudiantes en toda la geografía nacional, como un aporte al desarrollo del país desde las diferentes regiones de Colombia, en especial a partir del problema formulado con respecto a los procesos de evangelización y el aporte que trae para los jóvenes.

La Licenciatura en Teología plantea dentro de su currículo el desarrollo de procesos de investigación, los cuales se convierten en una oportunidad para que los estudiantes adquieran herramientas teóricas y metodológicas que les permita identificar, reflexionar, analizar y proponer alternativas a las situaciones problemáticas detectadas en cualquiera de los contextos sociales, culturales y eclesiales, donde se desenvuelven, con el fin de fortalecer y dinamizar la vida cristiana propia y de la comunidad, como un aporte al desarrollo de las comunidades y de los pueblos.

Del mismo modo, el programa de Licenciatura en Teología plantea la línea activa de investigación “Pedagogía de la teología”. Siendo su objetivo problematizar lo propio de la educación y la teología desde la realidad educativa con todas sus implicaciones sociales, institucionales, antropológicas, psicológicas, pedagógicas quiere dar cuenta de los procesos necesarios para articular la enseñanza y formación en la fe. En este sentido, la presente investigación ayuda a fortalecer el diálogo de saberes mediante un trabajo colaborativo, de alternativas viables a las problemáticas locales, comprendidos desde la teología y la pedagogía.

Para el investigador, este trabajo aporta a la producción del conocimiento científico en el campo pedagógico. Además facilita la consejería y asesoría en los escenarios en los cuales el desarrollo del ejercicio profesional es evidente. Finalmente, como aporte epistemológico a nivel educativo, esta investigación ofrece la posibilidad de profundizar en el pensamiento pedagógico latinoamericano desde la formación en teología.

Es así como a través de esta investigación se busca construir una actualización en cuanto a la relación que existe entre pedagogía y evangelización, dando respuesta al problema de la pastoral juvenil parroquial. La parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo, será la mayor beneficiada con el desarrollo de la investigación porque se fortalecerán sus procesos de evangelización, convirtiéndose en una comunidad parroquial evangelizada y evangelizadora, con agentes que investigan problemáticas de la realidad social, cultural y eclesial, y con este

conocimiento puede diseñar y aplicar estrategias pedagógicas apropiadas para la dinamización y apropiación del mensaje de Jesús.

2.3. Estado de la cuestión

Albuquerque, E. (2003). Proponer la fe a los jóvenes hoy. *Misión joven, revista de pastoral juvenil*, 318 – 319, pp. 1 – 8. Recuperado de: <http://goo.gl/7cGssz>

Este artículo se encuentra sustentado sobre el análisis de las aportaciones realizadas en tres textos recientes de varias conferencias episcopales acerca de la situación actual de la pastoral juvenil, descubriendo sugerentes pistas convergentes de actuación. En ella se requiere explicar cómo es necesario desde los contextos del tiempo tener una manera renovadora en la propuesta de la fe a través de la tarea educativa, situándose en las nuevas perspectivas de la historia, teniendo camino con los mismos jóvenes y proponiendo como centro de sus vidas a Cristo nuestro Señor.

El autor termina concluyendo, a la luz del contexto social descrito y de la necesidad de situarse desde el papel de educadores de la fe, una nueva perspectiva, la cual trata de entrever algunas opciones y decisiones de fondo, que orienta la acción pastoral entre los jóvenes. Entre ellos podemos mencionar algunos: el *carácter misionero*, el gradual y continuo descubrimiento y a una generosa adhesión a Cristo, relación intensa entre fe y vida, un *proceso educativo* adecuado, entre otros.

Vega, E. (2014). La perspectiva del Reino en la pastoral juvenil. *Vida nueva*, 2894. Recuperado de: <http://goo.gl/bNDIYO>

Se coloca la mirada de una Pastoral Juvenil que ha de estar centrada como el espacio eclesial propio para el ejercicio fundante de la evangelización, es decir, toda pastoral juvenil ha de llevar al joven a un encuentro con la persona de Jesucristo dentro de una Iglesia, reconocida por el Concilio Vaticano II como germen y principio del Reino de Dios y sacramento de Cristo. A la vez, toda pastoral juvenil ha de entenderse también como el proceso cuya misión

consiste en acompañar el desarrollo personal de todo joven. En el marco de este análisis, se retoman dos aspectos muy importantes para tener en cuenta en la siguiente investigación a realizar:

- La reflexión teológica que existe al interior de toda pastoral juvenil, la cual tiene como propósito principal, desde la enseñanza del Evangelio, llevar al joven a conocer a la persona de Jesucristo en el Ser y Quehacer como quien proclama el amor del Padre, a partir de la propuesta del Reino donde todos han de ser partícipes y protagonistas.
- El llamado protagonismo del Joven a partir de su misma vida; todo joven que dentro de la experiencia de un proceso de fe cristiana está llamado a ser discípulo de Jesucristo cooperando así en la construcción del Reino de Dios desde el seguimiento y el compromiso asumiendo las consecuencias de una respuesta que implica a toda la existencia.

Di Caudo, M. (2013). El ambiente comunitario y fraterno como eje en el trabajo evangelizador de la pastoral juvenil. *Alteridad. Revista de Educación*, 8 (1), pp. 38 – 50. Recuperado de: <http://goo.gl/ynK6ac>

Esta investigación centra su atención en el ambiente de la pastoral; ya que resulta ser trascendental porque acompaña la formación, fortalece la apropiación de contenidos y evangeliza integralmente a la persona. Para esto se busca conocer o asimilar los siguientes elementos esenciales dentro de la construcción del ambiente de toda pastoral juvenil: 1) Cómo hacer ambiente en la pastoral juvenil. 2) Cómo construir un espacio de trato, comunicación y vinculación. 3) Cómo fortalecer espacios para la fraternidad y el encuentro. 4) Resaltar la importancia del testimonio como punto de referencia para crear empatía. Este artículo enfoca la siguiente investigación concediéndole los siguientes aportes:

- La comunidad juvenil como espacio pedagógico de la fe, es un espacio valioso para que el joven tenga un encuentro pleno con Jesucristo Buen Pastor.
- El ambiente de familiaridad entre los jóvenes es fundante para la realización de todo proceso de evangelización misma.

- Todos proceso de evangelización, en especial para los jóvenes parte por el carácter y el trato humanizante.
- No se puede construir espacio de encuentro de fe cristiana si no existe un ambiente propicio para el mismo.

Gallego, M. (2013). La dimensión educativa de la pastoral juvenil. *Alteridad. Revista de Educación*, 8 (1), pp. 10 - 22. Recuperado de: <http://goo.gl/jWg7UI>

El presente artículo investigativo está cimentado sobre dos preguntas: 1. ¿La pastoral juvenil es educación?; 2. ¿En qué medida, la pastoral juvenil es una propuesta educativa? Para dar respuesta a dichos interrogantes, el investigador busca alcanzar tres objetivos:

- Analizar la identidad misma de la pastoral juvenil haciendo referencia a sus objetivos, metodología, campo de acción y actores de la educación.
- Establecer un planteamiento sobre la relación que existe entre la pastoral juvenil y las ciencias humanas en este caso con las ciencias de la educación.
- Hacer referencia sobre la experiencia religiosa como práctica de la pastoral juvenil y su vinculación con el hecho educativo.

Tal investigación concluye afirmando que la dimensión educativa de la pastoral juvenil radica como un proceso de educación en la fe y para lograr el objetivo de llevar a los jóvenes a un encuentro con Dios, la pastoral juvenil necesariamente recurre a procesos, etapas, contenidos, herramientas, lugares y responsables de la educación. La educación en la fe, no es un acto de adoctrinamiento, sino más bien un acto de crecimiento integral personal vinculado a la dimensión espiritual. Por consiguiente, dicha investigación aporta al siguiente trabajo investigativo dos aspectos muy esenciales:

- Comprender el concepto de “Identidad” en la Pastoral Juvenil. Si bien es necesario, se debe comprender cuál es la esencia de toda pastoral dirigida a los jóvenes, ya que cada espacio pastoral dentro de la Iglesia lleva una propia identidad, el cual, se identifica en el mismo ejercicio de su acción.

- Comprender que la dimensión del carácter educativo tiene una relación con la Evangelización. Esto permite entender que en toda acción que se realiza desde el enfoque de la Pastoral Juvenil existe una relación con el acto de educar, puesto que este es un proceso de educación integral desde la Fe cristiana.

Gómez, L., Espinosa, L. (2000). Modelo pedagógico de Jesús. *Revista de Ciencias Humanas – UTP*, 24. Recuperado de: <http://goo.gl/27JJ8O>

El trabajo en mención permite comprender los elementos que constituyen el modelo pedagógico de Jesús de Nazareth con sus respectivas estrategias pedagógicas, muchas de las cuales se encuentran vigentes en la pedagogía contemporánea. Dentro de tal análisis, se concluye afirmando que la estrategia metodológica utilizada por Jesús es variada de palpante vigencia en la actualidad. Tanto sus principios educativos como la manera de aplicarlos y enseñarlos constituyen para la educación de hoy un modelo digno de tener en cuenta y de ser estudiado a profundidad.

En tal sentido este valioso análisis es un importante aporte para la presente investigación en cuanto que el tema de la pedagogía es recurrente enfocándose, en este caso, desde el mismo quehacer educativo de Jesús de Nazaret. Esto da luz a la investigación colocando en claro el modelo pedagógico que busca asumirse en todo proceso de evangelización y más cuando se habla de educar en la fe a los jóvenes.

Prada, O. (2011). Opciones pedagógicas de la pastoral: una aproximación lasallista. *Revista de la Universidad de la Salle*, 54, pp. 213 – 227. Recuperado de: <http://goo.gl/nZNvQy>

Este otro artículo citado propone una lectura crítica desde las cinco opciones pedagógicas de la pastoral juvenil a partir del contexto en el que la Iglesia latinoamericana ha construido su propuesta pastoral de opción por la juventud, denominada “Civilización del amor, tarea y esperanza”. Estas son: 1) la comunidad, 2) los procesos de educación en la fe, 3) las pastorales específicas de juventud, 4) la organización y 5) el acompañamiento. A la vez

plantea la relevancia de dichas opciones en la pastoral educativa lasallista. En este sentido, el artículo aporta al presente trabajo investigativo los siguientes enfoques:

- Las mismas cinco opciones propuestas por la Iglesia de América Latina como caminos que permiten progresivamente el crecimiento integral de la Fe cristiana en el joven de hoy.
- La relación que ha de existir entre la pedagogía, la pastoral y los jóvenes como protagonistas de la evangelización en sí.
- La importancia de los procesos de educación en la fe y lo que eso constituye dentro del acto evangelizador.

González, J. (1998) La pastoral juvenil: principios teológico-pastorales y orientaciones metodológicas. *Revista Medellín*, 24 (94), pp. 247-266.

El presente artículo muestra a la Pastoral Juvenil como aquel espacio en donde se realiza un conjunto de acciones dentro de la comunidad eclesial formada por jóvenes mostrándole el Reino de Dios, a través del anuncio del Evangelio. Este conjunto de acciones están fundadas sobre principios teológicos-pastorales que permiten que el joven dentro de la misma Pastoral asuma y comprenda la importancia de ser evangelizado para contribuir a la construcción del reino de Dios. Dentro del artículo también se evidencia el análisis sobre la forma y las características de una metodología que ha de asumirse para tal propósito evangelizador dentro de las comunidades juveniles de la Iglesia.

El presente artículo, contribuye en el camino de esta investigación en cuanto al referente del pensamiento de la Iglesia Latinoamericana, cuando se refiere al trabajo que ha de ejercerse con los jóvenes de la comunidad parroquial, dando énfasis a la importancia de su quehacer mismo del proceso de evangelización y a la forma como este ha de realizarse a partir de procesos metodológicos y pedagógicos que contribuyen a la sana y sólida trasmisión de la fe cristiana dentro del ambiente propicio del joven donde se enmarcan realidades particulares y búsquedas propias en cada una de las comunidades parroquiales.

Moral, J. (2004). Más vida y menos cuento: narrar la fe a los jóvenes. *Revista Misión Joven*.

Recuperado de: <http://goo.gl/GBONNf>

En el presente artículo se presenta un análisis preponderante sobre la relación que existe entre los procesos de crecimiento integral de los jóvenes a través de la Evangelización al interior de la pastoral juvenil y el acto mismo de las formas de comunicar dichos contenidos de fe. En suma, el autor propone un modelo de orientación dentro de la pastoral juvenil a partir de una pista concreta: “evangelizar narrando la fe a los jóvenes”. La narración de la fe se construye entrecruzando profundamente la historia de Jesús, la historia del que narra y la de quienes han de ser receptores activos. No se puede, pues, historiar la fe si no se incluye a los jóvenes.

Si bien es importante comprender la pastoral juvenil como lugar teológico, es un lugar donde la Revelación se evidencia desde el mismo concepto de transmitir, dar a conocer el contenido de la Fe. Por ende, es el mensaje cristiano que sustentado en el evangelio y que partiendo de la propia vida del joven, va iluminando integralmente la vida del joven, lo enfoca hacia una comprensión más clara, activa y calificable de su propio Ser, le da sentido a su existencia desde el pensamiento de Dios y lo lleva a construir conciencia en su Quehacer como cristiano iluminado desde el pensamiento Divino.

He ahí la importancia del acto de comunicar el mensaje, de saber construir canales para llegar a la comunidad juvenil basados en los contenidos de la Revelación misma.

Serrano, P. Condiciones de posibilidad de las comunidades juveniles hoy, pp. 1- 13.

Recuperado de: <http://goo.gl/dWGC6B>

El siguiente artículo investigativo, está sustentado sobre la pregunta: ¿por qué plantearse el propósito de impulsar la creación de comunidades juveniles? El autor quiere argumentar la importancia de las comunidades juveniles en cuanto a las condiciones que pueden hacer más viable la consolidación de los procesos comunitarios juveniles. Como requisitos previos subraya la realización de procesos serios de iniciación cristiana, experiencias del valor del

compartir, referencias comunitarias adultas, acompañamiento personal y grupal. Tal investigación termina concluyendo a partir de tres ideas:

- Los grupos que no se planteen de forma consciente y rigurosa los desafíos situados en las distintas fases de la vida de una comunidad juvenil, tienen enormes posibilidades de disolverse sin haber llegado a cuajar como comunidades adultas, al margen de las mayores o menores cualidades de sus miembros.
- La pertenencia eclesial efectiva de los jóvenes, será muy difícil si faltan la experiencia personal de fe, la participación activa en algún grupo, el acompañamiento cercano de algunos animadores y la realización de una tarea de servicio que merezca la pena. Para madurar en la vida comunitaria con vigor y salud mental sería muy conveniente desarrollar tres cualidades evangélicas (la gratitud, la Misericordia y la Conversión) en cada miembro del grupo que, asumidas unilateralmente tienen sus peligros pero que, integradas de forma complementaria, son garantía de madurez personal y de crecimiento espiritual.

El presente estudio permite iluminar la siguiente investigación, en cuanto a la vivencia como comunidad. Esto permite darle sentido al criterio de comunidad Juvenil. Si no se le permite a cada joven sentirse dentro de un ambiente comunitario, es muy complejo que el anuncio evangelizador llegue al corazón de cada uno de ellos convirtiéndolos en testigos evangelizados para evangelizar.

Rendón, C. (2012) *¿Cómo incide la pastoral juvenil en la formación espiritual de los jóvenes vinculados a los movimientos juveniles de la diócesis de Pereira?* (Tesis de pregrado). *Universidad Católica de Pereira*, pp. 1 – 91. Recuperado de: <http://goo.gl/vtn9VK>

Esta investigación busca encontrar la respuesta sobre la pregunta: *¿Cómo incide la Pastoral Juvenil en la formación espiritual de los jóvenes vinculados a los movimientos juveniles de la Diócesis de Pereira?* Es de notar que el compromiso de la Pastoral Juvenil permite caracterizar la vivencia espiritual de los jóvenes vinculados al Equipo Base de Pastoral en la

Diócesis de Pereira, esto lleva a descubrir sus rasgos más significativos en el acompañamiento espiritual.

La conclusión de dicho trabajo investigativo establece el nivel de crecimiento espiritual el cual, se evidencia en el proceso de maduración de la fe que se manifiesta en la conformación de dicho equipo con un espíritu renovado en sus prácticas y expresiones religiosas a ejemplo de una comunidad cristiana.

El aporte de dicho trabajo investigativo, se concretiza en el concepto de: La vivencia espiritual de la Pastoral Juvenil Parroquial. Todo criterio pedagógico dentro de la Evangelización busca integrar el crecimiento espiritual de los jóvenes al interior de la comunidad juvenil dentro de su relación con Jesucristo, la Iglesia y la comunidad de sus hermanos.

2.4. Contextos y sujetos de la investigación

2.4.1. Contexto

El contexto donde se realiza la investigación, se compone de dos espacios concretos: la comunidad, la cual se identifica como la comuna 8 de la ciudad de Sincelejo (Sucre) ubicada en la zona sur de la misma ciudad, y a la vez, la parroquia como presencia eclesial llamada: Parroquia Jesús Buen Pastor.

- **La comunidad: Comuna 8 de la ciudad de Sincelejo (Sucre), zona sur**

En el proceso de investigación es importante comprender el contexto en que se desenvuelven, en este caso, los jóvenes de la Pastoral Juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor. Para eso es necesario de primera mano enfocarnos en lo que es la comuna 8 del municipio de Sincelejo. Si bien es una de las zonas más grandes del sur del municipio de Sincelejo, esta se encuentra estratificada dentro del rango de 0 a 2, ya que es una zona de pobreza material. Cabe recordar que gran parte de los barrios que forman esta comuna nacieron a partir de invasiones, los

cuales, con el tiempo fueron formalizándose y tomando importancia, con el fin, de ser reconocidos por el municipio como barrios. La comuna 8 está conformada por los barrios: Antonio Nariño, Divino Niño, El Cocuelo, Gran Colombia, La Campiña, La Esmeralda, La Manga, La Paz, La Victoria, Minuto de Dios, Normandía, Nueva Esperanza, Olaya Herrera, Santa Marta, Simón Bolívar, Villa Mady I, II, y III.

Aunque esta comunidad ha tenido sus cambios desde su fundación como barrio y como comuna, existe una realidad latente que se visibiliza en el ambiente social y comunitario en el día a día. Esto es posible fundamentarlo desde algunas investigaciones realizadas sobre realidades de criminalidad, situación económica y convivencia así como lo anota el mapa de riesgo de alertas tempranas emitido por la Defensoría del Pueblo del municipio de Sincelejo emitido en el año de 2013. Es importante enfatizar desde esta visión, algunos aspectos que son los más relevantes y que permiten tener una visión en su conjunto de la realidad de la comunidad en la actualidad.

El principio fundante de la organización de algunas comunidades en su mayoría son personas que vivieron durante tiempo atrás la ola del desplazamiento forzado y la violencia provocada por la guerrilla, paramilitares y la fuerza del Estado, las amenazas contra líderes campesinos y las diferentes masacres. Estas familias vinieron a asentarse en esta parte de Sincelejo (Sucre) y con el tiempo se quedaron en la comunidad. Por ejemplo, familias que conforman hoy los barrios de Villa Mady, Puerto Arturo, El Poblado, Antonio Nariño y la Paz. (Alcaldía Municipal de Sicelejo (Sucre), 2007)

En cuanto al aspecto de convivencia, en algunos sectores de la comunidad se presentan problemas que no propician un ambiente sano, existen conflictos intrafamiliares y comunitarios. Por otra parte, algunos jóvenes del territorio (Villa Mady, Gran Colombia, El Poblado, Puerto Arturo, entre otros) promueven enfrentamientos en contra de la autoridad policial en cualquier momento del día.

Esta situación disipa la tranquilidad de algunos barrios de la comunidad, tal es el caso de sectores como en los barrios Normandía y La Gran Colombia: Inseguridad que se asocia la

presencia de riñas entre las dos pandillas de la comuna 8: Los Chubis y Los Bendecidos. También se evidencia a muchachos de 14 a 20 años con alto grado de vulnerabilidad de ser cooptados por grupos ilegales (CEPSCA, 2012 - Octubre de 2014). Aunque existe un CAI policial para la zona el cuerpo oficial no da abasto para suplir las necesidades de seguridad. Las drogas, el porte de armas y el hurto son los hechos que más afectan a la comuna. Cuando uno de estos factores tiende a disminuir no significa una mejora en la situación, dado que no son factores tendenciales si no de incidencia actual. (CEPSCA, 2012 - Octubre de 2014)

Frente a la prestación de los servicios básicos en la comunidad, actualmente existen espacios de recreación pero estos se encuentran muy descuidados y abandonados por la administración municipal. Además, en cuanto a la salud, no cuenta con un centro de atención permanente durante las 24 horas del día, por ser un sector que se encuentra distante de la zona céntrica de Sincelejo; no obstante, existe un puesto de salud cercano que solo brinda atención de consulta externa de medicina general en ciertos horarios del día. La estructura de la economía en la comunidad se encuentra liderada por actividades de carácter informal, tales como: las ventas informales de productos de revistas, la venta de almuerzos, las tiendas de barrio, el mototaxismo en su mayoría, entre otros.

- **Presencia eclesial: la Parroquia Jesús Buen Pastor**

La parroquia Jesús Buen Pastor, fue creada por medio del decreto N° 015 de la Diócesis de Sincelejo el día 13 de Mayo del año 2000 siendo Obispo titular Monseñor Nel Beltrán Santamaría y el Canciller de la Diócesis el reverendo Víctor Guevara Bohórquez (q.e.p.d.). El territorio de la actual parroquia fue segregado de la parroquia Santísimo Sacramento, que por medio de la acción de sus sacerdotes, impulsaron la labor evangelizadora y pastoral en el sector, antes de la creación de la actual parroquia.

La experiencia de Fe Cristiana de esta comunidad parroquial busca siempre estar centrada en el Evangelio de Cristo con el fin de orientar la vida del creyente y que este se encamine sobre las sendas de la dignificación y la esperanza. Es una comunidad que expresa su fe y que jamás pierde el ánimo para trabajar por el bienestar de sus propias familias, hijos y hermanos. Desde

esta perspectiva, la fe se manifiesta también en diferentes expresiones, no solo desde la Iglesia Católica como tal, sino, también desde otras denominaciones religiosas, los cuales, tienen su concentración en el mismo deseo de cooperar por la dignificación de cada uno de los miembros de la comunidad.

Dentro de la actividad pastoral de la parroquia, durante las tres eucaristías que se celebran en el domingo, asisten aproximadamente entre 200 a 350 personas. Además, durante la semana se celebra la eucaristía también en cada uno de los sectores de la comunidad parroquial. La parroquia cuenta por ahora, con la disposición de 10 catequistas, entre ellos, dos ministras de comunión que cada domingo visitan a los 30 enfermos focalizados en la nuestra comunidad parroquial, distribuyéndoles así la Sagrada Eucaristía. Los catequistas tienen la responsabilidad de acompañar a los adultos en procesos de formación para aquellos padres a los que van a pedir el sacramento del bautismo; también apoyan durante todo el año la formación de los niños para el sacramento de la eucaristía, que se realiza el 8 de diciembre, por otra parte también se acompaña a los jóvenes que desean recibir el sacramento de la confirmación, siempre a finales del mes de diciembre.

En el momento la parroquia cuenta con procesos de formación en la fe cristiana, cuenta con la escuela de acólitos parroquial, y la comunidad juvenil parroquial, los cuales, son espacios dentro de nuestra comunidad que contribuyen a la formación permanente de la fe de nuestros niños y nuestros jóvenes, cuando estos ya han pasado por procesos pre-sacramentales como la Eucaristía y la Confirmación. Estos encuentros se realizan cada domingo en el templo de nuestra parroquia. La parroquia progresivamente va fortaleciendo espacios de encuentros, a través, de la Lectura Orante con la Palabra de Dios (*Lectio Divina*). Estos espacios se enmarcan en casas de encuentros para la oración comunitaria distribuida en algunos barrios de la comunidad parroquial, ha sido complejo llevar proceso de Nueva Evangelización por la complejidad del entorno y la falta de compromiso de algunos líderes parroquiales.

2.4.2. Sujetos de la investigación

La conformación de la pastoral juvenil parroquial está integrada por un número aproximado de 20 jóvenes que oscilan entre los 15 a 20 años de edad, son residentes en sectores como Villa Mady, La Gran Colombia, El Poblado, Puerto Arturo, entre otros que son cercanos al templo parroquial. Este espacio les ha permitido seguir creciendo en la fe cristiana logrando asumir algunas tareas concretas y oportunas con el fin, de dinamizar otras experiencias desde una presencia activa.

Además, este espacio permite generar en ellos la tarea de permanecer, evolucionar y ser parte activa de la vida parroquial con el fin de configurarse como una comunidad sólida, la cual requiere una construcción integral de su ser persona. Todo este proceso fue dinamizado con el apoyo total del sacerdote párroco y los catequistas de la parroquia. Desde esta experiencia como comunidad, los/las jóvenes han vivido un proceso de evangelización guiados bajo dos caminos (pedagógicos): desde la Nueva Evangelización y en la Formación de Líderes Juveniles de Villa Bernarda, dirigido por la Hermanas Franciscanas de la Diócesis de Sincelejo.

2.5. Sistema metodológico

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, por cuanto se pretende reconocer las significaciones que los sujetos dan a los fenómenos y situaciones que viven, en su contexto, de manera que se pueda entrar en diálogo con ellos para describirlos y comprenderlos. Es así como, en palabras de Vasilachis, “los métodos cualitativos suponen la construcción del dato en la interacción del investigador con los sujetos a los que estudia” (Vasilachis, 2006, pág. 194). En ese sentido, esta investigación tiene en cuenta los protagonistas (los integrantes de la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor), su historia y su contexto, con el fin adquirir información que permita dar respuesta a la pregunta de investigación.

En este enfoque, el investigador centra su atención en indagar para comprender y dilucidar lo que empieza a emerger. Ambos se mueven conscientemente hacia dentro y hacia afuera,

hacia arriba y hacia abajo, o sea, entre las partes y el todo, identificando y separando categorías y patrones, así como las redes complejas de categorías o patrones que estos conforman (Guardián, 2007, pág. 55)

Además teniendo en cuenta el enfoque cualitativo, la perspectiva epistemológica que se tomará para el desarrollo de la investigación será de carácter hermenéutico. Según Prior citando a Habermas, establece que “el modelo que guía la comprensión hermenéutica es el de la traducción entre dos lenguajes naturales. La relación entre el intérprete y su objeto (texto, acción, institución social, etc.). Para este autor, los procesos investigativos se basan en la búsqueda de acuerdo en el dialogo” (Prior, 2002, pág. 84). Es así como esta hermenéutica está basada en la teoría crítica la cual favorece la interpretación social, cultural y contextual de la situación, en este caso los procesos pedagógicos utilizados en la evangelización de la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor.

Ahora bien, en razón del enfoque y la perspectiva epistemológica, surge también el tipo de investigación que se refiere a la etnografía, la cual es pertinente en este contexto de investigación porque “consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe” (González, J., y Hernández, Z. 2003) que, para este caso, aborda la situación de la pastoral juvenil, tomando como referencia sus creencias actitudes y comportamientos frente a los procesos pedagógicos que se utilizan en la evangelización.

Del mismo modo, la etnografía permite que el investigador pueda integrarse a la cotidianidad de las personas que experimentan el sentido de su cosmovisión dentro de su contexto natural. Al respecto Malinowski dice que la etnografía “es el estudio descriptivo de las culturas” lo que hace pertinente este enfoque porque se refiere a la cultura que viven las personas que conforman la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor, sus percepciones del mundo, sus interacciones, sus acciones reconociendo sus diferencias. En este proceso es importante

“buscar los medios para abordar los fenómenos de la conducta humana” (Martínez, 1998, pág. 3).

Para lograr una comprensión de las realidades unidas a los sentidos de vida espiritual y evangelizadora de la comunidad juvenil parroquial, el trabajo de entre las técnicas fundamental de investigación será desarrollada la observación. Suele entenderse por técnica de observación los procedimientos en que el investigador presencia en directo el fenómeno que estudia. En otras palabras a diferencia del experimentador, del "observador" se espera que no manipule el contexto natural donde tiene lugar la acción que investiga. (Valles, 1999)

Esta técnica permite que el investigador participe abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando sobre la situación que se estudia, con el fin de encontrar luces relacionadas con los temas que ha decidido estudiar” (Robledo, 1990).

Otra técnica que ayudará en la construcción del análisis del proceso pedagógico en la evangelización de la pastoral juvenil parroquial será los grupos focales. Este ha de mirarse como otra técnica que se utilizará para la recopilación de información. El objetivo general del grupo focal es generar interacción entre los participantes mediante la reunión de un grupo de personas en torno a uno o varios temas específicos (Onwuegbuzie, Dickinson, Leech, & Zoran, 2013, p. 129). Esta técnica es factible en este proceso de investigación por que tiene mayor consonancia con las prácticas sociales de participación de la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor, donde el significado es colectivo, el saber y las opiniones se dialogan y negocian por medio de la asamblea. Sin embargo, se aconseja que los grupos no sean mayor de doce participantes (Ibid, p. 130), bajo el supuesto que los grupos muy grandes no se sienten muy cómodos para expresar sus opiniones.

Dentro de estas técnicas de observación y de los grupos focales se busca aplicar el diario de campo y el cuestionario como instrumentos para recolectar información. Dicha información servirá para analizar y construir los argumentos que ayudarán al análisis del contexto de vida

de la comunidad juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor, permitiendo buscar y dar respuesta a la pregunta problema que atañe la presente investigación.

Efectivamente, el instrumento de diario de campo se comprende como la herramienta que permite al investigador estar dentro de la realidad misma, experimentar los hechos que suceden dentro del contexto, pero con una sumada exigencia: la observación. Esto admite construir una noción argumentativa de lo que percibe en su momento sirviendo de base para una interpretación desde un análisis minucioso. Para autores como Valles (1999) el diario de campo hace parte de la comprensión general de notas de campo en tareas técnicas estrechamente ligadas al análisis y la redacción o síntesis final. Esta apreciación aparece aún más clara en el manual de Schatzman & Strauss (1973). Para estos autores, las notas no son meras ayudas para almacenar y recuperar una información creciente, imposible de memorizar. Además de ello, y sobre todo, se trata de un registro vivo basado en una concepción interactiva de las etapas de la investigación. Las notas de campo no sólo cumplen solamente la función de recolección de datos, sino que ayudan a crearlos y analizarlos (encausando y reorientando la investigación). Por ende las notas del ‘diario de campo’ resultan ser un instrumento donde se registra el lado personal del trabajo de campo (experiencias y sentimientos de afecto, miedo, confusión, solución...). Este registro introspectivo se considera útil para no pasar por alto la influencia en la investigación de los “sesgos personales”.

En lo que respecta al cuestionario, este permite recolectar datos de manera directa, insertándose en la realidad misma de lo que se pretende indagar y con las precisiones en lo que se desea analizar a partir de las preguntas formuladas dentro de este instrumento. Autores como Pino manifiestan que el cuestionario como instrumento es una técnica de recolección muy útil y empleada en investigación de corte cualitativa, pero este hecho no condiciona su uso en indagaciones cualitativas ya que ofrece respuestas eficaces para los propósitos indagadores. Tal como afirma Woods (1985, p. 68), “los cuestionarios pueden ofrecer información objetiva útil y también actúan como un test parcial de teorías generadas localmente”.

Los cuestionarios y la información obtenida con la aplicación pueden ser el punto de partida para recabar información o también como complemento en fases intermedias o finales de investigación como un instrumento válido de contrastar información. Es importante, que la información obtenida sea devuelta a las personas interrogadas para que no se consideren como informantes pasivos y para promover el conocimiento de los mismos y que la información sea utilizada para mejorar la realidad investigada.

3. MARCO DE REFERENCIA

3.1. Procesos pedagógicos

Todo proceso de enseñanza que se realice requiere de mecanismos que busquen lograr con claridad y calidad el aprendizaje como propósito para el ser humano. De ahí, que cada proceso sea un movimiento continuo que fortalece tal búsqueda y lleva hasta tal punto en donde el conocimiento sea una construcción basada en la experiencia, el análisis y la interpretaciones de la realidad.

Para tal construcción de dicha forma de conocer, es importante tener una pedagogía como herramienta, que sea vista como un medio que permita generar procesos continuos de reflexión partiendo del enseñar a pensar. No se puede construir ningún conocimiento sin la intromisión de la pedagogía, todo acto de pedagogía permite que el propósito del conocer fructifique y genere unas sólidas conclusiones que permitan tener un aprendizaje que enmarca el progreso educativo en las personas y estas en la sociedad.

Conforme a lo comentado la pedagogía como un proceso ha de asimilarse desde los siguientes presupuestos:

3.1.1. El sentido y el objeto de la pedagogía

El sentido de la pedagogía se comprende desde su utilidad y aplicación dentro de cualquier forma del saber. Su propósito fundamental es lograr dentro de todo proceso de aprendizaje la construcción del conocimiento y el desarrollo de elementos que permiten afianzar la educación entre los que son protagonistas: el aprendiz y el maestro. Lo anterior conduce a entender que todo acto de enseñanza pasa por una acción reflexiva que es propio de la pedagogía, el cual vela por el proceso de construcción y generación de conocimiento. Esto permite que dicho conocer se presenta de manera asimilable, aprehensible y constructiva en el educando para forjar en él, el acto coherente y dinámico del educar.

Rafael Ávila Penagos (2010), en su texto 'Fundamentos de pedagogía. Hacia una comprensión del saber pedagógico', considera que mientras la educación pueda ser consciente o inconsciente, "la pedagogía es siempre y necesariamente un producto de la conciencia reflexiva, por lo tanto la pedagogía, es una construcción discursiva a partir de una reflexión consiente sobre las políticas, las prácticas, los procesos o las finalidades de las instituciones o de los sistemas educativos" (pág. 36). Este mismo autor precisa que cuando se procede la enseñanza de un saber, es importante integrar ciertos elementos que aborden dichos aprendizaje, su contextualización y la proyección misma de tal saber con el fin de que puedan ser un marco operativo para construir un conocimiento.

Ahora bien, es dentro de estos elementos donde se entreteje una reflexión explicativa y consiente sobre cómo se ha cimentado el conocimiento y la importancia que tendrá en el marco de la educación. Sobre este camino, el sentido de toda pedagogía está en la construcción del análisis que evidencia como se procede a dar el conocimiento y como se enmarca en el referente educativo. De allí que el proceso pedagógico va en consonancia con todo proceso educativo, por eso es una reflexión no separada del acto de educar, sino que está inmerso en dichos procesos constructivos del conocimiento a partir de los contextos.

Por su parte, José Iván Bedoya, (2011), en su texto 'Epistemología y pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y métodos pedagógicos', plantea que este saber científico es propiamente la pedagogía, que alcanza su nivel científico cuando sistematiza los conocimientos sobre los fenómenos educativos, cuando emplea el método científico de la investigación con el objetivo de describir, comprender y en última instancia explicar dicho fenómeno, y a la vez reunir todos los elementos conducentes al ejercicio de una verdadera praxis pedagógica (pág. 90). Lo anterior permite inferir que toda práctica pedagógica en su operatividad genera la construcción de un saber ya sea dentro del aula de clase o en el formato en que se esté erigiendo dichos saberes.

Por consiguiente, la pedagogía va describiendo el cómo del proceso de educar, es decir, se establece un análisis en la forma como se manifiesta el saber, el cómo es transmitido y asumido por quien lo escucha y la manera como se lleva la enseñanza hasta convertirse en un conocer.

Así las cosas, se puede sentir que este referente reflexivo que hace la pedagogía va evidenciando cuál es el camino que el educador está llamado a asumir en la tarea de la enseñanza, con el fin de que el educando pueda aprehender tales conocimientos que lo lleven hacia una educación integral.

El propósito de la pedagogía es presentar científicamente la forma de construir el conocimiento y las herramientas a tener en cuenta como necesarias para tales fines desde el acto educativo.

3.1.2. El quehacer de la pedagogía

Si toda la acción pedagógica es una reflexión de los procedimientos en la construcción del conocimiento, es también propio de la pedagogía llevar a la edificación del pensamiento de la persona quien es la que se educa. Es decir, la pedagogía presenta el proceso de la construcción de todos los saberes que ha de dirigirse hacia un conocimiento, a partir de la reflexión de quien la recibe.

José Iván Bedoya M. (2001), en su obra 'Pedagogía ¿Enseñar a pensar?' expresa que la educación como práctica hay que tomarla como un pensar en conjunto: no instrucción o adquisición de datos exclusivamente, sino un APRENDER A PENSAR o un descubrir quién es o un ayudar a descubrir quién es cada quien en dicho proceso formativo y constructivo, porque la persona está sujeta a una serie de preconcepciones que constituyen el universo de su cultura y que los envuelve de tal modo que ni siquiera dudan de ellos. Este universo de prejuicios es lo que impide penetrar en lo interior de cada persona y sacar lo nuevo a la luz.

Bedoya considera que se ha de plantear el pensar. Ahora bien, todo pensar, puesto que va a lo real o a lo que es esencial o constituyente, es de por sí un planear, es decir, un ordenar con miras a realizar algo. Pensar es, entonces, a partir de una situación concreta un proyectar realizaciones lejos de la ilusión, es decir, un intentar re-construir lo existente en vista de una mejor disposición para renovar las estructuras caducas (Ibídem, pág. 49). En el mismo sentido propone que el hombre nunca se conocerá a sí mismo tal como es en su realidad. Son

muchas las barreras que encuentra para eso, a pesar de que sea uno de sus principales objetivos en la vida. El hombre moderno más que el de otras épocas, se halla ante una complejidad tal de cosas, de hechos, de nuevas situaciones, que es incapaz de explicar todas esas nuevas realidades. En la época de la actual revolución científico-técnica el espíritu y la razón han quedado relegadas a un segundo plano, la persona solo encuentra en sí una dispersión de su ser íntimo. Se envilece cada día más. Por tanto quien sea consiente y responsable de su situación y de su convicción, hará algo para intentar remediar tal estado de cosas (Ibídem, pág. 53).

Esto permite concluir que en el campo de la construcción del conocimiento es imprescindible forjar el saber del ser humano que permita obtener la comprensión de su existencia, de su realidad y de la forma como puede actuar frente a los contextos que van dando origen a la historia. La pedagogía en su que-hacer coopera de manera procesual y dinámica para obtener avances significativos en dicho acto del conocer. Tal dinámica pedagógica llevar al mismo tiempo a un estado del pensar, de tal manera que sea el mismo hombre quien busque el conocimiento pero construido desde las bases del pensamiento, solo así puede lograr argumentar bajo la razón y el espíritu las ideas que emitan una explicación lógica de su existencia de manera integral y la razón de porque incidir en el contexto y la realidad en que se encuentra.

Por tal razón, no se debería construir en el conocer humano un discernimiento sobre ideas fijas, antiguas y construidas para ser adoptadas o asumirlas ya sea desde el carácter cultural, político, religioso y demás realidades que rigen al ser humano. La educación se va fortificando cuando la novedad del conocimiento se va desarrollando día a día. De allí que para formar el pensamiento humano es necesario que la pedagogía lleve en los procesos educativos el acto dinámico de un pensar progresivo, los cuales, conduzcan a la auto-reflexión, a la auto-crítica y la auto-explicación de la existencia y del entorno circundante, con el fin de comprender la esencia humana y la forma de actuar en la historia.

3.1.3. Pedagogía y su incidencia en la pastoral juvenil eclesial

Como se ha afirmado argumentativamente en esta investigación, la pedagogía juega un papel preponderante dentro de la construcción del conocimiento y dentro de la formalización de una educación integral en el desarrollo mismo del ser humano.

Sobre esta base, todo acto de formar es un acto de educar, y educar requiere unos criterios no solo argumentativos sino con intencionalidad de guiar, esclarecer, ayudar y corregir los procesos que se dan desde unas prácticas que se asumirán en la vida misma de quien se educa. Desde este contexto, la pastoral juvenil como espacio eclesial posee en su interior el acto de educar a partir de procesos propios de formación que generan la construcción de aprendizajes que llevan a construir conocimientos basados desde la fe cristiana en la vida de los jóvenes. La incidencia de la pedagogía tiene un oportuno papel, este lleva al cumplimiento del papel de la fe el cual es conocer la voluntad de Dios en la vida de todo aquel que le sigue.

Desde esta comprensión se entiende que la presencia de rasgos, perfiles, modelos y opciones de construir conocimiento de alguna manera revelan el lugar privilegiado que ocupa la pedagogía dentro del proceso pastoral como percepción y aplicación en la acción educativa-evangelizadora.

Esto es asimilable desde la misma llamada pedagogía de Dios:

Una pedagogía que está llamada a transparentar la pedagogía del mismo Dios, es decir, la relación de amor y de encuentro que el Padre quiso establecer con los hombres y las mujeres en el transcurso de la historia y especialmente a través de su Hijo Jesucristo. Inspirada en el amor primero de Dios que sale al encuentro de los jóvenes, la pedagogía de la Pastoral Juvenil se entiende como una relación de amor y de encuentro entre el agente-evangelizador y el referente-evangelizando (SEJ-CELAM, 1995, pág. 110).

A partir de estos presupuestos, toda opción pedagógica en el interior de los procesos que lleva toda acción de pastoral no puede tener otro origen que no sea la referencia explícita a Jesús y el Reino de Dios. En la persona de Jesús encontramos elementos muy valiosos que iluminan la pedagogía de la pastoral en ambientes juveniles. En efecto, Jesús asume la

defensa del protagonismo juvenil, considerando la dimensión personal como una clave importante para la afirmación del joven en su contexto vital; en este sentido, se entienden los encuentros de Jesús con los jóvenes narrados en los Evangelios: La hija de Jairo (Mc 5, 21-43), el joven epiléptico (Mc 9, 14-29), el hijo de la viuda de Naín (Lc 7, 11-17) y el caso del joven rico (Mt 19, 16-22) ponen de manifiesto algunas actitudes de Jesús hacia los jóvenes que desfallecen en el camino, presa de la enfermedad, del desánimo, de la tristeza, del sinsentido de la vida e incluso de la muerte.

Según Carlos Castillo (2003), para cada uno de los jóvenes, Jesús tiene una palabra, buena noticia de vida y libertad, un gesto de ternura y firmeza para ayudar a levantarlos del abismo en que se encuentran, y motivarlos a recobrar la vida que habían perdido. Jesús conoce el valor que tiene la vida de un joven, por eso no duda en llamarlos enérgicamente a la existencia, al seguimiento radical y al servicio a los hermanos: “Joven, a ti te digo: levántate” (Lc.7, 13 – 15) Por consiguiente, y como lo plantea Celam (2013) donde manifiesta en el documento sobre ‘Orientaciones generales para una pastoral juvenil latinoamericana’ siguiendo el modelo pedagógico de Jesús, la pastoral juvenil forma grupos o comunidades donde procura generar un proceso educativo en el que –como discípulos de Jesús- se viva una experiencia de encuentro con Él que lleve a los jóvenes a seguir un estilo de vida y a comprometerse en la transformación de realidades para hacer presente el Reino de Dios. (Pág.: 154 – 155)

Por otra parte, es necesario entender que la pedagogía como una opción dentro de todo proceso pastoral, en este caso la juvenil, no desconoce la necesidad de llevar orgánicamente los procesos integrales logrando los propósitos establecidos. Al mismo tiempo, supone una determinada forma de organización para hacerlos posibles, y exige agentes pastorales especialmente capacitados para acompañar dichos procesos

Referente a esto, la incidencia de la pedagogía dentro de la pastoral juvenil tiene sus propias opciones, así lo expone el Celam (2013) donde en el mismo documento sobre pastoral juvenil afirmando que estas opciones pedagógicas se refieren a herramientas, estrategias, posturas o actitudes prioritarias para la evangelización de la juventud, opciones discernidas a partir de

la pedagogía del Maestro de Nazaret y del recorrido histórico. (Pág.: 258) Además el mismo documento magisterial afirma que la opción pedagógica de la pastoral juvenil, para ser consecuente con la evangelización de los jóvenes, ha de tener en cuenta el contexto cultural en que vive la juventud, además generar proceso educativo en el que el joven pueda encontrar el verdadero sentido de la vida, a través de una experiencia de encuentro personal con Jesús liberador, que lo lleve a una actitud nueva y a la realización de acciones transformadoras de la realidad. (Ibídem, pág.: 154).

3.2. El proceso de la evangelización

Se ha dicho que en cada momento de la vida del hombre donde se involucra la responsabilidad de la Iglesia desde el enseñar y el acercar a la presencia de Jesucristo por medio de la fe son dinámicas activas de evangelización, los cuales, desde las Sagradas Escrituras, la catequesis, la vivencia plena de los sacramentos y la vivencia de los valores y principios cristianos permiten a dichos receptores identificarse con tal proyecto de vida cristiana que se proclama en el interior de la Iglesia.

Para que dicha responsabilidad eclesial se haga realizable se destacan dos elementos importantes:

- a. Los espacios. Esto ha de entenderse como aquellos que se edifican desde la Iglesia para tener una total incidencia en el acompañamiento, guía y orientación desde la fe cristiana en el proceso evolutivo del ser humano, de su relación con el mundo y la historia.
- b. La acción pastoral. Comprendida como aquella que permite llevar a cabo procesos de evangelización más permanentes con el fin de educar y profundizar en la Fe cristiana y así permitir que la persona que asume el evangelio encuentre así los contenidos propios desde la propuesta de la Fe cristiana para crear una relación madura con la historia y el mundo desde el proyecto de Dios. (RMi 33)

Por su parte, la Iglesia ha sido constituida en el mundo y en la historia para evangelizar, esa es su naturaleza y su misión más importante y permanente (Ad gentes 1, EN, 14). Este acto de evangelizar lleva al direccionamiento de la existencia y la construcción de la historia, propone caminos que buscan promover en la conciencia del hombre el conocer y el hacer el bien para su existencia. Cuando se evangeliza, se asume de manera radical y comprometida las palabras de Jesús a sus discípulos: "Id y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado" (Mt 28, 19-20). Sobre este mandato pesa un triple propósito en el acto de evangelizar, (1) el hacer discípulos a la luz del mensaje del Evangelio; (2) El enseñar una verdad revelada (Evangelio); y finalmente (3) Dar testimonio de lo que se ha enseñado. Sobre esta perspectiva es importante enfocar los siguientes interrogantes:

3.2.1. ¿Qué se entiende por ‘evangelizar’?

Es necesario profundizar sobre el término ‘evangelizar’ con el fin de comprender el sentido, la necesidad y la importancia dentro de todos los espacios y aspectos de la vida del ser humano. Esto, permite asumir la tarea que al hombre se le encomienda cuando ha sido conducido por un proceso de educación de la fe en el interior de una comunidad de creyentes, en este caso, como discípulo, imprimiendo en dicha conciencia una transformación progresiva de su vida y de la historia que posee.

Según Pablo VI (1975) ‘evangelizar’ significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar la misma humanidad (EN 18). No se trata simplemente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o en poblaciones numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, la fuerza inspiradora y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación. (Ibíd. 19). De la misma manera, la Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida deberá ser, pues, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. No hay evangelización verdadera mientras no

se anuncie el nombre, la doctrina, la promesa, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios (Ibídem, n° 22).

Por su parte, Calvo considera que la ‘evangelización’ comienza por anunciar con la misma lógica lo que Jesús anuncio:

La buena noticia del Reino desde la paternidad de Dios y en favor de la fraternidad universal. Así se llega a aceptar a Jesucristo como Buena Noticia. Una buena noticia que va destinada, aquí y ahora, para todos; pero de un modo preferente para los pobres, los excluidos y orillados de la sociedad. (Calvo, 2002, pág. 26).

La evangelización está al servicio de la edificación del Reino de Dios en el entramado de las personas, de la historia y del mundo: “Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el Reino de Dios” (Ibídem, pág. 26). La evangelización pide como requisito previo el testimonio de las personas y el compromiso de las comunidades cristianas como forma de interpelación creyente y posibles respuestas existenciales. (Ibídem, pág. 27). En esta misma perspectiva, Aranda (2010), plantea que el término de ‘evangelización’ ha de ser entendido en el sentido presente del principio del cristianismo, de anuncio integral del evangelio de Jesucristo: acción de proclamar y propagar la fe en Él con todas sus consecuencias en el plano de la existencia personal y social de los creyentes (pág. 20). En la noción de evangelización se debería contemplar conjuntamente tanto la acción como el efecto de difundir la fe en el Evangelio de Cristo: tanto la noticia de la fe como la obediencia a la fe por parte de los que han escuchado la palabra de la verdad y han creído (Ef 1, 13) (Ibídem, pág. 21).

Se entiende entonces, que el anuncio-aceptación de Cristo como Dios y Salvador y de la Iglesia como sacramento universal de salvación así como la correspondiente recepción del bautismo en cuanto signo de incorporación de pertenencia a Cristo y a la Iglesia, no es el punto final de la Evangelización, sino el paso primero e indispensable. Hay además un segundo momento interior, también necesario en la acción evangelizadora de la Iglesia, que se encuentra recogido junto con el primero en el mismo pasaje bíblico (Mt 28, 19-20). La misión recibida por la Iglesia de hacer discípulo (de evangelizar) incluye, pues, tanto la donación-recepción del bautismo como la sucesiva enseñanza al discípulo de los contenidos

de su condición de creyente, es decir, su formación en el significado de la identidad cristiana en sus diferentes aspectos (Ibídem, pág. 23).

Por tal razón, la evangelización no puede perder su autenticidad con el devenir de la historia, ante una historia cambiante en estructuras y conceptos la evangelización esta llamada a mantener en la autenticidad de sus propios contenidos, es decir, del evangelio mismo, de ahí que el contenido de la evangelización no puede ser acomodado según los criterios humanos y tampoco puede ser manipulado y utilizado para otra cosa que no sea su fin, es decir, para fines lucrativos, o de fanatismos, situaciones como están hacer perder la diligencia propia de los contenidos mismos y del acto mismo de evangelizar.

Por consiguiente, evangelizar posee su propia dinámica y su específico propósito constituido en la salvación de todo ser humano. En esta perspectiva, se entiende que la tarea de 'evangelizar' es fundamental y necesaria en la vida y en la historia de todo creyente, en cada uno de sus espacios y sobre todo en su desarrollo evolutivo (GS 41), ya que le permite concebirlo como creatura ante el Dios Uno y Trino, llamado a la salvación, he impulsándolo hacia el compromiso vital del testimonio (Ibídem, 43) del cual constituirá su papel y su propio destino.

Consecuentemente, toda la Iglesia posee el propósito de asumir cada vez más la tarea de dejarse evangelizar y de evangelizar, es decir, permitir que la Buena Nueva haga novedad en su propia existencia y en la presencia de todo ser humano, proclamar con libertad a Jesucristo como el principio de toda historia. Esto permite construir una vida configurada con Cristo - contenido de la salvación- en donde pueda ser la novedad continua de la humanidad, signo de transformación y de plenitud. Permitir darle al Evangelio de Jesucristo un lugar eficaz en la conciencia de toda persona, permitirá cooperar en la responsabilidad de vivir de acuerdo a los criterios del evangelio y construir el Reinado de Dios en todos los ambientes humanos.

3.2.2. ¿Cuáles son los contenidos de la evangelización?

La esencia del que-hacer de la evangelización encuentra su sentido y su razón a partir de sus propios contenidos que argumenta el gran contenido, Jesucristo camino de salvación para todos los hombres. (EN, 27) Desde aquí todo ser humano aprende a descubrir y conocer en la persona de Jesucristo la razón del sentido existencial de su vida que ilumina todas sus dimensiones los cuales integran su realidad de persona, de trascendencia y de relación con los otros, esto hará que desde una madurez en la fe se sienta impulsado a dar testimonio de ese Jesús fundamento de su existencia, convirtiéndose en un testigo responsable por construir el Reino de Dios desde su ser integral en proyección hacia el entorno y la creación.

En cuanto al contenido, Aranda (2010) plantea que en el centro de la enseñanza de Cristo se encuentra la proclamación del Señorío de Dios o, en otras palabras, del Reino de los cielos o Reino del Padre, que está siendo acontecimiento presente por medio de sus palabras y obras. Su mensaje podrá ser denominado justamente “Evangelio del Reino” (Mt 24, 14), un reino cuya venida se ha hecho ya realidad en el desenvolvimiento del amor y la misericordia del Padre, ligado a su persona y a su relación íntima y filial con Dios (pág. 63). Para comprender lo se quiere decir, es preciso volver la mirada a la enseñanza de Jesús en su vida pública. En dicha enseñanza se advierte con claridad que el método y el contenido están íntimamente relacionados entre sí y presentan una característica digna de ser resaltada por encima de otras: la esencial referencia que dicen a la persona de Jesús (Ibídem, pág. 61). Además, dar a conocer el mensaje de Cristo, consiste exactamente en dar a conocer a Cristo, Evangelio vivo. Sumado a esto, en palabras del papa Francisco, este evangelio en su contenido está llamado a ser una respuesta a un Dios que nos salva, el cual, ha de reconocerse en los otros, tomando apertura en ellos desde una contante salida individualista, cuyo propicito ha de estar centrado en la construcción del bien para todos (EG, 39, 41). Sobre esta comprensión el contenido del evangelio ha de ser un contenido que transforme no solo toda la dimensión del ser humano (Ibídem, 44), sino, a la vez todo lo que involucre al ser humano creyente en cuanto a su historia, realidad, entorno, etc. (Ibídem, 67)

Por su parte, Pablo VI (1975) considera que evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su hijo; que en su Verbo Encarnado ha dado a todas las cosas el ser, y ha llamado a los hombres a la vida eterna (EN 26), de allí que la evangelización contiene siempre una clara proclamación, Jesucristo Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios (Ibídem, n° 27).

El mismo Pablo VI, propone que en la evangelización se comprenda además la predicación de la esperanza en la promesas hechas por Dios mediante la nueva alianza en Jesucristo; la predicación del amor de Dios con nosotros y de nuestro amor hacia Dios; la predicación del amor fraterno para con todos los hombres capacidad de donación y de perdón, de renuncia, de ayuda al hermano- que por descender del amor de Dios, es el núcleo del evangelio. (Ibídem, n° 28)

Por otra parte, en opinión de Calvo Roberto en su libro 100 fichas sobre la Evangelización (2008) manifiesta que el anuncio explícito exige compartir unos contenidos que van más allá de sí mismo y que se han hecho experiencia gozosa en la vida de quienes los proclaman. Se trata de proponer a una persona: Jesucristo, evangelio de Dios vivo, con sentido y horizonte de la vida y de la historia. (pág. 152) Evangelizar es siempre un acto de comunicación. Pero no se trata de una transmisión de conocimientos ni una repetición estereotipadas de ideas. La comunicación evangelizadora siempre ha arrancado de una experiencia personal aunque encarnada y comunitaria (Ibídem, pág. 152).

Este autor considera que cuando se habla de Dios se está aludiendo al valor, sentido, dignidad o futuro. Ello posee espacios de resonancia que no siempre son suficientemente tenidos en cuenta. Para hablar de Dios encuentra ecos particularmente intensos en las experiencias y anhelos más profundos. Siempre que hay espera, se abren las puertas de la esperanza (Ibídem, pág. 153). La Evangelización lleva consigo la tarea de la construcción del Reino de Dios, a partir de una concienciación madura de la fe, si se proclama a Jesucristo es porque se da a conocer el artífice de toda salvación en el ser humano (Jn 14, 6).

Por consiguiente, Jesús como contenido de toda evangelización configura toda una propuesta de salvación que permite la transformación de la conciencia integral del hombre y del mundo.

Desde esta perspectiva se alcanza a vislumbrar dos caminos para recorrer desde la fe en Jesucristo: un camino de la esperanza y un camino de renovación (Lc. 4, 18 -19). Tal contenido proclamado por la Iglesia desde el acto evangelizador comunica la novedad de la persona de Jesucristo mostrándose como esperanza y renovación, el cual le permite al hombre y a su historia contribuir en la construcción y transformación de la misma, encaminando la existencia sobre el plano de la plenitud y el sentido.

3.2.3. ¿Es la evangelización espacio de formación cristiana para el testimonio?

La evangelización como anuncio profético de Jesucristo Verbo Encarnado encuentra también su sentido fundante cuando esta proyecta cambios estructurales no solo en la sociedad misma, sino en la vida del ser humano. Así, es por medio del anuncio del contenido evangélico y en su comprensión donde se logran dichas transformaciones que permiten evidenciar una conciencia más clara ante los compromisos evangélicos de la justicia, el amor y la paz, compromisos que evidencian la presencia del Reino de Dios entre todos los hombres.

Por ende, cuando se evangeliza no solo se adoctrina en una corriente religiosa o sobre una persona específica. Al evangelizar se educa en la fe, se hace pedagogía de Dios, para convertirse en educadora de la misma experiencia dando a conocer un estilo novedoso en la vida del oyente, invitándole en libertad a involucrarse a un estado de vida diferente pasando por la aceptación de la novedad y a la conversión.

Todo este proceso vivenciado por el creyente ha de entenderse como una etapa de formación integral que permite a quien es oyente de la Palabra, aprender a desprenderse de una vida vieja y construirse en y para la novedad (Ef 4,17-32) con la finalidad de ser un cristiano íntegro capaz de testimoniar y cooperar en la construcción del Reino de Dios en todos los espacios de la historia y del mundo. El desarrollo de transformación integral pasa desde algunos senderos particulares que conllevan a una formación del carácter cristiano en la conciencia del que ha asumido la fe en Cristo a partir del hecho del evangelizador:

- Sintiéndose discípulo, escuchando la llamada de Jesús y asumiendo el seguimiento en un itinerario de crecimiento.
- Dejarse acompañar para así poder educarse integral y permanentemente en la fe. La finalidad está en comprender el misterio del Reino de Dios y sus propósitos.
- Asumir el compromiso de dar testimonio, desde una vida coherentemente cristiana.

Desde la perspectiva de Aranda (2010), la evangelización forma a la persona por cuanto la identidad personal del cristiano implica voluntad de seguimiento personal de Cristo, de imitación de su vida, de identificación con cuanto Él significa y representa. Denota en consecuencia, autoconciencia de discípulo de Jesucristo. Poseer dicha autoconciencia, es decir, reconocerse uno mismo como discípulo de Cristo, supone no solo ser existencialmente cristiano (vida, actitudes, corazón cristiano), sino serlo intelectualmente (cabeza, lógica cristiana). (pág. 66).

Aranda expone que seguimiento y discipulado son elementos esenciales del cristianismo desde sus orígenes. La condición de discípulo traerá consigo formar parte del entorno más próximo a Jesús, mantener con El un vínculo particular, ser oyente y destinatario privilegiado de su enseñanza, testigos, asimismo, singulares de su obra que da razón del reino en cuanto revelado del Padre (cfr. Jn 10, 37-38; 14, 10-12). (Ibídem, pág. 69). Así las cosas, late en el seno del cristianismo naciente una comprensión o modelo del ser hombre en cuanto capaz de llegar a ser plenamente discípulo de Jesucristo, que se expresa por medio de rasgos intelectuales y morales característicos, inducidos y fomentados en los primeros directamente por el maestro (Ibídem, pág. 70).

Por otra parte, Roberto Calvo Pérez (2008), considera que la evangelización es una educación permanente de la fe, que la búsqueda de la formación nace de la responsabilidad provocada por el dialogo entre Dios que llama y la persona interpelada. Ello manifiesta el carácter peculiar de la formación como proceso continuado de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre y bajo la guía del Espíritu Santo (pág. 92). Este autor propone que la formación del creyente se encuadra dentro de tres coordenadas imprescindibles:

- La inmersión del cristiano en el misterio de Dios, que es el gran pedagogo o educador.
- El dinamismo de la Iglesia como comunión, que abre y encamina hacia la comunidad eclesial.
- El impulso hacia la misión como meta de ser cristiano y objetivo último de la formación. (pág. 92).

Además, el Papa Francisco, en la Exhortación *Evangelii Gaudium* (2013) considera que Evangelizar exige un acompañamiento personal de los procesos de crecimiento del evangelizado dado que hoy más que nunca necesitamos de hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño. Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual (EG, 171) Asimismo plantea el Papa que la experiencia de dejarnos acompañar y curar significa ser capaces de expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás y nos capacita para encontrar las maneras de despertar su confianza, su apertura y su disposición para crecer. (Ibídem, n° 172). También se afirma que el auténtico acompañamiento espiritual siempre se inicia y se lleva adelante en el ámbito del servicio a la misión evangelizadora (Ibídem, n° 173).

En el mismo sentido, Calvo (2008) considera que en la evangelización el testimonio es el comienzo del anuncio explícito. Es un anuncio no verbalizado que aporta credibilidad a la palabra y le hace no ser noticia hueca sino buena noticia. Pero también, y de forma implicativa, el testimonio ha de venir esclarecido y razonado desde el anuncio (EN 22) (pág. 130). Para este autor, el testimonio hoy ha de manifestarse desde perspectivas variadas pero complementarias y situadas en cada cultura y contexto. Plantea que el testimonio evangélico no es simplemente un problema moral del evangelizador; es una cuestión apostólica con dimensiones teologales y que el testimonio personal es importante, pero no es suficiente.

Desde los orígenes cristianos se da especial importancia al testimonio comunitario. (Ibídem pág. 131).

Por consiguiente, al asumir en la vida el llamado de Jesucristo, se emprenden tres importantes acciones por construir:

- Lo que se entiende por seguimiento. Esto requiere un camino de discernimiento y aprendizaje interior para llegar a un crecimiento, que se asume con libertad y disponibilidad.
- Una formación integral como persona y como cristiano.
- El Testimonio. Busca evidenciar tal identidad cristiana a partir, de la vida integral del ser humano, frente a su manera de pensar y de actuar ante el mundo y la historia, la transformación de las estructuras sociales de la época y el cuidado propio de la creación que es la casa común de todos.

Sobre estas acciones por construir desde la llamada de Jesucristo, el cual, se asume desde una respuesta hecha por el creyente (Mc 1, 14-20) se justifica todo un proceso evangelizador que dentro y desde la Iglesia brinda para quienes asumen a Jesucristo vivo y resucitado. La evangelización entonces no solo se comprende desde el anuncio en sí, sino que aborda también toda la complejidad y la hondura de dicho anuncio, el cual, se fortifica en medio de procesos que va en el acompañar, guiar, formar e impulsar al creyente-discípulo para que forje su identidad en la persona de Jesús Maestro y así, ante los rigores de la historia, de testimonio del amor del Padre, identificándose de manera distinta y edificante.

Por lo tanto, en la Iglesia como lo muestra en el Concilio Vaticano II, es el lugar de los bautizados y donde se comprende la realización de la voluntad de Jesús asumida en la conciencia de todos los hombres, identificándose así, progresivamente como el verdadero testigo que está llamado a ser. Es aquí donde toda acción evangelizadora tiene su eficacia generando en el oyente discípulo un nuevo sentido de vida y de comprensión de su propia realidad bajo la medida de la fe; fe que se formará y se identificará, como bien se ha dicho,

con la persona de Jesús vivo y resucitado, prolongando su plenitud con el testimonio, signo de identidad cristiana en medio de la comunidad. (AG. 11 - 12)

3.3. Pastoral juvenil.

3.3.1. La pastoral juvenil

Dentro de la tarea de la evangelización de la Iglesia existe siempre el compromiso de llevar el mensaje de Jesucristo a todos los hombres, mensaje que se encuentra contenido en el Evangelio que ha de ser transmitido y dado a conocer de acuerdo a las enseñanzas que Jesús comunicó a sus apóstoles (Mt 28, 10-20; Mc 16, 15-8; Jn 21, 15-18; Hch 1, 7-8). Desde esta disposición, la Iglesia en su misión de evangelizar (EN 14) mira al hombre como destinatario integral, es decir, no debe comprenderse solo desde su existir, sino en todo su proceso evolutivo y de desarrollo integral como persona y ser social (EN 50). Bajo esta comprensión, el ser humano ha de ser evangelizado desde su concepción hasta su muerte, cuya finalidad será acompañarlo y orientarlo a partir de los principios y fundamentos del evangelio, para que su proceder siempre sea el adecuado a los criterios del Reino de Dios.

Por eso la evangelización ha de mirarse como un camino procesual desde las etapas que caracterizan el desarrollo psicosocial del ser humano (infancia, adolescencia, juventud, adultez, muerte). Cada etapa se constituye para la tarea de la Iglesia en un espacio preponderante y trascendental para evangelizar a la persona, aspecto que permitirá su desarrollo integral en la búsqueda por identificarse como discípulo y testigo de la persona de Jesús y de sus obras.

Frente a tal planteamiento, la Iglesia, en particular la Iglesia de América Latina, dirige su mirada sobre una de estas etapas como lugar para la evangelización: la juventud. El joven constituye para la evangelización de la Iglesia un desafío presente y una apuesta al mañana de una Iglesia que desea ser más fuerte y dinámica en su propósito ante el mundo y la historia, por eso su preocupación y su escucha ante la vida de todos los que viven enfrentándose ante

los paradigmas y los cambios complejos del mundo; así como también su acompañamiento en las respuestas que ha de construirse para generar llamadas a la transformación de la situaciones complejas de la historia (DA 443 – 444).

Si bien la juventud se comprende como una de las etapas de la vida de todo ser humano donde se evidencia apertura a construir identidad y perspectiva para actuar, es también un espacio propicio para formar y para educar de forma integral. Aquí la Iglesia en dicha etapa, busca evangelizar al joven para que desde un encuentro y seguimiento llegue a tener una identificación con Jesucristo, el cual, le permita ser su discípulo con el fin de que logre vivir y actuar siempre en concordancia a esta vocación.

Por tal razón, evangelizar al joven es importante, ya que lo ayuda no sólo a descubrirse como persona, sino, a que descubra el rostro amoroso de Dios Padre por medio de Jesucristo; evangelizar al joven permite construir en él una respuesta de su proyecto de vida que lo lleve a identificarse con la llamada que el mismo Jesús ha realizado; evangelizar al joven busca construir una persona con identidad cristiana, la cual muestre desde su pensar y su actuar el rostro amoroso de Cristo, vivo y resucitado.

En conclusión, es posible razonar la necesidad de ver al joven de hoy como persona integral y realizada, en relación con Jesucristo y con la Iglesia, teniendo un vínculo con el mundo y con la historia como agente de transformación. Por eso es fundamental generar procesos y dinámicas de evangelización en la vida de los jóvenes con el fin de conocer su realidad, y la manera como éste construye paulatinamente una relación con la persona de Jesús cuando responde conscientemente a la llamada convirtiéndose en discípulo. Tal lugar para dicha experiencia ha de llevarse a cabo desde la Iglesia a través de la pastoral juvenil, espacio creado para que eclesialmente desarrolle su ser como testigo de Jesucristo.

3.3.2. El joven y su realidad

Conocer la realidad del joven implica comprenderlo en toda su dimensión integral como persona, esto permitirá entenderlo y poder ayudarlo en su dinámica de construir existencia y

proyección de vida desde su realidad histórica. Todo joven se mueve dentro de una esfera propia que está marcada por los desarrollos propios de la naturaleza humana, de la cultura, de las condiciones sociales, políticas, económicas y demás características que marcan su entorno como realidad en la que conviven a diario.

En este contexto se percibe al joven como un sujeto con nuevos paradigmas y claras vivencias interiores en relación con el mundo circundante, los cuales le impulsan a vivir una constante búsqueda de su propia identidad y la posibilidad de avanzar en el desarrollo integral de su propia existencia. Basándose esta perspectiva, para Gemelli (1964) en su libro: *Psicología de la Edad Evolutiva*, explica que cuando en el caso de los jóvenes, este se percibe como un sujeto en relación ascendente con interacción continua en el mundo circundante, en el cual genera una búsqueda de su propia identidad y la posibilidad de avanzar. Esto permitirá al joven posicionarse frente al mundo, asumiéndolo y considerando la posibilidad para transformarlo en procura de su desarrollo integral.

Por consiguiente, la/el joven reelabora todo cuanto le ofrece lo exterior en su intimidad e imprime un sello personal a todo cuanto emprende. En una palabra, comienza a ser él mismo y a darse cuenta de ello. (pág. 43), es decir, el joven va reelaborando todo aquello que el exterior a él le va ofreciendo, imprimiéndole cierto sello que caracteriza su propia autonomía en cuanto a lo que aprende, comienza a ser él mismo y descubriendo dicha realidad individual. Aquí se caracteriza la capacidad intelectual de los valores que le permitirá optar con ayuda de la voluntad, por otra parte dentro de este mismo contexto evolutivo también se evidencian los intereses personales y la identificación con lo trascendente. Todo esto sucede porque todo dato objetivo despierta cierta relación afectiva.

Por otra parte, algunos autores como Ordoñez y Luci (2010) en su estudio titulado: *Enfoques, dinámicas y retos en las prácticas sociales con y para jóvenes*, establecen que en el joven se comprende la etapa de la juventud como un proceso de maduración en el que coloca en práctica y desarrollo distintas áreas de las que se destacan la sexual, la afectiva, la social y las actividades físicas e intelectuales. Desde esta definición, la juventud se comprende como un periodo de maduración en el cual los roles de adulto son postergados. Según los autores,

se entiende la juventud como un proceso moratorio social, en el cual los jóvenes se preparan para adoptar roles de la vida adulta. La incorporación al mercado de trabajo y la formación de una vida propia independiente de la familia de origen marcan la pauta, con la cual la juventud queda delimitada por la incorporación a la sociedad como sujeto activo (pág. 40 - 41).

Otros autores como Gonzales Avión (2008) en su artículo llamado: Notas características de la condición juvenil, conceptúa que el joven es en nuestra sociedad una persona que tiene entre quince y treinta años, con una situación de precariedad más o menos transitoria y con unos rasgos culturales que la identifican con las demás personas de su edad (pág. 25). Este concepto tiene sus fundamentos en los siguientes hechos:

- a) El factor edad. Este es el primer condicionante de la condición juvenil: fuera de una determinada franja de edad no se habla ya de personas jóvenes y, si lo hacemos, incurrimos en una manipulación interesada del lenguaje y hasta de la propia realidad. (Ibídem, pág. 24)

- b) El factor cultural. Es un elemento que toca muy de fondo mucho el desarrollo de los jóvenes. Fenómenos como la globalización, el sistema capitalista, los modelos socialistas en decadencia, la llamada era digital y demás realidades que abordan la vida diaria estructurándose como ciertos tipos de credos y modelos de comportamiento que se terminan asumiendo consciente o inconscientemente, en el caso de la juventud no son más que escenarios que han sido creados en la medida en que los jóvenes han demandado formas de interactuar y relacionarse con el mundo desde sus patrones.

Esta realidad cultural es algo que dentro del pensamiento eclesial vislumbra cierta atención, ya que es determinante en la estructuración de la conciencia humana y más –en este caso- de los jóvenes. El magisterio desde el Celam en sus orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana, reitera que vivimos una época de transformaciones culturales que afectan la vida de nuestros pueblos incidiendo de distintas maneras en la forma de ser, pensar y actuar

sobre todo en los jóvenes. Sin embargo, –afirma el Celam- este aceleramiento, por un lado, toca con mayor fuerza su cultura, transformándola e influyendo a veces de manera radical en su esencia misma, dejando secuelas irreversibles en sus vidas con propuestas que atentan contra la identidad y la convivencia colectiva, provocando un individualismo, que va resquebrajando sus culturas, sobre una acogida de influencias externas o extranjeras que causan dependencia e imitación, favoreciendo la pérdida de valores y el sentido de pertenencia. (Pág.: 49)

3.3.3. El joven y la fe cristiana: relación con Jesucristo y la Iglesia

Dentro de la realidad del joven aparece un aspecto preponderante perteneciente al principio integral de su desarrollo como persona. Tal aspecto corresponde con su formación espiritual y aproximación a la experiencia de fe. Tal estado espiritual en el joven puede ser asumido desde dos formas:

- Desde la existencia de un progresivo interés en buscar acercarse a los medios, formas, espacios, personas, instrumentos y demás caminos que le permita trascender en la fe inicial ya construida, buscando así, fundar un conocimiento de la misma, el cual tenga repercusiones en su existencia y entorno.
- Puede existir un estancamiento de dicha trascendencia de la fe inicial dado que no se asume con plena conciencia lo que implica una vida de testimonio. Esto genera una parálisis en el progreso espiritual manifestándose muchas veces en el posible desinterés por todo lo que indique o signifique la construcción de la fe cristiana, la Iglesia, los ritos, y quien lo represente, etc.

Según lo anterior, en el marco de la formación en la fe cristiana en la vida del joven, puede llegar a dimensionarse el compromiso de asumir la invitación para relacionarse dentro de un espacio eclesial que espiritualmente conocerá, celebrará, y vivirá en profundidad las realidades de la trascendencia divina. Este espacio espiritual permite que el joven tenga un

encuentro personal con Jesús a partir de una presentación viva del Evangelio y la invitación que esta experiencia imprime en la conciencia de los/las jóvenes.

Por ende, el joven que se hace oyente está en la capacidad de discernir su propia vida, su vocación, aprendiendo a tomar una decisión concreta para su vida, para ser llevado a identificarse con la experiencia de fe que integra todas las realidades de su existencia bajo los principios del Evangelio.

Sobre este aspecto, se resaltan tres criterios que han de encaminar tal crecimiento humano - espiritual y que mantienen fortalecido al joven en una relación constante:

3.3.3.1. La persona de Jesús y la vida del joven

La persona de Jesús plantea ante el ser humano y su historia una dinámica centrada en el carácter del amor del Padre, el cual invita a la búsqueda constante del bien supremo y la construcción del Reino de Dios basado en acciones tangibles tales como la búsqueda de la justicia, la verdad y la paz.

Ahora bien, para desarrollarlo, no solo se necesita de parte de Jesús la presentación de una propuesta del cómo lograr tales exigencias, sino que predomina la respuesta libre y convincente por parte del mismo hombre que lo involucre en el compromiso de hacer visible todo el planteamiento cristiano de manera consciente y en el conjunto de las propias acciones de su vida. Sobre esta dinámica, también en la conciencia y el corazón del joven, Jesús plantea tal propuesta, donde llama e invita al seguimiento (Mt 19, 16-22; Jn 1,35-42; Lc 6, 13-16); lo cual, desde una respuesta libre y generosa (Lc 9, 57) lograrán identificarse dichos criterios llevándolo a ser una persona dinámica desde su propia historia gracias a la fuerza del Espíritu de Jesucristo.

El CELAM (2013) en el documento llamado Civilización del Amor proyecto y Misión, plantea que la experiencia inicial de descubrir a Jesús como persona viva e hijo de Dios es un don del Espíritu Santo que llega de muchas e imprevistas maneras a lo profundo de cada

persona. En el encuentro personal, Jesús propone una adhesión libre y radical a Él y suscita el deseo de seguirlo (pág. 419 - 420). Además, expone que esa experiencia es un camino de seguimiento a Jesús mismo, cuya meta es el Reino del Padre. Esto posibilita a toda persona humana tener una mirada nueva hacia la realidad y descubrir especialmente su sentido trascendente (Ibídem, pág. 420).

Por su parte, Ríos Rocha (2013) en su libro *Discipulado misionero juvenil*, considera que en el contexto de la redención, Jesucristo invita a toda persona, desde el amor gratuito del Padre, a vivir en el Espíritu una configuración con su persona, constituyéndose en discípulos suyos (pág. 37), y expone las características de esta invitación o llamada.

Toda llamada tiene un quién, alguien que llama. La llamada al discipulado tiene su origen en Jesucristo. Él no es algo, él es Alguien; algo genera una correspondencia unilateral; alguien implica una relación interpersonal (Ibídem, p. 38). Así como toda llamada tiene un quien, así también tiene un por qué. Ese por qué, radica en la gratuidad del amor del Padre manifestado en su Hijo Jesucristo (Ibídem, pág. 39). Junto al quien y el por qué, toda llamada tiene un para qué, ese para qué es para seguirlo (Mc 1, 17); para estar con Jesús (Mc 3, 13 – 14); para permanecer en el Espíritu del Resucitado y enviarlos a predicar (Ibídem, pág. 40).

Basado en esto, es oportuno afirmar que desde la persona de Jesús de Nazaret se generan dos momentos cruciales en la vida de todo ser humano, en este caso del joven:

La llamada, esta se encuentra seguida de una respuesta libre y disponible por parte de quien se siente atraído por tal invitación. Por consiguiente, el llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva a una gran novedad. En la antigüedad los maestros invitaban a sus discípulos a vincularse con algo trascendente, y los maestros de la Ley les proponían la adhesión a la ley de Moisés. Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él porque es la fuente de la vida eterna (Jn 15, 5-15) y solo Él tiene palabra de vida Eterna (Jn 6, 68) (DA 131).

Por otra parte, está el seguimiento, el cual supone la continuidad de la respuesta que identifica tal caminar como el discipulado. Desde el seguimiento de Jesucristo aprendemos a practicar

las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida (DA 139).

Por consiguiente, para construir cualquier tipo de relación con Jesús se necesita de la aceptación de una llamada que lleva a un caminar, esto permite ir moldeando la vida de quien sigue al Maestro invitándolo a construir un sentido diferente de vida y de su proceder. En esta sintonía, el joven como persona que decide responder se sentirá atraído por el mensaje de Jesús y desde su experiencia de fe tendrá la posibilidad de responder y materializar su seguimiento. Esta vivencia espiritual llevará a construir en la vida del los/las joven una verdadera identidad de cristiano(a) que permitirá que su testimonio sea real dentro de la comunidad.

3.3.3.2. La Iglesia como lugar de encuentro y de crecimiento para el joven

Se ha tratado de asimilar que para que exista una relación que genere un crecimiento espiritual en la vida de todo ser humano, en este caso del joven, no solo porque se ha de saber que Jesús de Nazaret plantea una forma dinámica y diferente de construir la existencia como lo muestran los Evangelios, sino porque tal exigencia al ser asumida desde una libre y decisiva respuesta de fe fundamentada sobre las bases del amor del Padre lleva al evangelizado hacia una conciencia comprometida con los ambientes de la sociedad y el cuidado de la creación misma .

Teniendo en cuenta lo anterior esto, la Iglesia desde el Documento de Aparecida plantea que toda respuesta a la llamada de Jesús exige asumir la dinámica del Buen Samaritano (Lc 10, 29-37) el cual nos hace ser prójimos de nuestros hermanos, especialmente de aquellos que sufren, buscando generar así una sociedad sin excluidos (DA 135), toda esta experiencia dado en el seguimiento a la persona de Jesucristo edificará la identidad del discípulo. Dicho seguimiento se ha de vivir dentro de un espacio y un tiempo marcado por la unidad y la comunión de una misma fe y un mismo proyecto de amor. Por ende, será la Iglesia la

comunidad de creyentes, pueblo de Dios (LG 9) edificada en el mundo y la historia el espacio que permite construir tales vivencias de fe en la vida del discípulo creyente. (DA 155 - 156)

Para el joven en este caso, la Iglesia está llamada a ser el lugar del encuentro con Jesucristo vivo para desarrollar integralmente el crecimiento de la existencia, la fe y la respuesta a la llamada de una conciencia más sólida basada desde los criterios mismo del amor de Dios. (DA 446, c.) Evidentemente no es solo ayudarle a los/las al joven a una vivencia de la fe cristiana, es que desde la experiencia de encuentro con el Señor y la vivencia del discipulado dentro de una comunidad creyente se construyan las bases de una conciencia que comprometida desde el evangelio pueda hacer de esta vivencia una realidad práctica, es decir, haciendo evidente el amor cristiano desde las acciones concretas hacia los demás y su entorno, bien lo dirá el Apóstol Santiago en su carta:

Hermanos, si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve? ¿Acaso lo salvará esa fe?”. Y continúa más adelante: “¿Tú crees que hay un solo Dios? Pues muy bien, pero eso lo cree también los demonios y tiemblan (St 2, 17-19).

En razón de lo anterior, Herrera (2005) en su libro *El compromiso social del cristiano*, sustenta que la Iglesia por ser una manifestación histórica de la decisión salvífica de Dios, hace presente entre nosotros a Cristo y su poder transformador. De aquí que Cristo es el signo concreto de la acción de Dios que quiere construir al mundo en Reino escatológico. (Pág.: 40) Sobre este poder se amplía el concepto cristiano por encima de todo ritualismo y fanatismo, puesto que quien asume el proyecto de Jesús (Mt 5, 1-16) está invitado a comprometerse en el Ser operativo de la construcción del Reinado de Dios, haciendo de su vida de fe una praxis permanente.

En consecuencia, la Iglesia como lugar y espacio de la edificación cristiana ha de tener incidencia en el mundo y la historia desde la práctica del amor que edifica y modifica todos los ambientes en el que el hombre de hoy se mueve. Sobre esta meta, todos los creyentes, entre ellos los jóvenes, están llamados a ser edificadores del reino desde lo que son y desde lo que tienen convirtiéndose en cristianos activos antes los fenómenos de la historia. (DA 144 – 145)

Ahora bien, el CELAM (2013) en el mismo documento ‘Civilización del Amor proyecto y Misión’, considera que el joven es parte de la Iglesia y participa como Iglesia. El joven bautizado forma parte esencial de la Iglesia; es un hecho que debe ser potenciado. De esta conciencia brota en los jóvenes el deseo de vivir su vocación eclesial, a pesar de las brechas, las dificultades y las resistencias que se presentan en ellas (pág. 220). Además afirma que la Iglesia, en y a través de los jóvenes, en cuanto comunidad de discípulos de Jesucristo abre a sus coetáneos, y en general, a todo el género humano, la esperanza de la salvación (LG 9); de igual forma hace realidad su vocación de discípulos misioneros, la cual permitirá al Espíritu de Jesucristo mantener viva y siempre revitalizada a la sociedad y a la Iglesia (Ibídem, pág. 224).

Según lo anterior, se reafirma lo que el Documento de Puebla manifiesta sobre la Iglesia en relación a los jóvenes cuando se trata de verlos como una opción preferencial: “presentar a los jóvenes un Cristo vivo, como único Salvador, para que evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad” (DP 1166); igualmente es importante abrirse a la juventud de tal modo que responda a las nuevas formas de ser y hacer de las juventudes (Ibídem, 491-500).

De allí la importancia de que todo bautizado posea una correspondencia plena por cuanto la configuración del bautismo lo inserta dentro de la Iglesia como miembro activo y comprometido del pueblo de Dios. En esta conexión existe una correlación que surge desde la invitación a seguir, hasta la exigencia de permanecer y perseverar en una relación de intimidad con la persona de Jesucristo. El propósito de tal incidencia con el pueblo de Dios desde la vida bautismal está en configurar la vida tomando una plena identidad de su vida con el proyecto del Reino de Dios, y dando testimonio del Maestro con miras a su edificación. Estos aspectos buscan beneficiar y reflejar la construcción del bien común en medio de la comunidad de hermanos donde el creyente se encuentre vinculado en su vida diaria.

En atención a lo anterior, la Iglesia se coloca como lugar concreto para la vida y la historia del joven, no solo con el fin de ayudarlo a cimentar su vida en las dimensiones morales y

éticas, sino también en poder llevarlo a compenetrarse en una relación de encuentro y crecimiento humano en el contexto de su realidad histórica con la persona de Jesús. Este elemento le permitirá caminar con él, estar con él y perseverar en él realidades que han de estructurar desde una pedagogía clara de la fe, una noción de identidad propia en la vida del joven con el proyecto del Reino de Dios, preámbulo para ser signo visible del amor del Padre en medio de los demás. Según esto, el joven, como signo de una esperanza clara para la historia, es también signo de esperanza para la Iglesia.

Por ende, la Iglesia en su tarea de educar, presenta al joven el proyecto del Reino de Dios, invitándolo a escuchar la llamada de su Maestro y dar respuesta a tal llamada para hacerse su discípulo misionero, así se argumenta en el documento de Aparecida, “el discípulo, fundamentado así en la roca de la palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la buena nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva (Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro” (pág. 260).

3.3.3.3. La pastoral juvenil, espacio concreto de crecimiento para el joven

Corresponde llegar a la comprensión del lugar y espacio eclesial donde el/la joven es invitado(a) a crecer cada vez más como cristiano. Tal espacio dedicado al joven, quien se considera importante para la Iglesia, requiere una mayor atención y cuidado por el alto grado de significación y de complejidad que significa el joven en todas sus dimensiones, y a la vez por eso la manera de cómo ha de ser educado en la fe. Por consiguiente, la pastoral juvenil, como las demás pastorales dentro de la Iglesia, tiene una única y gran finalidad: llevar a todos los jóvenes al encuentro personal con la persona de Jesucristo y en Él realizar la misión en el proyecto del reino. Para esto el ser del joven requiere de una mayor atención, acompañamiento, orientación en el proceso de construcción de su existencia.

Esta pastoral demanda entonces espacios, tiempo, dedicación, inversión y revisión constante en sus dinámicas pedagógicas, con el propósito de verificar sus métodos y su eficacia en

función de la construcción del/la joven bautizado(a) dentro de una comunidad parroquial, logrando así una mayor identificación con Cristo. De ahí que es necesario tener en cuenta que la estructura de toda pastoral juvenil lleve al/la joven hacia un camino donde pueda descubrirse así mismo, insertándose en un ambiente de comunidad para asumir un camino de evangelización que lo ha de llevar a reconocer a Cristo como su Maestro. A la vez este proceso permitirá también que el/la joven tenga la capacidad de identificarse con Jesús en su vida diaria, y como un bautizado que vive su fe cristiana dentro de la comunidad eclesial, llevando progresivamente su vida a dar testimonio del amor del Padre hacia todos los contextos donde se encuentre. Para esto la Pastoral Juvenil ha de presentar a sus miembros algunos aspectos dinámicos que confluyen en tales propósitos, marcando la importancia de dicho espacio eclesial. Dichos propósitos serán:

- El fortalecimiento de las dimensiones de la vida del/la joven en referencia a sus relaciones humanas (familia, amistades, compañeros de trabajo, gente cercana...), a la construcción de la sociedad en todas sus dimensiones (economía, política, cultura, sociedad...), y las relaciones eco-ambientales como lugar de cuidado de la creación toda.
- La vivencia de un acompañamiento y una orientación de su vida como joven. (relación de la Iglesia y el joven)
- La construcción de procesos de evangelización en la vida del joven. (Pedagogía de la fe)
- La vivencia de experiencias concretas en la vida del joven. (Una relación en la Identidad de vida con la fe cristiana - testimonio de vida)

Para Ríos Rocha (2012) en el libro ‘Discipulado Misionero Juvenil’, plantea que la pastoral juvenil, en y desde la Iglesia, está constituida por un mosaico de interlocutores de evangelización juvenil. Es la acción organizada para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la civilización del amor. (pág. 30 - 31) Además, la pastoral juvenil como acción humanizadora de la Iglesia, tiene por cometido educar al joven para que se conozca así mismo, descubra la grandeza de sí, su ser imagen y semejanza de Dios, fuente y fundamento de sus cualidades y capacidades (Ibídem pág. 31).

De la misma manera, la pastoral juvenil, como acción evangelizadora tiene por misión favorecer el encuentro personal y comunitario con Cristo, a fin de que el joven encuentre a Aquel que es el camino, la verdad y la vida (Jn 14, 6) principio, sustento y fin de sus anhelos y esperanzas, de la alegría y la felicidad verdadera (Ibídem, pág. 33).

Además se puede manifestar que la pastoral juvenil, en cuanto acción pastoral, es animadora vocacional, tiene por misión revelar la llamada de Cristo a los jóvenes a ser sus discípulos y alentar la respuesta misionera de la juventud, así lo recuerda el papa Benedicto XVI en el Mensaje para la XXV JMJ del 2010, donde afirma que la “vocación cristiana nace de una propuesta de amor del Señor y sólo puede realizarse gracias a la respuesta de amor”. Finalmente, la misión de la pastoral juvenil como espacio eclesial será la de guiar y acompañar los procesos de crecimiento y educación en el joven de las comunidades parroquiales, proceso que no será real si no se hace a partir de los caminos en que han de componer tal acción pastoral: evangelización, acompañamiento y testimonio.

4. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA

En la presente investigación se resalta la importancia de los jóvenes de la Pastoral Juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor que como agentes propios contribuyen en la construcción de un pensamiento reflexivo basado en una experiencia de fe cristiana, todo logrado desde un progresivo proceso evangelizador que contiene ciertas características sobre un adecuado proceso pedagógico que permite la construcción de una conciencia cristiana cuyo fin es procesar actitudes más humanistas de carácter social y con el reto de transformar y construir realidades.

El ejercicio de llevar al joven a descubrir su realidad y las realidades circundantes permite ser un buen espejo para el ver y el reflexionar sobre las necesidades de ser y aprender a ser diferente, a partir de una lectura más clara de la vida enfocada desde la fe que exige darle mayor trascendencia.

En este contexto, se focaliza el interés de discernir sobre las formas de cómo la comunidad de la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor de la diócesis de Sincelejo está llevando la tarea de la evangelización bajo la búsqueda de consolidar a mediano y largo plazo el propósito de la construcción de la fe cristiana en el joven teniendo en cuenta los procesos pedagógicos de evangelización que contribuyen al logro de dicho asunto. La intención se centra en buscar que el proceso de evangelización le permita al mismo joven llegar a ser un protagonista y un referente cristiano ante los demás, puesto que dar testimonio de Cristo es fundamental en el cotidiano vivir de la historia. Así lo asimila Calvo (2008) en su libro: '100 fichas sobre la evangelización', cuando expresa que la evangelización pide como requisito previo el testimonio de las personas y el compromiso de las comunidades cristianas como forma de interpelación creyente y posibles respuestas existenciales. (Pág. 27).

No obstante, aunque exista en el/la joven la disposición para asumir una búsqueda y un seguimiento (criterios para ser discípulos. Mt 8, 18-22; Mt 9, 9; Mc 2, 13-14; Jn 1, 43 ss; Mc 3, 13-14) a la persona de Jesucristo dentro de un espacio concreto –la Iglesia- buscando construir conciencia e identidad, los procesos pedagógicos estarán como aquellos que puede

discernir sobre las formas del cómo se han de llevar tales procesos de evangelización dentro de la comunidad juvenil, ya que, es la herramienta que puede dar luz y dirección al interior de las dinámicas que quiera llevarse.

Pero si la pedagogía es importante dentro de este campo, también dentro de esta investigación se ha entendido que la misma pedagogía en cuanto a lo que ella significa no puede estar desenfocada de los espacios donde el/la joven vive la formación de su fe y de los contenidos que esta acapara, es decir, se necesita concebir la relación entre lo que es pastoral juvenil y el aporte de la pedagogía de la de evangelización como proceso, no solo como dinámica activa, sino también como argumento. También es necesario percibir a la Pastoral Juvenil no sólo como estructura parroquial o diocesana, sino como espacio propio de evangelización juvenil. Esta interacción permite construir estructuras reflexivas donde la existencia del joven, las realidades que le rodean y la propuesta de la fe como instrumento que ilumina, ha de canalizarse hacia un mismo cause, al construir conciencia de Fe cristiana en la vida de los/las jóvenes.

Lo anterior exige entonces la identificación de las características del proceso pedagógico para el desarrollo de la evangelización en la Pastoral Juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre).

Este discernimiento se ha basado no solo en el pensamiento de aquellos que han tocado el tema de la pedagogía, la evangelización y la pastoral juvenil, sino también, en la observación y la escucha de los mismos jóvenes que dentro de la comunidad juvenil viven una experiencia de camino que por casi 4 años aproximadamente de manera procesual vienen conociendo la propuesta de la fe cristiana desde el encuentro persona con Jesús y las incidencias que dicha experiencia los invita a ser distintos en el pensar y el actuar dentro de sus contextos para construir el reino de Dios.

4.1. En lo pedagógico

Dentro del marco de lo pedagógico del proceso evangelizador se concibe tres características relevantes para la evangelización como educación de la fe al interior de la comunidad juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor.

4.1.1. Ayudar a los/las jóvenes hacia el: ‘aprender a pensar’.

Asumiendo la posición de Penagos (2007) en su libro ‘Fundamentos de pedagogía. Hacia una comprensión del saber pedagógico’, cuando afirma que la pedagogía es siempre y necesariamente una construcción discursiva a partir de una reflexión consciente sobre las políticas, las prácticas, los procesos o las finalidades de las instituciones o de los sistemas educativos (pág. 36), se ha de puntualizar que para todo buen proceso educativo se necesita una buena pedagogía que tenga como objetivo construir una buena educación. Sobre esta tarea pedagógica, la investigación contempla la construcción de una identidad que desde lo educativo involucra la fe cristiana en la vida de los jóvenes que buscan comprender la importancia del Evangelio en sus vidas.

En esta dinámica, los jóvenes bautizados siendo conscientes de que son parte de la Iglesia que les ayuda asimilar el misterio de la fe desde el encuentro con la persona de Jesús como referente para sus vidas, van edificando de manera procesual una identidad, cuyo propósito está en ser operarios en la construcción del reino de Dios dentro de su historia y su mismo entorno. Se resalta aquí la importancia que tiene la Iglesia como espacio educativo que involucrando la fe cristiana les muestra el camino de salvación desde una propuesta evangelizadora, el cual posee una pedagogía particular que les permite tener una comprensión diferente de sus vidas, de la realidad histórica en la que viven y de la necesidad como creyentes de dar respuestas que transformen y lleven al cuidado de las estructuras que están a favor de la vida, la creación y el bien común. En base a este camino estos jóvenes han venido siendo más reflexivos, críticos de la realidad, y sin caer en la religiosidad misma de la fe, buscan siempre darle una interpretación a su misma realidad como personas y la realidad que les rodea la cual influye en su desarrollo mental y emocional.

Es por eso que la evangelización como proceso educativo conduce a la construcción de conciencia, permitiendo –en este caso- a los jóvenes de la comunidad parroquial, ir creciendo en la auto-comprensión pero a la vez en la comprensión de discernir las circunstancias que le rodean, el cual, exigen de un creyente respuestas concreta y coherente. Sobre este ideal a visionar la pedagogía es la herramienta fundamental para llegar a esta máxima comprensión. Por ende, sin una pedagogía que ayude a construir conciencia, sería un proceso que carecería de horizontes y de frutos eficientes.

Radica entonces la importancia de ver en el quehacer de la pedagogía cuando se trata de educar un instrumento para aprender a pensar. En este caso la pedagogía dentro de la acción evangelizadora de la comunidad juvenil, ha ido ayudando a desarticular un pensamiento que desde la base misma del cotidiano vivir de los/las jóvenes de la comunidad parroquial expresa desesperanza y falta de oportunidades para la búsqueda de sentido y realización personal, logrando la edificación de un nuevo pensar, consiente a la realidad pero con interés de cambio iluminados y fortalecidos desde la misma comprensión y vivencia de la fe cristiana.

En particular se puede entender como entonces los jóvenes de la comunidad juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor a partir de la experiencia evangelizadora han venido trasformando la vivencia de sus relaciones humanas expresados visiblemente en el conocerse mutuamente y en el ir construyendo lazos de hermandad que se proyectan más allá de una experiencia religiosa de la fe cristiana. Sobre esta base, la comunidad juvenil ha ido concibiendo que la experiencia de fe cristiana involucra la propia vida y la manera de cómo esta está llamada a convivir cotidianamente dentro en las distintas realidades que les rodean entre ellas sus mismos hermanos de comunidad.

Sobre esta tesis, se admite una construcción del pensamiento desde el preguntarse sobre sus comportamientos, sus maneras de proceder con su familia y sus amigos, y por otra parte, los/las jóvenes dentro de ese adentrarse en el conocimiento de la misma fe cristiana se inquietan por explorar alternativas sobre cómo modificar las realidades que les rodean. En esta línea se considera que esta es una comunidad que ha venido aprendiendo a reflexionar desde sus propias realidades y las de su entorno, llevando a entender su responsabilidad y su

búsqueda por ser jóvenes disponibles, con capacidad de ayuda y de querer participar en el trabajo por los demás. Sobre esta dinámica se sustenta en el pensar de los mismos jóvenes de la pastoral como lo es Geraldin y Carmen Rodríguez:

Las características que fundamentan o identifican a la comunidad juvenil las defino en: el Amor que se construye, la Fe que buscan conocer, la responsabilidad que estamos aprendiendo asumir, el conocimiento integral que buscamos tener, y la amistad que deseamos vivir... (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

La comunidad juvenil fundamenta su realidad desde la Convivencia con los demás jóvenes, desarrollo de la fe cristiana, y la búsqueda de querer aportar un cambio en la sociedad desde la realidad misma de la comunidad donde se viven... (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

Desarrollar este tipo de pensamientos en jóvenes que viven aún en realidades complejas y marcadas sobre unas situaciones que son conocidas dentro de la misma comunidad, como por ejemplo: el expendio y el consumo de droga en jóvenes menores de edad, el alcoholismo, la prostitución sigilosa y las acciones violentas manifestadas en actos entre jóvenes (las llamadas pandillas o jóvenes en alto riesgo) y los diversos asesinatos de jóvenes en la zona (la llamada limpieza social), ha sido posible desde el ejercicio del ver la realidad, comprender la realidad y discernir sobre la realidad buscando identificar otras formas para hacer de la realidad una novedad. Este ejercicio se ha convertido como punto de partida muy importante dentro del proceso evangelizador que orientado por una acción pedagógica permite la construcción de pensamiento reflexivo llevando a generar y dinamizar en los mismos jóvenes pensamientos autónomos y colectivos que encaminen hacia un tomar conciencia de su realidad circundante.

Por consiguiente, se puede entender que si bien todo proceso pedagógico lleva al educando a un acercamiento en el conocimiento desde el mismo hecho del reflexionar; dicho acto se hace partiendo desde la realidad misma y desde ahí descubrir un conocer que se edifica y que se evidencia como un saber progresivo. Así lo sustenta Bedoya (2008) en su libro: *Pedagogía ¿enseñar a pensar? Reflexiones filosóficas sobre el proceso de pensar*, cuando manifiesta que es necesario planear el pensar. Y sigue afirmando, que todo pensar, puesto que va a lo

real o a lo que es esencial o constituyente, es de por sí un planear, es decir, un ordenar con miras a realizar algo. Pensar es entonces a partir de una situación concreta un proyectar realizaciones lejos de la ilusión, es decir, un intentar re-construir lo existente en vista de una mejor disposición para renovar las actuales estructuras caducas (pág. 49).

Téngase en cuenta que dicho ejercicio de auto-reflexión de la realidad ha sido desde la experiencia de la fe cristiana. Esto permite impulsar dentro de un proceso de evangelización, trasladar al mismo joven al acto de pensar sobre su propia existencia y la incidencia que esta realidad misma tiene sobre él y sobre, el otro y los otros. Cuando la fe interpela, toda nuestra humanidad se interpela.

Se capta entonces como la pedagogía además de examinar y construir argumentos permite instruir procesos que lleven a construir procesos de pensamientos que en el joven conceden autoformarse, a partir de la capacidad reflexiva que este va adquiriendo con la ayuda –en este caso particular- de la fe cristiana como instrumento de formación que ilumina. Sobre este contexto Bedoya (2008) argumenta que la educación como práctica hay que tomarla como un pensar en conjunto: no instrucción o adquisición de datos exclusivamente, sino un APRENDER A PENSAR o un descubrir quién es o un ayudar a descubrir quién es cada quien en dicho proceso formativo y constructivo (Ibídem, pág. 50).

4.1.1.1. Enfocar a los/las jóvenes en: ‘el aprender a pensar para ser diferentes’.

Los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia descubren en su interior la presencia de elementos claves para la vivencia comunitaria, dichos elementos también les permiten enfrentarse ante situaciones de complejidad manifestando su diferente manera de proceder. Así lo considera María Fernanda cuando afirma que:

Es una comunidad comprensiva, que nos ayuda a reflexionar sobre las cosas que pasan en nuestro barrio ya que se busca convivir y estar unidos en comunidad... (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

En consecuencia el proceso pedagógico ha permitido a los jóvenes ser más críticos, más auto-reflexivos, y a darse cuenta de sus aciertos y desaciertos, creando conciencia que han de manifestarse como un ejemplo para la comunidad. Sobre esto, Penagos (2007) en su libro: Fundamentos de pedagogía. Hacia una comprensión del saber pedagógico, manifiesta que mientras la educación puede ser consciente o inconsciente, la pedagogía es siempre y necesariamente un producto de la conciencia reflexiva (pág. 35). En consecuencia, se puede comprender que en toda comunidad que pasa por procesos educativos encuentra la capacidad de construir conocimientos que van evidenciando su pensamiento y llevándolos a actuar ante los demás. De aquí que toda educación sea la forma de construir una identidad en el ser humano y lleve a hacer vida dicha identidad en medio de los demás.

Por otra parte, Bedoya (2008), en su mismo libro: Pedagogía ¿enseñar a pensar? Reflexiones filosóficas sobre el proceso de pensar, manifiesta que el hombre nunca se conocerá a sí mismo tal como es en su realidad y que son muchas las barreras que encuentra para eso, a pesar de que sea uno de sus principales objetivos en la vida. El hombre moderno más que el de otras épocas, se halla ante una complejidad tal de cosas, de hechos, de nuevas situaciones, que es incapaz de explicar todas esas nuevas realidades. En la época de la actual revolución científico-técnica, el espíritu y la razón han quedado relegadas a un segundo plano, la persona solo encuentra en sí una dispersión de su ser íntimo. Se envilece cada día más. Por tanto quien sea consciente y responsable de su situación y de su convicción, hará algo para intentar remediar tal estado de cosas (pág. 53).

Sobre esta interpretación, en el caso espacial de la pastoral juvenil, donde surge un proceso particular de formación llamado evangelización, es posible concebir la edificación consciente en los jóvenes de un pensamiento que busca proyectarse en el ser diferentes y no ser uno más del contexto en que viven. Es decir, el mismo acto de reflexión ha permitido la/al joven no sentirse incapaz de comprender la realidad y sus razones y desde ella llegar a ser diferentes a la luz de la Fe cristiana.

Así lo evidencia el joven Cesar Pacheco cuando argumenta que la comunidad juvenil busca caracterizarse a partir de:

El Compromiso constante, el deseo de mantenerse unidos como comunidad, las ganas de salir adelante aun en medio de las mismas adversidades que se presenten a diario... (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

Por ende, cuando se aprende a asumir el acto educativo se construye un conocimiento que va moldeando una conciencia en la forma de pensar y concebir la realidad llegando a identificarse con dicho pensamiento. Desde esto las/los jóvenes de la pastoral juvenil de la comunidad parroquial van asumiendo un camino creciente de evangelización que los hace capaces de generar espacios de auto-reflexión marcando la discrepancia en su propia existencia. Sobre esto, es posible destacar cómo la misma dinámica pedagógica en el marco de la evangelización ha permitido asumir un nivel de conciencia –al menos- ‘del ser diferente’ partiendo en su manera de pensar y de actuar, llegando en algunos momentos a incidir en la vida del otro. Desde esto se resalta lo siguiente:

- La capacidad los/las jóvenes de la comunidad juvenil parroquial en cuanto a la mirada consciente de su propia vida y la necesidad de ver al otro como su hermano de camino.
- La importancia que va teniendo la comunidad como espacio para el encuentro con el Señor Jesús y el encuentro con el otro/la otra que comparte las mismas realidades humanas, manifestando poco a poco la aceptación, el diálogo y la comprensión mutua.
- Una apertura hacia la construcción de conocimientos sobre la Fe cristiana y la relación que va teniendo con sus vidas.

4.1.1.2. Sensibilizar a los/las jóvenes en: ‘el aprender a construir y dinamizar procesos’.

Es tan importante destacar la presencia de la pedagogía dentro de los procesos de educar, porque no solo sirve como argumento explicativo en la manera correcta de conducir los procesos de construcción del conocimiento, sino que ella misma ha de tener propósitos claves dentro de los procesos de aprendizajes como lo es el guiar, el esclarecer, el ayudar, los cuales muestran los criterios para asumir. Solo así la construcción de conocimiento llega a tener claridad en las intenciones del aprendizaje y sea un conocimiento aplicable a los modelos de vida de quien asuma dicha comprensión. Sobre esto Penagos (2007) en su mismo libro:

Fundamentos de pedagogía. Hacia una comprensión del saber pedagógico, apunta afirmando que una práctica educativa no guiada por una concepción pedagógica sería una práctica ciega. Pero una concepción pedagógica que no sea llevada a la práctica pierde la oportunidad de transformar realidades (Pág.: 42)

En este caso, la investigación ha permitido dar cuenta que el proceso de la evangelización de la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor busca llevar los/las jóvenes no solo a ser discípulo de Cristo, sino, que los ha de conducir a la vida de testigo.

Es claro que no se puede construir una identidad desde Jesús si se está pensando o construyendo un pensamiento fuera de los parámetros del evangelio, aquí la pedagogía permite ser un marco que orienta a la luz misma del proceso evangelizador con el fin de que la construcción del pensamiento desde una experiencia de vida. Se educa en la fe para construir una conciencia de fe cristiana que se identifique con la vida. Esto permite por una parte que todos los procesos de educación en la fe, llamados evangelización, sean claros, contundentes, procesuales y dinámicos, evitando en muchas ocasiones las siguientes situaciones:

- La inestabilidad y la deserción por parte de algunos jóvenes ante la tarea de construir una vivencia de comunidad de fe. (Construir comunidad).
- El debilitamiento del proceso mismo de evangelización (La continuidad en los procedimientos).

En referencia a esto, se ha ido percibiendo como dentro del proceso de evangelización se llevado a la comunidad juvenil parroquial a generar la continuidad de su crecimiento como comunidad, esto con el impulso de una pedagogía ha ido manifestando el alcance de ciertos propósitos concretos:

- Llevar a la auto-reflexión y la reflexión misma de la realidad.

- Permitir la construcción de un pensamiento que les permita a los/las jóvenes tener justificaciones para comprender su sentido, su compromiso y su responsabilidad con el otro y los otros desde una experiencia de Fe cristiana.

Esto lo manifiestan algunos de los jóvenes que comparte un encuentro de comunidad:

María José afirma: “Gracias a la formación que he recibido en la comunidad he podido crecer tanto espiritual como personal, esta me ha ayudado a conocerme mejor a ver una persona diferente que antes no veía. Gracias a esta he tenido un encuentro cercano con nuestro Padre celestial conociendo cada día más sus propósitos en mi vida...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

Miller manifiesta que: “Esta oportunidad de ser parte de esta pastoral juvenil aporta para mi vida un gran aporte tanto en lo espiritual como en lo personal, porque por medio de esta he podido conocer los verdaderos secretos que tengo dentro de mi vida y un gran cambio en ella.....”(Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

Cassandra afirma “Que le ha ayudado a su crecimiento integral como persona poniendo en práctica valores y actitudes positivas y, como creyente, al fortalecimiento de mi fe adquiriendo sentido en mi vida...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

Cesar Pacheco define que: “Llegar a ser miembro del grupo me ha servido a mejorar mi actitud como persona aprendiendo de los conocimientos que me han enseñado y de los valores que me han inculcado esto también ha hecho que después de no conocer a Dios y llegando a este grupo mi unión con él se ha fortalecido dejándolo a él como primordial en mi vida y se ha notado el cambio después de conocerlo....” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

Por consiguiente, toda pedagogía dentro de un proceso educativo, formativo, en este caso particular desde la reflexión de la fe cristiana, no sólo puede entenderse como un proceso educativo para aprender, sino, como que ayuda a llevar al mismo aprendiz a la construcción de una conciencia sobre su propio existir, -partiendo desde una experiencia personal con la persona de Jesús-, sobre su responsabilidad de una relación con todo lo que le rodea y la tarea de incidir en ella buscando construir y transformar realidades iluminados por la fuerza del evangelio. Esto hace ver a la pedagogía dentro del proceso de evangelización como herramienta para forjar la conciencia individual, que influyendo de manera colectiva lleva a

generar un procesos de aprendizaje, de conocimiento, de acciones que modifique y encaminen a transformar el interior de una cultura y del “*modus vivendi*” de una misma comunidad en general.

4.2. En lo Evangelizador

La evangelización desde su rol y con un criterio pedagógico busca garantizar el conocer a Jesús, es claro que esto solo puede darse cuando existe de primera mano una aceptación personal y un seguimiento que son la apertura para asumir un camino de discipulado, tiempo propicio para estar y conocer a Jesús para luego ser sus testigos. (Marcos 3, 13-19) Además, como lo manifiesta el CELAM (2013) en el documento Civilización del Amor proyecto y misión, la evangelización como proceso consiste en ayudar al joven a experimentar y asumir a Dios como absoluto en su vida personal y de su historia, que se revela y salva en Jesucristo y a conocer y vivir los contenidos de la fe como opción personal, expresada en la adhesión de vida en una comunidad eclesial y en el servicio liberador de los hermanos. (Pág.: 271)

El acto mismo de evangelizar lleva a cabo el ejercicio continuo de conocer a la persona de Jesús que interpela, modifica, edifica y que lleva a asumir en el discípulo una identidad de vida no solo sobre criterios humanos sino sobre criterios evangélicos cuyo fin será el de cooperar en su propagación a otros desde el testimonio para que también conozcan el mensaje de la Fe. Ante esto, también Calvo (2008) en su libro 100 fichas sobre la Evangelización, expresa que evangelizar es siempre un acto de comunicación. Pero no se trata de una transmisión de conocimientos ni una repetición estereotipada de ideas sino de comunicar la fe. La comunicación evangelizadora siempre ha arrancado de una experiencia personal, aunque simultáneamente encarnada y comunitaria. Así pues, no parte de algo conquistado sino de aquello que se ha recibido y compartido con gratuidad. (Pág. 152).

Por consiguiente, la evangelización es un proceso instructivo de la fe cristiana que al interior de la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor ha venido fomentando una vida de seguimiento para conocer y estar y con el Maestro. Ante esto es apropiado plantear dos caminos de análisis que muestran la importancia de la tarea evangelizadora tiene no sólo en

la vida de los/las jóvenes, sino, en el entorno donde ellos interactúan. Lo anterior se demuestran desde varias experiencias: el acompañamiento que la comunidad juvenil viene realizando en la enseñanza de la fe cristiana para algunos niños y niñas de la comunidad, asumido como compromiso de incidencia dentro de la parroquia. Por otra parte, el interactuar mutuamente cuando un miembro de la comunidad está pasando por dificultades personales y familiares que tocan su vida y por otro lado, el asumir el ejercicio de la solidaridad en las necesidades presentadas al interior de la comunidad.

Situaciones como las descritas han de evidenciar como el acto evangelizador con categorías pedagógicas han venido llevando al interior de la comunidad juvenil parroquial una actitud consiente, donde sintiendo como parte de la iglesia, discernen la realidad y buscan la forma de generar una solución de manera cristiana; pensar esto anteriormente era complejo, debido a la dispersión, a la falta de compromiso frente a la misma experiencia de fe y a la forma de asumir la relación con los demás dentro de la comunidad.

Por lo tanto, apoyándonos con la pedagogía podemos ver la evangelización en la comunidad juvenil parroquial desde las siguientes características:

4.2.1. Evangelización, un acto educativo de la Fe cristiana

La importancia de la evangelización tiene un alcance como acción educativa, puesto que es un instrumento esencial para formar al ser humano integralmente desde las columnas de la fe cristiana. Así lo comprende Calvo (2008) cuando expresa que cada día se insiste en la educación permanente de la fe como una responsabilidad y prioridad evangelizadora. Es una responsabilidad del propio bautizado que está llamado a descubrir y vivir el contenido y las dimensiones de su vocación cristiana, así como las exigencias y caminos de la misión que el Espíritu de Dios le ha encomendado. (Pág.: 92) Esta acción educativa se asume desde el mismo momento en que el creyente acepta libremente seguir a la persona de Jesús en la Iglesia.

Sobre este punto de vista se aprecia en los/las jóvenes de la comunidad juvenil parroquial la comprensión del ‘proceso evangelizador’ como un camino de formación que le ha permitido dentro del tiempo desaprender y aprender desde la fe una manera distinta de ver y comprender todo lo que contempla su vida y fuera de ella. Así lo manifiestan:

Marcela Arabia, cuando expresa que: “la formación se caracteriza por llevarnos a comprender la fe cristiana, los valores de la Fe la responsabilidad como tal ante los demás y el conocimiento que se han de asumir como persona creyente...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Cesar Pacheco, afirma también que: “la comunidad juvenil es espacio para crecer humana y espiritualmente y comprender nuestra vida y nuestra relación con Dios...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Cassandra, comprende que: “dicha formación de Fe nos puede ayudar a convencernos de las bondades de llevar una vida acorde a Dios...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

La evangelización cumple entonces un papel instructivo que permite engendrar un conocimiento basado en los compendios de la fe cristiana, sustentados en la vivencia plena del Evangelio el cual busca que todo aquel quien lo asuma se identifique con la persona de Jesucristo y su proyecto de salvación (Mt 5, 1 -12).

Este será el papel de la Iglesia desde cada uno de los espacios concretos donde se presenta tal propuesta evangélica como espacio de formación integral que conduzca a la transformación de la conciencia y el corazón, esto en palabras del Papa Pablo VI (1979) se entenderá como el llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, modificar desde dentro, renovar la misma humanidad (EN, n° 18.).

Sobre este propósito la tarea evangelizadora al interior de la comunidad juvenil parroquial, tiene como propósito afianzar los criterios sobre el valor de la existencia y todo su sentido de trascendencia, invitando a cada joven que desde su dinamismo y su visión sean actores de la acción del Señor dejándose interpelar por su amor y permitiendo que Él guie toda su historia. Esto se ha logrado cuando el acto mismo de evangelizar se ha asumido por parte de los

jóvenes como espacio de pedagogía de la fe que les ha permitido aprender y construir conciencia cristiana como enfoque y camino para su proyecto de vida.

4.2.2. La Evangelización un acto que interpela, da sentido y construye identidad

Para Aranda (2012) en su libro titulado: Una nueva evangelización ¿Cómo acometerla?, manifiesta que la misión recibida por la Iglesia de hacer discípulo (de evangelizar) incluye, pues, tanto la donación-recepción del bautismo como la sucesiva enseñanza al discípulo de los contenidos de su condición de creyente. Es decir, su formación en el significado de la identidad cristiana en sus diferentes aspectos (pág. 23). En este caso la acción evangelizadora de la Iglesia que se presenta como un espacio pedagógico de la fe permite encaminar los contenidos de la evangelización hacia la auto-reflexión de la vida, la abstracción de la existencia y la complementariedad que se puede tener con el mundo, a partir de un aporte que toda persona creyente con criterio claro y lógicos pueda aportar a la construcción de la historia. Sobre este pensamiento María José manifiesta que

“La formación de la fe la vivimos de la siguiente manera. (1) Formación de líderes: donde es una de las mejores experiencias en mi vida ya que esto me ha hecho encontrarme más, conocerme más y ser una persona que interactúe mejor con la comunidad. Este proceso fue dinámico, enriquecedor, como todos los que he vivido en la parroquia.... y (2) Es un espacio de adquisición del conocimiento espiritual y espacio de interacción e integración....” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

En este contexto, en la evangelización como espacio de formación de la fe existen unos contenidos que son proclamados dentro de la Iglesia como doctrina de fe, que buscan dar a conocer en que consiste el proyecto de Dios manifestado en la persona de Jesucristo. Esta enseñanza interpela, orienta y proyecta al discípulo. Así lo manifiesta Calvo (2008) cuando manifiesta que el anuncio explícito exige compartir unos contenidos que van más allá de sí mismo y que se han hecho experiencia gozosa en la vida de quienes los proclaman. Se trata de proponer a una persona: Jesucristo, evangelio de Dios vivo, con sentido y horizonte de la vida y de la historia. (pág. 152). Así lo comprende María Fernanda cuando dice que:

La evangelización al interior de la comunidad la comprendo como una formación integral, que se basa en conocer más de Dios, más de la Iglesia y de todas aquellas cosas que hacen parte de nuestra vida, con el propósito de servir mejor a los demás... (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

En este sentido, la tarea de evangelización va mostrado a cabalidad en los/las jóvenes de la parroquia Jesús Buen Pastor una llamada al discernimiento de sus vidas llevándolos a tomar conciencia de sí mismos, y a la vez, presentar la exigencia de la vida cristiana como presupuesto necesario para la conversión y camino hacia el testimonio que solo se percibe cuando existe una identidad de vida desde una fe en la persona de Jesucristo, Camino, Verdad y Vida. (Jn 14, 6)

Todo lo anterior es presupuesto fundamental que la Iglesia tiene para dar a los/las jóvenes, el cual, desde una evangelización de proceso orgánico y con contenidos dentro de un espacio concreto, permite a los/las jóvenes construir su existencia dejándose interpelar, descubriendo el sentido de su ser y buscando identificarse con el proyecto de Jesús en sus vidas. Así lo entienden los jóvenes:

Carmen, manifiesta que: “desde la formación de la Fe se va comprendiendo la importancia de la persona de Jesús y tener conocimiento sobre el actuar mismo de la persona de Jesús, el cual, le permite iluminar su vida, puesto que genera sentido y significado y le permite tener claridad sobre el propósito que Dios tiene ella...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Heidy Morales expresa que: “Adquirir sentido cuando encontrar personas en el que el amor de Jesús estar reflejado y dentro de la comunidad puedo encontrar ese tipo de personas que me da una motivación cuando yo no la tengo y gracias a ellos me puedo acercar más él...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Marcela Arabia, comprende que: “el sentido de su vida lo descubro dentro del caminar con el grupo juvenil, donde he aprendido a conocer a Jesús, eso ha servido para entender mi vida, y empezar a comprenderla de otra forma, que los problemas no lo son todo, y que desde la Fe en Jesús puedo salir adelante...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Por otra parte y en esta misma línea del alcance de la evangelización, se afirma que el encuentro con Jesucristo es una realidad que genera una novedad en la medida que se asume

como formación de la fe la cristiana. De esa forma los discípulos fueron formándose considerablemente en la medida que iban aceptando, siguiendo y conociendo a Jesús como su Maestro. (Jn 1,35-51)

Sobre este criterio y con la experiencia de los jóvenes de la pastoral juvenil parroquial, es concebible que en la relación del seguimiento con la persona de Jesús se recobra un sentido en sus vidas cuando ellos descubren la importancia de sus vidas, la importancia de sus relaciones humanas que son expresadas en el encuentro con el (la) otro (a) y la necesidad de ser diferentes. Esto da pie para considerar el pensamiento del CELAM (2013) en el documento Civilización del Amor proyecto y misión, cuando se asevera que la experiencia inicial de descubrir a Jesús como Persona viva, e Hijo de Dios, es un don del Espíritu Santo que llega de muchas e imprevistas maneras a lo profundo de cada persona. En el encuentro personal, Jesús propone una adhesión libre y radical a Él y suscita el deseo de seguirlo. Es un camino de seguimiento a Jesús, cuya meta es el Reino del Padre. Esto posibilita a toda persona humana a tener una mirada nueva hacia la realidad y descubrir especialmente el sentido trascendente (pág. 419 - 420).

Fundamentado en esto, es válido sustentar que la comunidad juvenil, dentro de su pedagogía evangelizadora, ha ido hallando la importancia de la cercanía con Dios Padre desde el seguimiento a Jesús, permitiéndoles adoptar una conciencia humanamente cristiana desmontando toda una concepción “quizás” desvirtuada de sí mismo y de su entorno, todo con la finalidad de asumir progresivamente la identidad de ser discípulo de Jesucristo para expresar un testimonio cristiano donde el amor, la esperanza y la fe sean pilares. Así lo conciben algunos de los jóvenes, como por ejemplo:

María José, manifiesta que: “posee un gran sentido, primero porque tengo un encuentro más cercano con él y de esta manera en cuanto puedo hago lo que él me propone; y toma más sentido en la medida que me relaciono con los demás ya que al relacionarme con ellos puedo poner en practica todo lo que he aprendido...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Geraldin, manifiesta que: “ella era una persona muy alejada de Dios pero que hace unos años que entró al grupo ha comprendido que su sentido de vida con la relación con Dios se ha llenado de fortalezas adquiriendo un sentido

totalitario de la importancia de ese Dios en su vida...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

En conclusión y asumiendo lo que Aranda (2012) afirma al respecto de la identidad personal del cristiano, implica la voluntad de seguimiento personal de Cristo, de imitación de su vida, de identificación con cuanto Él significa y representa. Denota en consecuencia, autoconciencia de discípulo de Jesucristo. Poseer dicha autoconciencia, es decir, reconocerse uno mismo como discípulo de Cristo, supone no solo ser existencialmente cristiano (vida, actitudes, corazón cristiano), sino serlo intelectualmente (cabeza, lógica cristiana) (pág. 66).

Esto lleva a descubrir que al interior de la pastoral juvenil parroquial, desde el proceso evangelizador que ha venido llevando, ha permitido edificar un claro concepto de la importancia de sus vidas, encaminándolos a descubrir quiénes son, a qué están llamados y cuál han de ser sus propósitos como creyentes activos dentro de la sociedad que les rodea, en particular la comunidad donde están insertados.

De ahí que los jóvenes de la pastoral han aprendido a ser conscientes de tener una formación en la fe que les ha permitido concebir una estructura voluntaria, el fortalecimiento de su vida espiritual y comunitaria y la comprensión de su esencialidad de ser líderes activos, los cuales se han ido identificando como jóvenes con principios de Fe cristiana que desde su proceso evangelizador van poco a poco madurando, reconociendo tal cambio en el interior de la comunidad parroquial.

Por consiguiente, la evangelización en la pastoral juvenil es el espacio donde se descubre y se vive el amor de Dios, se comprenden sus designios en su Palabra, se vive la unción del Espíritu Santo y se testifica a Jesucristo con palabras y acciones concretas que buscan vivir el reino de Dios, en esta comunidad. La evangelización permite tratar temas muy importantes como la relación entre hermanos y con Dios y conocer las misiones y los propósitos que él tiene para la vida de cada persona a pesar de los errores, de los problemas y así crecer más en la fe y como persona.

4.3. La pastoral juvenil como espacio integral de evangelización para el testimonio cristiano

Dentro de las directrices de la Iglesia planteadas en el CELAM (2009) cuyo documento plasma las orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana, manifiesta que el joven bautizado forma parte esencial de la Iglesia; es un hecho que debe ser potenciado, de esta conciencia brota en los jóvenes el deseo de vivir su vocación eclesial, a pesar de las brechas, las dificultades y las resistencias que se presentan en ellas (pág. 220); y es que como lo afirma Calvo (2008) cuando se refiere al bautismo, expresa que este encierra una esencial dimensión eclesial; desde esta perspectiva, a la luz del bautismo la vida cristiana es misión evangelizadora en el seno del mundo y de la historia. Esa vida bautismal exige una entrega sin límites, previamente en cualquier diversificación en carismas o ministerios. (Pág.: 47)

Efectivamente, se puede definir entonces que todo bautizado -en este caso el joven- está llamado a vivir un camino de Fe, a vivir inserto dentro de la Iglesia como miembro activo y comprometido del pueblo de Dios, sobre esta conexión existe una correlación que surge desde la invitación a seguir, permanecer y perseverar en la fe cristiana hasta llegar a sostener una relación de intimidad con la persona de Jesucristo.

Sobre este fin, la Iglesia se presenta para el/la joven como el lugar concreto para su vida no sólo con el fin de ayudarlo a cimentar su dicha existencia desde las dimensiones morales y éticas, sino, y lo más importante, llevarlo a compenetrarse en una relación de amistad con la persona de Jesús, el cual, le permita caminar con Él, estar con Él y perseverar en Él haciéndose discípulo consiente de dar testimonio de dicho evangelio.

Entiéndase entonces este lugar concreto como pastoral juvenil que Ríos Rocha (2012) en su documento sobre criterios y líneas de orientación para comunidades juveniles lo definirá como aquel lugar que en y desde la Iglesia, está constituida por un mosaico de interlocutores de evangelización juvenil; es la acción organizada para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres

nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la civilización del amor (pág. 31)

Por consiguiente, la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor en palabras del mismo Ríos Rocha (2012) una acción humanizadora de la Iglesia, y que tiene por cometido, educar al joven para que se conozca así mismo, descubra la grandeza de sí, su ser imagen y semejanza de Dios, fuente y fundamento de sus cualidades y capacidades, es decir, tiene por servicio ayudar a que el joven adquiera recta conciencia de su riqueza como persona, hijo de Dios y oriente su existencia a la realización personal y comunitaria (Ibídem, pág. 31).

Toda esta realidad se interpreta desde las mismas vivencias de los jóvenes como por ejemplo:

Cassandra quien afirma desde su experiencia en la comunidad: “es un espacio muy alegre, donde las personas que llegan se sienten bien. Es una pastoral que colabora en cuanto lo pueda hacer. Es una comunidad que se compenetra muy bien entre sí. Hemos logrado que la mayoría de las personas de la parroquia nos reconozca por la alegría que mostramos por la participación en cuanto a las actividades que se presentan en la parroquia...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Heidy expresa: “Que el grupo es alegre siempre están dispuesto a sacar una sonrisa a cualquiera que llega de mal humor o triste, de cualquier forma con ese positivismo y alegría hacen que llegar al grupo sea confortable. La confianza que cada uno ha ganado en el grupo es algo para celebrar, además la mayoría nos vamos conociendo integralmente...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Sobre este contexto es posible determinar entonces que los/las jóvenes de la pastoral juvenil han comprendido la importancia de estar dentro de la comunidad, por dos razones:

- Porque comprenden que la pastoral juvenil es un espacio que desde una pedagogía de la fe tienen una experiencia de encuentro con la persona con Jesucristo ayudándole a concebir la importancia de apertura con los/las demás hermanos(as)

- Porque desde la pastoral juvenil parroquial logran asimilar la necesidad de construir una óptica de interpretación de la realidad con los criterios del amor, la fe y la esperanza, criterios que los hace ser testigos de Cristo para sus hermanos(as).

Estos antecedentes en definitiva admiten ver la pastoral juvenil parroquial con (1) jóvenes que de manera progresiva empiezan a darle mayor importancia a la construcción del sentido de sus vidas, (2) que contemplan la edificación de unas relaciones más cercanas con la Iglesia como espacio para el crecimiento integral, (3) que vislumbran la capacidad de ser más abiertos, más alegres, más libres, más disponibles, descubriendo lo que es más importante para ellos como jóvenes, (4) y permiten reparar cómo ellos se mantienen en la búsqueda de razones para continuar con sus proyectos de vida planteados aun en medio de las adversidades que puedan encontrar en el camino de sus propias vidas, todo desde una experiencia auténtica de fe cristiana que les han permitido tener conciencia de su ser de bautizados y de su tarea por ser instrumentos del evangelio desde su camino como creyentes.

Lo anterior avalará el pensamiento del mismo Ríos Rocha (2012) cuando afirma que siendo los jóvenes signo de esperanza, expresada en la actitud de búsqueda de Aquél que da sentido a su existencia; por consiguiente la pastoral juvenil en cuanto acción evangelizadora tiene por misión favorecer el encuentro personal y comunitario con Cristo, a fin de que el/las joven encuentre a este mismo Jesús como el que es el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14, 6) principio, sustento y fin de sus anhelos y esperanzas, de la alegría y la felicidad verdadera (Ibídem, pág. 33). Esto se ratifica en Rosenver cuando afirma que:

“El proceso parroquial de la pastoral juvenil es dinámico; cualquiera que nos vea sin conocer diría que es aburrido todo lo que hacemos, pero al conocer de Dios y saber todo lo que Él hace y como es, nos alegra el alma y hace que todo en nuestra vida y todo lo que hagamos tenga sentido, generando una buena actitud.... así como nos sentimos cada reunión...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Pero todo lo anterior es posible plantearlo desde tres caminos en que han de componer tal acción pastoral y que dentro de la pastoral juvenil parroquial de la parroquia Jesús Buen

Pastor se dinamizan de manera progresiva por medio de cada uno de los jóvenes que así lo han entendido. Estas tres rutas se comprenden como:

- La evangelización, que desde el encuentro con Jesucristo, se hace camino educativo que busca enseñar e integrar los contenidos de la fe y la comprensión de los mismos como proyecto de Dios manifestado en la vivencia auténtica del evangelio de Cristo en la vida de quien lo recibe (Mt 5, 1-11).
- El acompañamiento, como el acto de carácter eclesial que permite orientar la realización del propósito de la evangelización, el cual, es ayudar a los/las jóvenes desde una experiencia cristiana y una comprensión en las verdades de la fe, para que estos puedan identificarse con Cristo y dar testimonio.
- El testimonio, como la forma de reafirmar la fe cristiana a través de una experiencia que renueva el pensar y el actuar del creyente, buscando evidenciar el mandamiento del amor desde una conciencia de bautizado. El Testimonio aparece en el sentido de una experiencia de vida y caminar que posibilita el ser creíbles, más que el creer, experiencia que está en la conciencia de experiencia de vida – fe en las comunidades cristianas que escribieron el N.T.

Es importante en este contexto resaltar la dimensión del testimonio, entendiéndolo como ese referente en el que los/las jóvenes pueden mostrar con su vida, la incidencia que Cristo ha tenido en ellos y la forma de como efectivamente la evangelización desde el acto pedagógico en el proceso de la fe ha contribuido para la transformación del pensamiento llevando a construir una identidad de vida acorde a los criterios del evangelio de Cristo.

Por consiguiente, toda educación pedagógica de la fe busca además de concebir una identidad cristiana, propone a los/las jóvenes a dar muestras de referencia del Dios Padre que en la persona de su hijo Jesucristo se ha mostrado como el evangelio vivo y que les invita a vivir identificados con dicha propuesta evangélica en su pensar y actuar en medio de su vida cotidiana. Se entiende entonces porqué los jóvenes de la parroquia Jesús Buen Pastor ante las dificultades que viven dentro de cada una de sus familias y comunidades, se hacen sabedores

de que no es posible seguir pensando de manera negativa, están llamados desde la Fe cristiana a hacer algo por ser distintos, por aportar a la transformación, por manifestar una vida con sentido desde las sencillas cosas manifestadas en la vivencia de realidades como la amistad, el respeto, la confianza, la comunicación, el trabajo en equipo, y todas aquellas acciones que permitan la interacción como una comunidad. En base a ese presupuesto, la comunidad juvenil va asumiendo un estilo de vida y comprendiendo que todo surge cuando se entiende y se vive el evangelio cristiano. Este es un comienzo en el dar testimonio en sus vidas para los demás. Así lo entienden los jóvenes:

Geraldin, manifiesta que, “la formación cristiana de la pastoral debe contribuir en el Construir un proyecto formativo donde hablemos del amor de Dios y así obtener la fe tal como grupo. Ayudar a la comunidad en lo necesario, llevar mensaje a aquellas personas que no conocen del amor de Dios...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Carmen afirma que “son varios los elementos para contribuir en la formación de la comunidad: “Compromiso, voluntad, fe, amor y responsabilidad”...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

Cesar Pacheco, dice que “un aspecto importante sería el compromiso y la responsabilidad con nuestra pastoral juvenil. Pero algo más importante sería predicar y aplicar todo...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015)

María Fernanda, expresa que “es importante que como comunidad juvenil trabajemos en la comunicación, en el amor más a la Iglesia y en el tener un compromiso con nuestra comunidad...” (Grupo focal 1. 27 de septiembre de 2015).

En conclusión, si bien se entiende que la comunidad juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor, ha asimilado la pastoral juvenil como un espacio de evangelización desde el encuentro comunitario permitiéndole trascender en sí mismo, descubriendo la importancia del conocer a Dios por medio de Jesús desde una pedagogía concreta de educar en la Fe, todo este camino se debe sostener y fortalecer desde la conciencia misma de vivir el Evangelio. Para ello se resalta la importancia de la comunicación puesto que permite tener interacción entre sí, y que guiados bajo la comprensión misma de la Fe los lleva a darle sentido a su propio ser y al otro como parte fundamental de su entorno social.

Por otra parte, la articulación de la pastoral juvenil que pasa por el escuchar, el comprender y el vivir los principios del Evangelio, ha ido llevando progresivamente durante los últimos años a los/las jóvenes de la pastoral juvenil parroquial a visibilizar más su responsabilidad de identidad cristiana, la cual, han de ir aprendiendo a manifestarlo al interior de la comunidad eclesial y social. El ideal es vivir en la aceptación y la valoración del otro aun en medio de sus propias diferencias, y por otra parte, buscando asumir los compromisos propios de la misma concienciación de la fe cristiana, en la dinámica del dejarse guiar para que sean jóvenes integrales a la luz del Evangelio.

5. CONCLUSIONES

De manera general los/las jóvenes de la comunidad juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor comprenden que es una comunidad que tiene un proceso evangelizador donde se les muestra a la persona de Jesús como centro y fundamento de la fe. Desde este discernimiento se viene iluminando la vivencia de sus relaciones humanas y su incidencia dentro de la comunidad donde crecen integralmente. Sobre esta perspectiva, se considera que es una comunidad que ha avanzado en la reflexionar sobre sus propias realidades y las de su entorno, llevando a entender que como creyentes están invitados a acoger una responsabilidad de carácter social, eso ha hecho de ellos ser jóvenes disponibles, con capacidad de ayuda y de querer participar en el trabajo por los demás.

Por consiguiente, se busca a continuación presentar las siguientes conclusiones que han de dar respuesta al planteamiento de la investigación sobre cuáles son esas características del proceso pedagógico que insertas en la tarea evangelizadora de la comunidad juvenil parroquial han logrado progresivamente vislumbrar a unos/unas jóvenes con conciencia cristiana generando impacto dentro de la comunidad en que ellos viven.

1. Dentro del proceso pedagógico en el desarrollo de la evangelización llevada en los/las jóvenes de la pastoral juvenil parroquial puede colegirse de que este ha ayudado a generar en los mismos jóvenes el ejercicio del ‘aprender a pensar’ desde cada uno de los contextos de la vida, el entorno y las respuestas que se descubren a la luz del Evangelio para iluminar dichas situaciones. Esto se ha ido posibilitando a partir de la dinámica del discernimiento personal, de la búsqueda de la persona de Jesús a la luz de los Evangelios, forjando así una comprensión en su ser como bautizados y miembros de la comunidad creyente.
2. El proceso pedagógico ha contribuido dentro del acto evangelizador a la comprensión de una fe cristiana que aborda de manera integral el ser personal, trascendental y social de los/las jóvenes de la comunidad. Esto se plantea cuando son los jóvenes quienes empiezan a cuestionar su vida, sus relaciones, a generar críticas ante el contexto (político,

económico, religioso, etc.) he ir aprendiendo a discernir desde la fe cristiana las posibles maneras de pensar para contribuir en la construcción de respuestas. Por consiguiente, la misma pedagogía permite enfocarlos en el aprender a pensar para ser diferentes, los cuales desde su experiencia de fe cristiana van tomando posiciones ante la vida y la realidad que le circunda.

3. Los procesos pedagógicos dentro de la comunidad juvenil parroquial han concedido desde la evangelización el ayudar a los/las jóvenes a discernir la fe cristiana de manera consiente para asumirla en su propia vida, teniendo como fundamento a Jesús, quien es novedad para ellos y quien como “la Palabra” misma (Mc 1,15) los anima y los acompaña para aprender a identificarse con Él. Desde esta experiencia han venido aprendiendo a valorar la vida buscándole sentido e importancia, y dar desde su vida el amor Dios desde sus acciones misma.
4. Desde la pastoral juvenil parroquial se ha venido comprendiendo que la evangelización para los/las jóvenes es un proceso accedente que como acto educativo de la fe cristiana ha permitido dar a conocer a la persona de Jesucristo, no desde un enfoque meramente religiosos, sino desde una relación que confronta la vida y que irrumpe en el entorno. Desde esta vivencia de relación se permite que los/las jóvenes la orientación hacia una constitución de sujetos humanamente íntegrales y cristianamente comprometidos con la transformación social-cultural y el cuidado de la creación.
5. La pedagogía ha permitido darle al proceso evangelizador una dinámica integral ayudando a los/las jóvenes a tener una visión no religiosas de la fe, sino a construir una comunidad que desde el Evangelio discernan su existencia, el propósito busca ir progresivamente construyendo en cada uno de ellos conciencia de la misma existencia y del compromiso social que ellos tienen como cristiano.
6. El procesos de evangelización de la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor ha permitido en los/las jóvenes la capacidad de ser más auto-reflexivos, auto-críticos de su entorno social, aprendiendo a tomar decisiones frente a dichas situaciones, dándole

horizontes a su proyecto de vida, consolidando ambientes de respeto, escucha, resolución de conflictos, fraternidad y solidaridad.

En este contexto la educación misma de la fe ha permitido construir entre sus miembros la confianza, puente para unas relaciones más sólidas, que sustenta, dan fortaleza y energía a los jóvenes para continuar en la misión de edificar del reino de Dios entre la comunidad que les rodea. Por otra parte, los procesos pedagógicos han llevado dentro del marco de la evangelización a que la pastoral juvenil dentro de la parroquia sea un espacio que posibilite la reflexión sobre la realidad y la problemática del barrio de tal manera que se puedan generar acciones concretas para solucionarlas a la luz de la fe cristiana, a partir de la parroquia. Esto es posible desde la apertura y disponibilidad que muestran los jóvenes por construir aportes a su entorno.

Cabe plantear sobre la necesidad de seguir profundizando en la investigación con el fin de indagar sobre el cómo puede la educación en la fe cristiana de los jóvenes otorgado desde el interior de la pastoral juvenil parroquial, incidir en las transformaciones comunitarias y sociales de cada uno de los contextos donde viven. Se comprende que la fe cristiana cuando se acoge desde una conciencia construida, a partir del acto propio de educar llevada por la iglesia, invita a la identidad, es decir, al ser consecuente entre el acto del pensar desde y el actuar en coherencia con lo que la fe cristiana misma exige.

Pero ¿cómo esta coherencia entre la fe cristiana y la vida puede incidir hacia el cambio de realidades que se encuentran sumidas sobre estilos de pensamientos y realidades arraigadas y convertidas en parte del cotidiano vivir de una comunidad? Sobre esto y desde la universidad se permitirá la búsqueda y el desarrollo del conocimiento y la interacción con la comunidad que ha de ser aporte para el concepto de evangelización y su incidencia social donde hombres y mujeres se mueven en diversos mundos y realidades muy distantes o en oposición a las verdades de la fe cristiana.

Esta investigación permitió ver como la pedagogía como herramienta dentro de procesos educativos en este caso, el evangelizador, tiene unas características claves que van desde el generar procesos de pensamientos que contribuyen en la necesidad de transformación interior que solo es posible cuando se asumen procesos continuos que van a iluminar, interpretar y

construir un camino consciente de identidad en la vida –en este caso- de los jóvenes que, a partir de la evangelización han tomado conciencia de su relación con Dios, consigo mismo y de su responsabilidad con todo lo que le rodea día a día.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aranda, A. (2012) *Una nueva evangelización ¿Cómo acometerla?* Madrid, España: Libros Palabras.
- Bedoya, J. (2008). *Epistemología y pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y método pedagógico*. Bogotá D. C., Colombia: Ecoe Ediciones.
- _____. (2008). *Pedagogía ¿Enseñar a pensar? Reflexiones filosóficas sobre el proceso de enseñar*. Bogotá D. C. Colombia: Ecoe Ediciones.
- Calvo, R. (2008) *100 fichas sobre la evangelización*. Burgos. España: Monte Carmelo.
- CELAM. (2013). *Civilización del amor: tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana*. Bogotá. Colombia. CELAM.
- CELAM. (2007). Documento de Aparecida. Bogotá. Colombia. CELAM.
- _____. (1979). Documento de Puebla. Bogotá. Colombia. CELAM.
- Desclée, B. (2008). *Nueva Biblia de Jerusalén*. Madrid: Desclée de Brower
- Juan Pablo II (1990) Carta encíclica *Redemptoris Missio* Juan Pablo II.
- _____. (1975). Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*. Bogotá. Colombia. Paulinas.
- Penagos Ávila R. (2007). *Fundamentos de pedagogía. Hacia una comprensión del saber pedagógico*. Bogotá D. C. Colombia: Editorial Magisterio.
- Ríos, A. (2012). *Discipulado misionero Juvenil. Criterios y líneas de acción*. Bogotá. Colombia. CELAM.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Avión, S. (1994). *Documentación social: Revista de estudios sociales y de psicología aplicada. Notas características de la condición Juvenil*. Capítulo II. Madrid.
- Gemelli, A. (1964). *Psicología de la Edad Evolutiva. Volumen VIII*. Madrid. Editorial Razón y Fe, S. A.
- González, J. (1998). La Encarnación: asumir la realidad Juvenil. *Revista Medellín*. Vol. XXIV, ITEPAL.
- González, J. (1998). La Pastoral Juvenil: Principios Teológicos-Pastoral Y Orientaciones Metodológicas. *Revista Medellín*. Vol. XXIV (No. 94), 2.
- Concilio Vaticano II. (1965). Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*.
- Rodríguez, H. (2008). *Teología y Hábitat Juvenil ¿Sabe Dios donde anda nuestros jóvenes? Entremeses teológicos. Reflexiones en torno de los proyectos de vida de los jóvenes*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana
- Martínez, H. (2005). *El compromiso social del cristiano*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Londoño, G., Ordoñez, Z. y Ried, S. (2010). *Enfoques, dinámicas y retos en las prácticas sociales con y para jóvenes*. Chile.
- Ried, S. (2009). *Apuntes sobre la concepción del sujeto joven. Capítulo: II. Pág: 40-41. Enfoques, dinámicas y Retos en las prácticas sociales con y para jóvenes*. Bogotá D.C.: Universidad de la Salle.
- Ramírez., P. (2010). Acompañar a los Jóvenes. I. los jóvenes Postmodernos. *Vida Pastoral.*, 11.

8. ANEXOS

8.1. Instrumento para la recolección de la información (Diario de campo)

Diario de campo n° 1

	<p style="text-align: right;">FORMATO DE DIARIO DE CAMPO.</p> <p style="text-align: right;">Comunidad Juvenil Parroquial “Kerigma” Parroquia Jesús Buen Pastor. Comuna 8 – Zona Sur Sincelejo (Sucre)</p>
<p>FECHA DEL ENCUENTRO: domingo 20 de septiembre de 2015.</p>	
<p>LUGAR DONDE SE REALIZA EL ENCUENTRO: finca puerta azul (Vía Sincelejo – Sampues)</p>	
<p>TEMA A TRATAR EN EL ENCUENTRO: Convivencia general de comunidad.</p>	
<p>PROPÓSITO GENERAL: identificar las características del proceso pedagógico para el desarrollo de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre).</p>	
Objetivo específico 1	OBSERVACIÓN <i>Desarrollo del encuentro</i>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);"> Describir las características de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor </p>	<p>La convivencia juvenil se preparó con el fin de pasar un momento de integración comunitaria, se percibió la presencia dos jóvenes nuevos de los 12 que integran la comunidad. A pesar de las incomodidades para llegar al sitio, esto no fue dificultad para construir la interacción entre todos y así hacer de este un espacio del encuentro.</p> <p>Instalados después de la llegada al lugar de la convivencia, se explicó la dinámica del encuentro. Este estaba formado por dos valiosos momentos. El primero comprendía de un tiempo de reflexión sobre la vida del grupo juvenil parroquial y la segunda, fue el momento oportuno para el compartir, el disfrutar del paisaje que les rodeaba a todos y más adelante del almuerzo que se había preparado para dicha convivencia. Cada uno de los jóvenes se encontraba muy entusiasmado, el lugar les pareció muy acogedor y se respiraba un ambiente de fraternidad donde la alegría se manifestaba de muchas formas.</p> <p>En medio de la risas y las poses para tomarse una foto en la piscina, una de las jóvenes María José, la coordinadora de la comunidad les dijo a todos, vamos a orar y darle gracias a Dios por estar aquí y por nuestro comunidad juvenil, todos acudieron el llamado ubicándose uno por uno en el caney preparado para el encuentro. Dentro de la oración, dieron gracias a Dios por su familia, por sus vidas, y por la comunidad, pidieron perdón por las veces en que no se comprendieron y pidieron no tener</p>

	<p>más peleas he incomprensiones los unos con los otros. Hay que resaltar que ese momento, todos estaban compenetrados con dicho momento.</p> <p>Después uno de los chicos llamado Miller invito a todos a participar de una dinámica donde buscaba que todos nos se integraran y que de una forma todos se olvidaran de sus problemas personales y se integraran más de llenos con los demás dejando a un lado todo tipo de timidez y bloqueo. Dentro de la convivencia se constata que el dialogo es muy frecuente, hablan de todo un poco, de sus experiencias personales, de la escuela, algunos conforman grupo pequeño para escuchar música, otros para jugar con el balón, para preparar el almuerzo. Fue un ambiente sano, relajado, sin tensiones y con el propósito de integrarse los unos con los otros.</p>
<p>Relación con el objetivo de la Investigación.</p>	<p>Los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia Jesús buen pastor han venido asumiéndola importancia de ver al otro como alguien que ha de ser importante para ellos y de aceptarlos como son.</p> <p>En esta línea, es de considerar que existe una relación de este evento con el objetivo, puesto que se visibiliza sobre como la evangelización dentro del grupo, en su manera de mostrarse, ha llevado progresivamente a que el grupo en su interior presente una interacción y dialogo con cada uno, sin que este recaiga en conflictos pasados.</p>
<p>Conclusión general</p>	<p>En este evento podemos considerar dos cosas fundamentales que son producto de una evangelización realizada desde un proceso cuya pedagogía ha buscado centrarse en la vivencia de una Fe cristiana activa:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los miembros van teniendo claro su relación de Fe con el Trascendente. El momento de oración es signo que marca dicha comprensión y tal vivencia de Fe, aprendido durante su caminar por la comunidad, reconociendo que hay cosas por mejorar, pero que se asume que hay una madurez más clara en sus relaciones humanas entre sí. 2. La capacidad de interacción entre los miembros de la comunidad, puede pensarse que existen alguna que otra diferencia, pero existe capacidad madurez para la relación de fraternidad entre los miembros.

Diario de campo n° 2



FORMATO DE DIARIO DE CAMPO. Recolección de información observada.

**Comunidad Juvenil Parroquial “Kerigma”
Parroquia Jesús Buen Pastor.
Comuna 8 – Zona Sur
Sincelejo (Sucre)**

FECHA DEL ENCUENTRO: domingo 20 de septiembre de 2015.

LUGAR DONDE SE REALIZA EL ENCUENTRO: finca puerta azul (Vía Sincelejo – Sampues)

TEMA A TRATAR EN EL ENCUENTRO: Convivencia general de comunidad.

PROPÓSITO GENERAL: identificar las características del proceso pedagógico para el desarrollo de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre).

Objetivo específico 2	OBSERVACIÓN <i>Desarrollo del encuentro</i>
Comprender los procesos pedagógicos que se instauran en la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor.	<p>Llega el primer momento del encuentro, se genera un espacio de seriedad entre los chicos, su disposición, todos atentos con la capacidad de escuchar y trabajar. Para este momento se dispuso de un tiempo de 60 minutos cuyo propósito era aprovecharlos para la reflexión grupal. Se empieza con un breve comentario como introducción, donde se invitaba a mirar la vida del grupo, desde sus comienzos, su importancia, su aporte y las ideas que debían generarse para seguirlo fortaleciendo. Todos están muy atentos a la actividad. Para esto se distribuye un cuestionario de cuatro preguntas donde se buscaba que los jóvenes respondieran desde su experiencia sobre la vida del grupo.</p> <p>Cada uno de los jóvenes tomo el cuestionario y se colocaron en espacios separados con el fin de tener concentración y disposición para pensar y redactar su respuesta, se les pidió no estructurar la respuesta, solo escribir lo primero que pensarán a partir de la pregunta. En el ambiente se percibe un silencio, fue necesario pasar por el lado de cada uno de ellos, preguntando como iban. Se les animaba a escribir lo que pensarán a la luz de la pregunta.</p> <p>De entrada, María Alejandra, Casandra y María José, manifiestan su incomprensión ante la pregunta 3 y 5 del cuestionario, la veían muy estructurada, sienten como si estuvieran en un examen, fue necesario explicarla detalladamente varias veces. Se les pidió no sentirse presionados, solo que escribiera desde su experiencia. Geraldí se levanta y me muestra su hoja y me lee lo que escribió, me pregunta si así es así la respuesta, no se siente segura, pero manifiesta que así dejara dicha respuesta, se le explica que si parte de su experiencia entonces está bien lo que escribió.</p> <p>Terminado el ejercicio, prosigue con un pequeño debate, algunos rostros se percibe un poco de duda frente a lo que escribieron, otros se encuentran en actitud tranquila y son capaces de explicar lo que escribieron.</p>

	<p>Relación con el objetivo de la Investigación.</p>	<p>Si bien todo proceso pedagógico llevar al educando a un acercamiento en el conocimiento, este busca emprenderse desde el mismo hecho del pensar, dicho acto de pensar se hace partiendo desde la realidad misma y desde ahí descubrir un conocer que se evidencia en un saber progresivo. En este caso en el ejercicio se muestra un paso en ese proceso, y podría entenderse que algunos chicos le es un poco complejo asimilar dicho proceso, no quiere decir que no tengan capacidad de pensar, solo que al momento de generar un tipo de conocimiento a partir del acto de pensar, no evidencian muchas veces conclusiones en base a lo que se ha pensado desde la realidad misma.</p>
	<p>Conclusión general</p>	<p>En el ejercicio los jóvenes consignan respuestas basadas en una reflexión desde la misma realidad de su vivencia en la comunidad juvenil. Pero es necesario asumir, que de los 14 jóvenes participantes, a unos 5 les costó un poco digerir este proceso de reflexión, nos atreveríamos a entender esta situación desde dos razones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se les puede estar dificultando construir argumentos explicativos en base a lo que han pensado de su propia experiencia. 2. La pedagogía instaurada en la pastoral juvenil durante el proceso, hasta el momento aún no les ha permitido llevarlos a todos a un pensar con claridad en su propia experiencia de Fe y así argumentarla con fundamentos que desde su propia vivencia se han de convertir en un saber para sus propias vidas personales y comunitarias.

Diario de campo n° 3



**FORMATO DE DIARIO DE CAMPO.
Recolección de información observada.**

**Comunidad Juvenil Parroquial “Kerigma”
Parroquia Jesús Buen Pastor.
Comuna 8 – Zona Sur
Sincelejo (Sucre)**

FECHA DEL ENCUENTRO: viernes 9 de Octubre de 2015.

LUGAR DONDE SE REALIZA EL ENCUENTRO: casa cural de la parroquia.

TEMA A TRATAR EN EL ENCUENTRO: encuentro de formación.

PROPÓSITO GENERAL: identificar las características del proceso pedagógico para el desarrollo de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo (Sucre).

<p align="center">Objetivo específico 3</p>	<p align="center">OBSERVACIÓN <i>Desarrollo del encuentro</i></p>
<p>Analizar el proceso pedagógico instaurado para la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor.</p>	<p>Todos han llegado al encuentro de formación semanal, algunos son puntuales, otros llegan un poco retrasados por cuestiones de estudios universitarios entre otras cosas.</p> <p>Se inicia el encuentro con 10 jóvenes de los 12 que conforman la comunidad. Al llegar al encuentro, existe una cordialidad entre cada uno de los miembros, y a la vez una disposición para la reunión. En los encuentros hemos centrado la formación en la Palabra de Dios, utilizando como herramienta la Cartilla de la Misericordia, presentada por la Conferencia Episcopal de Colombia para toda la Iglesia colombiana. Por ende, llevamos desde septiembre 6 encuentros que han permitido poder interactuar en torno a la importancia de las sagradas escrituras en la vida de los jóvenes, pero también conocer de fondo el concepto de Misericordia. Se quiso dar un espacio para que cada joven comentara su apreciación sobre los encuentros alrededor del tema de la misericordia desde la palabra de Dios. Se resaltan dos intervenciones, los cuales, recogen en su mayoría la apreciación de todos.</p> <p>María José interviene afirmando que: “es un espacio que nos ayuda a tener más conocimiento de la biblia (que es uno de los aspectos en que más tenemos falencia) por lo tanto es un espacio que nos brinda conocimiento, que nos deja enseñanza, donde cada uno puede expresar lo que piensa, donde todos tenemos la posibilidad de participar y expresar nuestras inquietudes. Es un proceso dinámico pues no solo hablamos del tema si no que si hay otras inquietudes estas son resueltas por el sacerdote. Siento que gracias a este espacio que nos están brindando podemos seguir fortaleciéndonos y sobre todo nos ayuda a entender y a comprender todo lo relacionado con el propósito que Dios tiene para cada uno de nosotros”. Todos con una actitud de escucha, muestran su aprobación ante lo que dice María José, por otra parte se le pide a Jeidy que nos comparta su experiencia, pero no dice nada, manifiesta timidez ante el grupo, todos se ríen de ella, pero ella no da señal de molestia alguna.</p>

	<p>Entonces Geraldí sonrío, alza la mano y manifiesta que: “Los temas tratados me han parecido muy importante porque de ellos he aprendido poco a poco cosas que no sabía me ayudado a manejar más mi relación con Dios y conocer de las cosas importantes que él tiene para mi vida a pesar de cada error otra cosa que me llama la atención de los encuentros con mi grupo es que somos unidos a pesar de los problemas enfrentados siempre buscamos la manera de estar bien y compartir más con cada uno de nosotros como comunidad y así crecer más nuestra fe es una experiencia que me ayudado para crecer como persona</p> <p>Para mi vida he aprendido a valora a las personas que están a mi lado y a saber sobre llevar un problema no perdiendo la fe que Dios me regala bueno yo pienso que eso es todo lo que he aprendido de tantas cosas lindas que he vivido con mi grupo juvenil como todo buenos y malos momentos que hemos sabido resolver con la ayuda de nuestro párroco que el apoyo de él nos ayuda a sostenernos como grupo y comunidad”.</p>
<p>Relación con el objetivo de la Investigación.</p>	<p>Los conocimientos logrados dentro de la comunidad encuentra una validación importante a partir, de la forma dialogante en que se desenvuelve los encuentros, utilizando como base las sagradas escrituras, no solo es comprender lo que ella dice, desde una lectura dinámica y aterrizada, sino, desde lo que ella puede iluminar la vida, desde esta dinámica surgen inquietudes y un compartir de apreciaciones que enriquecen la vida espiritual del grupo como tal.</p>
<p>Conclusión general</p>	<p>La dinámica pedagógica en el marco de una evangelización del grupo va permitiendo dos cosas importantes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Una apertura en la construcción de conocimientos sobre la Fe y la relación que esta tiene con sus vidas, cada manera de comprender en este caso, los textos bíblicos, son ese acercamiento que le va permitiendo al joven iluminar su vida, y desde ella reflexionar sobre su vivencia cotidiana. 2. En la dinámica de los encuentros se van generando en los jóvenes la actitud del encuentro, manifestándose poco a poco la aceptación, el dialogo y la comprensión mutua.

8.2. Instrumento para la recolección de la información (Grupo focal)

Grupo focal n° 1

		FORMATO DE DIARIO DE CAMPO. Técnica: Grupo focal Instrumento: Cuestionario Comunidad Juvenil Parroquial “Kerigma” Parroquia Jesús Buen Pastor. Comuna 8 – Zona Sur Sincelejo (Sucre)			
Fecha	27 de Septiembre de 2015	No. Participantes	12	Lugar:	Casa Cural de la parroquia.
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Describir las características de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor. • Comprender los procesos pedagógicos que se instauran en la pastoral juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor. 				
Preguntas orientadoras	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son las características que puedes identificar con respecto al desarrollo de la pastoral juvenil en tu parroquia? 2. ¿Cómo consideras que la participación en la pastoral juvenil de tu parroquia aporta para tu formación como persona y como cristiano? 3. ¿Cuáles son las características que puedes identificar al respecto de la formación en la fe en la pastoral juvenil de tu parroquia? 4. ¿Cómo adquiere sentido tu relación con Jesús a partir de la formación cristiana que recibes en la pastoral juvenil de tu parroquia? 5. ¿Qué aspectos consideras que son necesarios para contribuir a la formación cristiana en la pastoral juvenil de tu parroquia desde tu participación en ella? 				
REPORTE					
<p>El siguiente trabajo se realizó en dos momentos importantes de encuentro, uno consistió el día de la convivencia donde los jóvenes se congregaron bajo un espacio de integración comunitaria, y el otro en un momento de los encuentros de cada 8 días, donde se aprovechó el espacio para compartir las apreciaciones dadas al momento de responder las encuestas. Se describe el contexto del segundo encuentro, donde se pudo escuchar a los chicos y su comprensión sobre lo que piensan de la comunidad. Es importante recordar que los algunos jóvenes tuvieron un poco de dificultad en responder algunas preguntas de la encuestas, pero después de varias explicaciones lograron construir sus respectivas respuestas. Se percibe por parte de algunos la timidez para compartir dentro de la discusión, aunque todos trabajaron en la encuesta, solo 6 de 12 jóvenes que conforma la comunidad juvenil intervienen dentro de la discusión.</p> <p>Se empieza entonces el diálogo con el aporte de María José, en cuanto a <i>las características que puede identificar en el desarrollo de la pastoral juvenil</i> de la parroquia, ella afirma que es una pastoral colaboradora, resaltando el</p>					

valor de la disponibilidad, la interacción mutua que permite que el trabajo comunitario sea satisfactorio. En esta misma línea, Casandra afirma que se ha logrado dar a conocer a la comunidad parroquial, la comunidad, por medio de su apertura y de su alegría de jóvenes aun en medio de cualquier circunstancia que se manifieste, ella considera que son dos características esenciales de la pastoral, el cual, han venido logrado durante el tiempo.

En cuanto a cómo consideran cual es *el aporte que da la pastoral juvenil de la parroquia en la formación como persona y como cristiano* Geraldly afirma que el aporte que ha recibido en su formación como persona, ya que le da alegría a su vida y le permite conocer la importancia de amar a los demás, además, en cuanto a su vivencia cristiana le permite saber más de la palabra de Dios, conocer de las promesas que ha hecho Dios para todos. Se percibe que los demás jóvenes están de acuerdo con esta apreciación, y Carmen confirma indicando que ha sido una excelente experiencia pertenecer a la comunidad, pues ha aprendido a sentirse importante y reconocer a Dios como su fortaleza en medio de las tantas dificultades que ha tenido en su vida.

A continuación cuando a los jóvenes se les pide compartir sobre *las características que pueden identificar al respecto de la formación en la fe en la pastoral juvenil* de la parroquia, Casandra establece claramente dos aspectos importantes:

1. Es un espacio de adquisición de conocimiento espiritual y personal.
2. Es un espacio de interacción e integración. Por otra parte, Carmen asevera que dichas características las define en una doble línea:
 - Los jóvenes son cimentados con valores en la Fe, esto lo explica, cuando ve de que en el grupo se ha aprendido a conocer los valores cristianos para servir y formar a las nuevas generaciones, caso que resalta a partir del acompañamiento que ellos mismos están realizando con los niños de la parroquia;
 - La formación con una estructura voluntaria, comprendiendo esto, en el aprendizaje que van adquiriendo en cuanto al concepto y la práctica de la caridad y el sentido del servicio para los demás. Para finalizar en este punto de reflexión, Miller manifiesta que una característica importante es el orden en que se establece la reflexión misma de la Fe, colocando como ejemplo, los encuentros de lectura y reflexión de la Palabra, a partir, de guías dadas que buscan contribuir en conocer y sacar el mejor provecho de dichas enseñanzas.

Más adelante cuando se les pregunta sobre *el sentido de la relación con Jesús a partir de la formación cristiana* que logran tener los jóvenes dentro de la comunidad juvenil, Luis manifiesta que este sentido se da cuando se comprende la exigencia del estar pendientes y nunca alejarse de los caminos de Dios, juntamente manifestando que este sentido se busca evidenciar cuando se asume la responsabilidad de cuidarse y generando una experiencia de vida de acuerdo a lo que la enseñanza de Jesús ha manifestado; así mismo, Carme resalta que este sentido de relación con Jesús ha generado un aspecto positivo para su vida, ya que evidencia una mayor cercanía a Jesús y un conocer, vivir y llevar las enseñanzas de la vida de Jesús a los demás.

Se termina la reflexión del encuentro de la noche compartiendo sobre *los aspectos que se consideran necesarios para contribuir a la formación cristiana en la pastoral juvenil* de tu parroquia teniendo en cuenta la participación de los mismos jóvenes en ella, por ende, María José considera que los aspectos a contribuir deben relacionarse con aquellos que dentro del mismo grupo se evidencian como debilidades, entre ellos resalta la participación más activa en la eucaristía, considera que es una falencia persistente de la comunidad, asimismo, insiste en trabajar

más en el concepto de unidad dentro de la comunidad misma, buscando más espacios de encuentro ya que solo se determinan a los encuentros de cada 8 días todo con el propósito de conocer al otro para no chocar entre sí.

Por otra parte, Geraldyn manifiesta que los aspectos relevantes dentro del grupo ha de entenderse desde los siguientes puntos:

1. Construir un proyecto donde se dialogue sobre el amor de Dios y así obtener la Fe tal como grupo;
2. Ayudar a la comunidad en lo necesario;
3. Llevar el mensaje a otras personas que no conocen del amor de Dios, según Geraldyn, esto se logra a partir de un dialogo mutuo dentro de la comunidad y construir la propuesta que beneficie a la comunidad.

Así mismo Casandra identifica dos aspectos necesarios para trabajar ya que, según para ella, son referentes que negativamente se presenta en la comunidad, estos los describe como:

- La comunicación. Puesto que la falta de la comunicación que se genera al interior de la comunidad a llevado muchas veces a malos entendidos generando conflictos dentro de espacios de trabajo, evitando así una adecuada interacción entre grupo.
- La presencia en la celebración de la Eucaristía. En ello afirma que esto se debe a la falta de conocimiento sobre la importancia de este sacramento y la carencia de motivaciones, tiempo o de otros aspectos que hacen que su participación sea poco frecuente.

CONCLUSIONES

Dentro de este grupo focal, donde se desarrolla la encuesta, se puede resaltar muchos aspectos que definen la vida y la acción evangelizadora de la comunidad juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor. Pero de acuerdo con los objetivos a comprender se puede describir que en cuanto a las características de la evangelización es posible evidenciar lo siguiente:

1. Como un momento de crecimiento personal e interacción teniendo como base los principios de la Fe cristiana, y buscando como propósito la proyección del mismo hacia los demás.
2. Un espacio para de conocer a los demás, a través de las relaciones de fraternidad y crecimiento personal.
3. Un lugar para comprender la importancia del amor a Dios y conocer sus designios, teniendo como fuente la palabra de Dios.
4. Ha sido una invitación para ir conociendo la importancia de relación de intimidad con Jesús.

Por otra parte, en cuanto a la comprensión de comprender los procesos pedagógicos se pueden afirmar dos cosas fundamentales:

- a. Que los encuentros alrededor de la reflexión de la palabra de Dios han servido para forjar los criterios de la Fe en la vida de los jóvenes, generando como comunidad parroquial el interés de crear iniciativas de dar a conocer lo que van conociendo.
- b. A partir del marco reflexivo de la Fe cristiana se han descubierto las falencias en cuanto a comunicación y la construcción de una conciencia más activa alrededor de la eucaristía como centro de la vida cristiana.

8.3. Matriz de triangulación de la información

MATRIZ DE TRIANGULACIÓN.				
Pedagógica en la evangelización de la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor de Sincelejo – Sucre				
CATEGORÍA	PEDAGOGÍA EN LA EVANGELIZACIÓN			
OBJETIVO	Describir las características de la evangelización en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor. Comprender los procesos pedagógicos que se instauran en la pastoral juvenil de la Parroquia Jesús Buen Pastor.			
PREGUNTA	DATO	COMENTARIO	AUTOR	INTERPRETACIÓN
PREGUNTAS	RESPUESTAS	COMENTARIO GENERAL CON RESPECTO AL DATO RECOLECTADO	TOMAR LA REFERENCIA DE LOS AUTORES CON RELACIÓN A LA PREGUNTA PLANTEADA Y A LA INFORMACIÓN RECOLECTADA	¿QUÉ SE PUEDE INTERPRETAR A PARTIR DE LAS RESPUESTAS Y LA REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA?
EN EL CONTEXTO DE LA PEDAGOGÍA				
¿Cuáles son las características que pueden identificar con respecto al desarrollo de la pastoral juvenil en tu parroquia?	<p>Para <i>María José</i> afirma: El grupo es alegre siempre están dispuesto a sacar una sonrisa a cualquiera que llega de mal humor o triste, de cualquier forma con ese positivismo y alegría hacen que llegar al grupo sea confortable. La confianza que cada uno ha ganado en el grupo es algo para celebrar, además la mayoría conocemos totalmente.</p> <p><i>María Fernanda</i> afirma que es una comunidad comprensiva, que nos ayuda a reflexionar sobre las cosas que pasan en</p>	<p>Se puede comentar de manera general que los jóvenes de la comunidad juvenil de la parroquia se comprende como una comunidad que establece un trabajo evangelizador desde la discernimiento y vivencia de sus relaciones humanas donde la confianza es la base fundamental, esto les permite conocerse mutuamente y así ir construyendo lazos hermandad.</p> <p>Asimismo, es valioso visibilizar que la comunidad juvenil entiende que su</p>	<p>Bedoya M, (2008) manifiesta que es necesario plantear el pensar. Ahora bien, todo pensar puesto que va a lo real o a lo que es esencial o constituyente, es de por si un planear, es decir, un ordenar con miras a realizar algo. Pensar es entonces a partir de una situación concreta un proyectar realizaciones lejos de la ilusión, es decir, un intentar re-construir lo existente en vista de una mejor disposición para renovar las actuales estructuras caducas. (pág.: 49)</p> <p>De la misma forma Bedoya (2001), sigue argumentando que la educación como practica hay que tomarla como un pensar en</p>	<p>Toda comunidad que pasa por procesos educativos se encuentra en la capacidad de construir conocimientos que van evidenciando su pensamiento y llevándolos a actuar antes los demás. De aquí que toda educación sea la forma de construir una identidad en el ser humano y lleve a hacerlo vida, dicha identidad en medio de los demás.</p> <p>En este caso la evangelización también es un acto educativo que progresivamente va construyendo en la conciencia del sujeto un modelo de pensamiento que identifica una forma de vida repercutiendo en el contexto. Por consiguiente todo ser humano que asume un camino progresivo de evangelización esta progresivamente en la capacidad para generar espacios de auto-</p>

	<p>nuestro barrio ya que cumplieron convivir y estar unidos ciertos compañeros de la comunidad. Además <i>Cassandra</i> afirma que es “una pastoral muy alegre, donde las personas que llegan se sienten bien. Es una pastoral que colabora en cuanto lo pueda hacer. Es una comunidad que se compenetra muy bien entre sí. Hemos logrado que la mayoría de las personas de la parroquia nos reconozca por la alegría que mostramos por la participación en cuanto a las actividades que se presentan en la parroquia”.</p> <p><i>Geraldin</i>, afirma que, las características que fundamentan o identifican a la comunidad juvenil las define en: el Amor que se construye, la Fe que buscan conocer, la responsabilidad que están aprendiendo asumir, el conocimiento integral que buscan tener, y la amistad que desean vivir. Mientras que <i>Rosenver</i> expresa que este grupo se caracteriza desde dos</p>	<p>experiencia de Fe no se limita a la vivencia religiosa misma de su Fe cristiana, esta debe tener incidencia con su vida y la manera de como ellos viven cotidianamente sus propias realidades, esto los ha llevado a vivir preguntándose sobre sus comportamientos, sus maneras de proceder con su familia y sus amigos, además de esto, es valiosos mirar como los jóvenes se inquietan por buscar alternativas, aunque pequeñas, sobre cómo modificar realidades que les rodean, los cuales son necesarias transformar, empezando desde la infancia.</p> <p>Sobre esta perspectiva, se considera que es una comunidad que reflexiona sobre sus propias realidades y las de su entorno, llevando a entender su responsabilidad y su búsqueda por ser jóvenes disponibles, con capacidad de ayuda y de querer participar en el trabajo por los demás, es una comunidad que entiende su papel cristiano dentro del</p>	<p>conjunto: no instrucción o adquisición de datos exclusivamente, sino un APRENDER A PENSAR o un descubrir quién es o un ayudar a descubrir quién es cada quien en dicho proceso formativo y constructivo. (Pág.: 50)</p> <p>Penagos, (2007) dice que Mientras la educación puede ser consciente o inconsciente, la pedagogía es siempre y necesariamente un producto de la conciencia reflexiva. (Pág.: 35)</p>	<p>reflexión de su propia existencia, en cuanto a comunidad y a individuo que hace parte de dicha comunidad, por otra parte, este razonamiento lo lleva a proyectar una lectura de su entorno entiendo que él como joven que experimenta desde la evangelización un cambio de vida, está llamado a ser distinto, es decir, a pensar distinto y llegar a actuar distinto.</p> <p>Sobre esta base, se asimila entonces que surge una pedagogía que permite procesos de construir pensamientos que lleven al joven también a autoformarse, a partir de la capacidad reflexiva que este va adquiriendo desde una interpelación con la fe.</p> <p>Por consiguiente, será la experiencia de la Fe que llevará al joven a pensar sobre su propia existencia, y la incidencia que esta realidad misma tienen sobre lo que le rodea ya sea el otro, los otros y su entorno. Si los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia, logran descubrir que en su interior la presencia de elementos muy claves para la vivencia comunitaria, entonces también irán comprendiendo que será propio de ellos trabajar por brindar dichos elementos, no solo para una convivencia sana al interior del grupo, sino, también para enfrentar situaciones complejidad ante la convivencia comunitaria que muchas veces se manifiesta alterada ante los hechos provocados por jóvenes.</p> <p>Será entonces el proceso pedagógico que se va manejando al interior del proceso</p>
--	---	--	---	---

	<p>maneras: 1) Un grupo que se busca conocer mutuamente y 2) Que quiere conocer más de Dios para así seguirlo y amarlo.</p> <p>Sin embargo <i>Carmen Rodríguez</i> manifiesta que la comunidad juvenil fundamenta su realidad desde la Convivencia con los demás jóvenes, Desarrollo de la fe cristiana, y la búsqueda de querer Aportar a cambio en la sociedad desde la realidad misma de la comunidad donde viven.</p> <p><i>Marcela Arabia</i>, quien es una nueva integrante de la comunidad, expresa que percibe y según lo que ha escuchado, que la misión que llevan muy avanzada y está produciendo frutos.</p> <p>Por ultimo podemos sistematizar el aporte del joven <i>Cesar Pacheco</i> quien expresa que la comunidad juvenil se caracteriza a partir de:</p> <p>Compromiso, El deseo de mantenerse unidos y Las ganas de salir adelante aun en media de las mismas adversidades.</p>	<p>contexto histórico y cultural en que se encuentran.</p>		<p>evangelizador el que va a permitir a los jóvenes a ser más críticos, ser más auto-reflexivos, y a darse cuenta de sus aciertos y desaciertos, creando conciencia. Esto puede permitirse mostrar como un ejemplo para la comunidad de que ha sido la vivencia de la Fe lo que le ha llevado a ser distinto.</p>
--	---	--	--	---

<p>¿Cómo considera que la participación en la pastoral juvenil de tu parroquia aporta para tu formación como persona y como cristiano?</p>	<p><i>María José</i> afirma que: “Gracias a la formación que he recibido en la comunidad he podido crecer tanto espiritual como personal, esta me ha ayudado a conocerme mejor a ver una persona diferente que antes no veía. Gracias a esta he tenido un encuentro cercano con nuestro padre celestial conociendo cada día más sus propósitos en mi vida”.</p> <p><i>Miller</i> manifiesta que: “Esta oportunidad de ser parte de esta pastoral juvenil aporta para mi vida un gran aporte tanto en lo espiritual como en lo personal, porque por medio de esta he podido conocer los verdaderos secretos que tengo dentro de mi vida y un gran cambio en ella”.</p> <p>Por otra parte, <i>Rosenver</i> manifiesta que le aporte ha empezado desde: “La convivencia en cada uno de mis compañeros primer lugar es algo lindo, puedes compartir momentos de alegría para mi formación como persona pues cada uno de nosotros</p>	<p>La participación de los jóvenes en la comunidad juvenil de la parroquia manifiesta varios elementos importantes desde su experiencia evangelizadora que promueve el fortalecimiento de sus vidas como personas y cristianos, entre estas podemos descifrar tres líneas trascendentales:</p> <p>El reconocimiento del acompañamiento y la orientación como herramientas para llegar a la reflexión de la vida y del entorno.</p> <p>La capacidad de poseer una mirada consiente de su propia vida y la necesidad de ver al otro como su hermano de camino.</p> <p>La importancia de la comunidad como un espacio para el encuentro con el Señor Jesús y el encuentro con sus propias realidades humanas.</p> <p>Estos avances dentro del proceso en la comunidad</p>	<p>Bedoya M. (2008) manifiesta que el hombre nunca se conocerá a sí mismo tal como es en su realidad. Son muchas las barreras que encuentra para eso, a pesar de que sea uno de sus principales objetivos en la vida. El hombre moderno más que el de otras épocas, se allá ante una complejidad tal de cosas, de hechos, de nuevas situaciones, que es incapaz de explicar todas esas nuevas realidades. En la época de la actual revoluciones científico-técnica el espíritu y la razón han quedado relegadas a un segundo plano, la persona solo encuentra en sí una dispersión de su ser íntimo. Se envilece cada día más. Por tanto quien sea consiente y responsable de su situación y de su convicción, hará algo para intentar remediar tal estado de cosas. (pág.: 53)</p> <p>Calvo, (2008). Expresa que la evangelización pide como requisito previo el testimonio de las personas y el compromiso de las comunidades cristianas como forma de interpelación creyente y posibles respuestas existenciales. (Ficha 8. Pág.: 27)</p> <p>Papa Francisco, (2013). Afirma que la propia experiencia de dejarnos acompañar y curar, capaces de</p>	<p>Cuando se tiene una experiencia con la persona de Jesús, se empieza a dar una apertura en el conocer el Misterio de Jesús en cuanto a su Palabra y su Acción, signos de la presencia del Reinado de Dios y llamado a hacerse realizable sobre la conciencia misma del hombre y más del quien lo ha aceptado siendo su discípulo.</p> <p>Sobre esta dinámica, los jóvenes cuando son convocados al interior de la Iglesia y empiezan a entender el misterio cristiano, asumiéndolo a partir de una relación personal y comunitaria que los lleva a identificarse y hacer capaces de dar testimonio de Jesús, se evidencia el reconocimiento y la importancia que tiene para ellos el acompañamiento de la Iglesia que les guía, les enseña y los conduce desde un proceso propio de evangelización, con una pedagogía particular y dentro de un espacio concreto, con la finalidad de presentarles el rostro de Cristo, a la vez disponiéndolos a descubrirlo dicho rostro, a partir, de la auto-reflexión y la comprensión de cada una de las realidades donde es posible mostrar el Evangelio, en respuestas concretas.</p> <p>Es por eso que la evangelización, conduce a la transformación de la conciencia desde el hecho mismo del pensamiento y la construcción de una conciencia de creyentes activos en la fe cristiana, el cual, permita a los jóvenes ser artífices de su propia vida y actores de la transformación de las realidades que le rodean, y que le exigen</p>
--	--	--	--	--

	<p>necesitamos de personas de esos compañeros con los cuales compartes vive diferentes experiencias y es ese compartir con cada uno de ellos, aprendemos muchos valores y principios a veces cogemos cosas buenas de cada uno de ellos. Además tenemos un gran guía nuestro párroco, el cual nos guía y orienta para la mejoría de nuestra vida, es bueno tener una orientación para llegar a una gran reflexión”.</p> <p><i>Por otra parte Casandra</i> afirma que le ha ayudado a su crecimiento integral como persona poniendo en práctica valores y actitudes positivas y como, creyente al fortalecimiento de mi fe adquiriendo sentido en mi vida.</p> <p><i>Además Carmen Rodríguez</i> expresa que Lo que aporta a nuestra a mi formación como personas es que estando en el proceso juvenil quedo aprender a comprender y tolerar el estar acá es una enseñanza ya que aprendo y conozco el amor y él es todo. También <i>Marcela</i></p>	<p>juvenil, se enmarcan dentro de una pedagogía que busca llegar a tener algunos propósitos:</p> <p>Llevar a la auto-reflexión y la reflexión misma de la realidad.</p> <p>Permitir la construcción de un pensamiento que les permita a los jóvenes tener justificaciones para comprender su sentido, su compromiso y su responsabilidad desde una experiencia de Fe cristiana.</p> <p>Toda pedagogía dentro de un proceso educativo, en este caso particular, con referentes argumentativos desde una teología, donde se reflexiona la Fe cristiana, teniendo a consideración la construcción misma del hombre en cuanto a su realidad y la que le rodea, no es solo entender cómo se lleva a cabo el proceso educativo, sino, de la manera de como este proceso educativo ha de llevar al mismo aprendiz a tener conciencia de su existir.</p>	<p>expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás y nos capacita para encontrar las maneras de despertar su confianza, su apertura y su disposición para crecer. (N° 172)</p>	<p>una respuesta concreta y coherente. La pedagogía es herramienta fundamental para llegar a esta comprensión, sin una pedagogía que ayude a tal dinámica, sería un proceso que carecería de horizontes y de frutos eficientes para la vida misma de los jóvenes quienes integran dicha pastoral.</p>
--	--	--	--	---

	<p><i>Arabia</i>, expresa que les ayuda a ser verdadero cristiano, formarnos con verdaderos valores, no sacas en duda, sabemos cómo llegar a Dios por medio de la oración.</p> <p>Además <i>Cesar pacheco</i> define que Llegar hacer miembro del grupo me ha servido a mejorar mi actitud como persona aprendiendo de los conocimientos que me han enseñado y de los valores que me han inculcado esto también ha hecho que después que después de no conocer a Dios y llegando a este grupo mi unión con él se ha fortalecido dejándolo a él como primordial en mi vida y se ha notado el cambio después de conocerlo.</p>			
EL PROCESO DE LA EVANGELIZACIÓN				
<p>¿Cuáles son las características que puede identificar al respecto de la formación en la fe en la pastoral juvenil de tu parroquia?</p>	<p>El joven <i>Rosenver</i> afirma: “que el proceso parroquial es dinámico; cualquiera que nos vean sin conocer diría que es aburrido todo lo que hacemos pero al conocer de Dios y saber todo lo que él hace y como es nos alegra el alma y hace que todo en nuestra</p>	<p>Los jóvenes de la parroquia Jesús buen pastor, poseen una conciencia clara sobre lo que reciben dentro de la formación, puesto que contribuye a sus vidas y a la forma de cómo quieren construir su identidad desde una Fe que les lleva a tener sentido y plenitud.</p>	<p>El papa Pablo VI (1979) manifiesta que para la Iglesia no se trata simplemente de predicar el evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o en poblaciones numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, la fuerza inspiradora y los modelos de</p>	<p>Todo ser humano está llamado a hacer parte de procesos educativos que le permitan forjar en sí mismo ciertos criterios para que basados en ellos, sean su comprensión y modo de vida y su influencia su relación con el entorno.</p> <p>En este caso la acción evangelizadora de la Iglesia se presente como un espacio pedagógico de la Fe, que permite llevar a la</p>

	<p>vida y todo lo que hagamos sea como buena actitud así como nos sentimos cada reunión”.</p> <p>Por otra parte <i>Carmen</i> manifiesta que: “dicha formación la caracteriza como aquella que los lleva a ser Jóvenes con valores basados en la fe y formación con estructura voluntaria”.</p> <p>Sin embargo <i>María José</i> dice que: “La formación de la fe las vivimos de la siguiente manera. (1) Formación de líderes: donde es una de las mejores experiencias en mi vida ya que esto me ha hecho encontrarme más, conocerme más y ser una persona que interactúe mejor con la comunidad. Este proceso fue dinámico, enriquecedor, como todos los que he vivido en la parroquia. Y (2) Es un espacio de adquisición del conocimiento espiritual y espacio de interacción e integración.</p> <p><i>Por otra parte la joven Marcela Arabia, expresa que</i> la formación se caracteriza por llevarnos a comprender la fe cristiana,</p>	<p>Se percibe en ellos entonces, una identificación en la formación de la Fe como esa que les brinda cercanía y comprensión de los que significa y es ese Dios como Padre y la incidencia que tienen en sus vidas asumiendo un vivir de hijos y hermanos; por otra parte, dicha incidencia, eleva sus pensamientos desde criterios de Fe, los cuales, le permite conocerse a sí mismos, valorar la importancia de la integración y formar una capacidad en el ser voluntariosos y disponibles para servir a los demás.</p> <p>Por otra parte, también esta formación en la Fe, se caracteriza por aprender y ejercitar el liderazgo como herramienta para jalonar a los demás en dicha comunidad no solo al interior, sino, dentro de sus mismas familias.</p>	<p>vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación. (N° 19. Pág.: 23-24)</p> <p>Por otra parte para Aranda, (2012) La misión recibida por la Iglesia de hacer discípulo (de evangelizar) incluye, pues, tanto la donación-recepción del bautismo como la sucesiva enseñanza al discípulo de los contenidos de su condición de creyente, es decir, su formación en el significado de la identidad cristiana en sus diferentes aspectos. (pág.: 23)</p> <p>Para Calvo Pérez R. (2008) El anuncio explícito exige compartir unos contenidos que van más allá de sí mismo y que se han hecho experiencia gozosa en la vida de quienes los proclaman. Se trata de proponer a una persona: Jesucristo, evangelio de Dios vivo, con sentido y horizonte de la vida y de la historia. (Ficha 65. Pág.: 152)</p> <p>Ríos Rocha (2012), comprende La Pastoral Juvenil como acción humanizadora de la Iglesia, tiene por cometido, educar al joven para que se conozca así mismo, descubra la grandeza de sí, su ser imagen y semejanza de Dios, fuente y fundamento de sus cualidades y capacidades. (Pág.: 31)</p>	<p>auto-reflexión de la vida, la abstracción de la existencia y la complementariedad que se puede tener con el mundo a partir de un aporte que toda persona creyente –en este caso- con criterio claro y lógicos pueda aportar a la construcción de la misma historia.</p> <p>Por consiguiente, los jóvenes de la pastoral juvenil parroquial, van percibiendo que dentro del proceso evangelizador que llevan, se hace un espacio que les ha permitido edificar un claro concepto de sus propias vidas, llevando a descubrirse quienes son, a que esta llamados y cuál ha de ser sus propósitos como creyentes activos dentro de una sociedad que les rodea.</p> <p>De ahí que ser conscientes de tener una formación con estructura voluntaria, el fortalecimiento de su vida espiritual y comunitaria y la comprensión de su esencialidad de ser líderes activos los identifica como jóvenes con principios de Fe cristiana que desde un proceso evangelizador van madurando progresivamente.</p>
--	---	--	---	--

	<p>los valores de la Fe la responsabilidad como tal ante los demás y el conocimiento que se debe tener como persona creyente. <i>Cesar pacheco</i></p> <p>Es un espacio para crecer humana y espiritualmente y comprender nuestra vida y nuestra relación con Dios. <i>Casandra manifiesta que dicha formación de Fe le puede ayudar a convencernos de las bondades de llevar una vida acorde a Dios. Y María Fernanda comprende que es una formación integral, que se basa en conocer más de Dios, más de la Iglesia y de todas aquellas cosas que hacen parte de nuestra vida, con el propósito de servir mejor a los demás.</i></p>			
<p>¿Cómo adquiere sentido tu relación con Jesús a partir de la formación cristiana que recibes en la</p>	<p><i>María Fernanda</i> Al momento de saber más sobre la vida cristiana y los hechos y enseñanzas que nos dejó Jesucristo, me hace la columna más a él y así revivirlo en mi corazón y con el recibir el padre. A la vez <i>Carmen</i>, manifiesta que desde la formación de la Fe va comprendiendo la</p>	<p>El encuentro con Jesucristo es una realidad que genera novedad en aquel que lo asume, lo sigue y lo busca mostrar, por eso los discípulos fueron formándose considerablemente en la medida que iban aceptando, siguiendo y conociendo a Jesús como su Maestro.</p>	<p>Calvo Pérez R. (2008) expresa que Evangelizar es un siempre un acto de comunicación. Pero no se trata de una transmisión de conocimientos ni una repetición estereotipadas de ideas. La comunicación evangelizadora siempre ha arrancado de una experiencia; personal, aunque simultáneamente encarnada y comunitaria. (Ficha 65. Pág.: 152)</p>	<p>La evangelización dentro de su rol y criterio pedagógico busca garantizar en la conciencia de las personas el conocer a Jesús, esto, solo puede darse cuando existe una aceptación y un seguimiento que son la apertura de todo un camino de discipulado, tiempo propicio para conocer a Jesús. Este conocer a Jesús interpela, modifica, edifica y lleva asumir una identidad de vida no solo sobre criterios humanos, sino sobre criterios evangélicos.</p>

<p>pastoral juvenil de tu parroquia?</p>	<p>importancia de Jesús y tener así conocimiento de la persona y el actuar de Jesús el cual, le permite iluminar su vida, puesto que genera sentido haciendo más claro el propósito que Dios tiene ella.</p> <p>Para esta pregunta, <i>Geraldin</i>, manifiesta que: “Yo era una persona muy alejada de Dios pero hace unos años que entre al grupo mi sentido con la relación con Dios se ha llenado de fortalezas adquiriendo un sentido totalitario Dios en mi vida”.</p> <p>Por otra parte, <i>Heidy Morales</i> expresa que: “Adquirir sentido cuando encontrar personas en el que el amor de Jesús estar reflejado y en ellas puedo encontrar una motivación cuando yo no la tengo y gracias a ellos me puedo acercar más él”.</p> <p>Por otra parte <i>María José</i>, manifiesta que posee una gran sentido porque: “Primero porque tengo un encuentro más cercano con él, y de esta manera en cuanto puedo hago lo que él me propone; y toma más</p>	<p>Desde este criterio y con la experiencia de los jóvenes, se percibe que el sentido de la relación con Jesús recobra sentido cuando en ellos ha descubierto el sentido de su vida, la importancia de las relaciones humanas, manifestadas en el encuentro con el otro y lo más fundamental, la relación misma con Jesús.</p> <p>En este sentido, la comunidad Juvenil, dentro de su pedagogía evangelizadora ha contribuido a la cercanía con Dios, a la cercanía de sí mismo, y al encuentro con el otro, permitiendo un estilo de vida que debe irse edificando y manifestando en sus relaciones diarias con lo que les rodea, y percibiendo lo importante que a diferencia de los jóvenes de sus comunidad, vale la pena trabajar por un mejor sentido de vida que desde Jesús es posible alcanzarlo.</p>	<p>El CELAM (2009), afirma que La experiencia inicial de descubrir a Jesús como Persona viva, e Hijo de Dios, es un don del Espíritu Santo que llega de muchas e imprevistas maneras a los profundo de cada persona. En el encuentro personal, Jesús propone una adhesión libre y radical a Él y suscita el deseo de seguirlo...Es un camino de seguimiento a Jesús mismo, cuya meta es el Reino del Padre. Esto posibilita a toda persona humana tener una mirada nueva hacia la realidad y descubrir especialmente el sentido trascendente. (Pág.: 420)</p> <p>Aranda Antonio. (2012) dice que la identidad personal de cristiano implica voluntad de seguimiento personal de Cristo, de imitación de su vida, de identificación con cuanto el significa y representa. Denota en consecuencia, autoconciencia de discípulo de Jesucristo. Poseer dicha autoconciencia, es decir, reconocerse uno mismo como discípulo de Cristo, supone no solo ser existencialmente cristiano (vida, actitudes, corazón cristiano), sino serlo intelectualmente (cabeza, lógica cristiana). (pág.: 66)</p>	<p>Esta es como los jóvenes de la pastoral juvenil ha comprendido la importancia de estar dentro de la comunidad, donde la formación que han recibido, como una pedagogía que los lleva a la auto-reflexión de su propia existencia y a la apertura del otro-a como su hermano, les ha permitido entender como es necesario tener una mirada llena de novedad que le permita ver la realidad con ojos de Fe y esperanza y así no quedarse en los criterios de bases terrenales, sino, trascender, es decir ir más allá de lo que sus propios ojos pueden percibir.</p> <p>Cuando esto sucede, los jóvenes se llena de sentido, pues se vuelven más críticos, más abiertos, más alegres, más libres, más disponibles y encuentran las ganas de continuar aun en medio de las adversidades que ellos mismos puedan encontrar en sus propias realidades humanas.</p>
--	---	--	---	---

	<p>sentido en la medida que me relaciono con los demás ya que al relacionarme con ellos puedo poner en practica todo lo que he aprendido”. <i>Cesar Pacheco</i>, manifiesta que el sentido manifiesta de su vida va configurándose cuando conocimiento en Jesús, descubriendo la necesidad de tener fe en él y en uno mismo y acceder a las oraciones con fe, es decir: tener confianza en Jesús, acceder a él con esperanzas. Por otra parte, <i>Marcela Arabia</i>, comprende que “el sentido de su vida lo descubre dentro del caminar con en el grupo juvenil, donde he aprendido a conocer a Jesús, eso ha servido para entender mi vida, y empezar a comprenderla de otra forma, que los problemas no lo son todo, y que desde la Fe en Jesús puedo salir adelante”.</p>			
EL MOTIVO DE LA PASTORAL JUVENIL				
<p>¿Qué aspectos consideras que son necesarios para contribuir a la formación cristiana</p>	<p>Los aspectos a considerar necesarios dentro de la formación cristiana en la comunidad e la pastoral juvenil de la parroquia</p>	<p>Si bien se entiende que la comunidad juvenil de la parroquia Jesús Buen Pastor, ha asimilado la evangelización como un espacio para el encuentro,</p>	<p>El CELAM (2009) nos manifiesta que El joven bautizado forma parte esencial de la Iglesia; es un hecho que debe ser potenciado, de esta conciencia brota en los jóvenes el deseo de vivir su vocación eclesial,</p>	<p>Si bien toda pastoral juvenil parroquial debe ser un espacio para el encuentro entre el Señor Jesús y los hermanos a través, de caminos como lo es la misma evangelización que dentro de su manera pedagógica permite construir dichos</p>

<p>en la pastoral juvenil de tu parroquia desde tu participación en ella?</p>	<p>tienen para <i>Casandra</i> su relevancia en la comunicación, para ella: “la comunicación es importante para la buena interacción con los demás y sin ella se generan malos entendidos y también la importancia de recibir el sacramento de la santa comunión”.</p> <p>Por otra parte, <i>Heydi Morales</i> manifiesta que es: “Es necesarios comprometernos y estar dispuesto aprender las cosas positivas que todos tenemos y disponernos aceptarnos sin importar la diferencia”.</p> <p>En el mismo contexto <i>Carmen</i> afirma que son varios los elementos para contribuir en la formación de la comunidad: “Compromiso, voluntad, fe, amor y responsabilidad”.</p> <p>Mas sin embargo <i>Geraldin</i>, manifiesta que la formación cristiana de la pastoral deben contribuir en la el Construir un proyecto formativo donde hablemos del amor de Dios y así obtener la fe tal como grupo. Ayudar a la</p>	<p>permitiéndole trascender en sí mismo, descubriendo la importancia del conocer a Dios por medio de Jesús, toda este camino recorrido, se debe sostener y fortalecer cuando la comunicación se convierte en el puente de unidad y dinamismo de todo.</p> <p>Es por eso que para ellos la comunicación tiene importancia puesto que permite la interacción entre sí, y que guiados bajo la comprensión misma de la Fe los lleva a darle sentido a su propio ser y al otro como parte importante de su entorno social.</p> <p>Por ende, esta articulación que pasa por la comunicación los lleva a visibilizar más su responsabilidad de identidad cristiana, ya que se ha de manifestar al interior de la comunidad misma, cuya finalidad va en la aceptación, la valoración del otro aun en medio de sus propias diferencias, y por otra parte, buscando asumir los compromisos propios que la misma concienciación de la fe</p>	<p>a pesar de las brechas, las dificultades y las resistencias que se presentan en ellas. (Pág.: 220)</p> <p>Ríos Rocha, Augusto H, (2012). La Pastoral Juvenil como acción humanizadora de la Iglesia, tiene por cometido, educar al joven para que se conozca a sí mismo, descubra la grandeza de sí, su ser imagen y semejanza de Dios, fuente y fundamento de sus cualidades y capacidades. (Pág.: 31)</p> <p>Ríos Rocha (2012) plantea que la pastoral juvenil, en y desde la Iglesia, está constituida por un mosaico de interlocutores de evangelización juvenil. Es la acción organizada para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la civilización del amor (pág. 31).</p> <p>Ríos Rocha (2012) La Pastoral Juvenil, en cuanto acción evangelizadora tiene por misión favorecer el encuentro personal y comunitario con Cristo, a fin de que el joven encuentre a Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14, 6) principio, sustento y fin de sus anhelos y esperanzas, de la alegría y la felicidad verdadera. (Pág.: 33)</p>	<p>encuentros, es importante tener muy claro, que también se deben propiciar aspectos fundamentales para el fortalecimiento y la dinamización progresiva de dichos encuentros, los cuales, deben ser ascendentes y fructíferos he incidentes en el entorno.</p> <p>Por consiguiente, para los jóvenes de la pastoral juvenil tiene claro tres criterios o aspectos que deben contribuir a los procesos de formación en la fe cristiana para sus sostenimiento en la vida de cada uno de ellos:</p> <p>La Comunicación. (Punto del encuentro) El fortalecimiento de la formación comunitaria. (Crecimiento en la conciencia cristiana)</p> <p>El compromiso cristiano. (incidencia en el entorno como cristiano)</p> <p>Si bien son aspectos que deben ayudar a edificar con más eficacia la educación de la fe en los jóvenes de la parroquia, cuya pedagogía constructiva los debe llevar por medio del diálogo sincero a la construcción de relaciones fraternas alejadas de todo tipo de doblez que provoque enemistades y discrepancias dañando así la unidad o los lazos de fraternidad; por otra parte, deben permitir considerar una formación comunitaria, cuyo espíritu a ser el evangélico, es decir, el dado a conocer por la persona de Jesús, es aquí donde la educación misma de la fe permita a los</p>
---	--	---	---	--

	<p>comunidad en lo necesario Llevar mensaje aquellas personas que no conocen de amor de Dios. También <i>Rosenver</i> manifiesta que el grupo a pesar de ser alegre y unido, muchas veces no sabe comunicarse y la unión no es tan fuerte debido a esta circunstancia, cosas que hay que mejorar para fortalecernos y ser grandes seguidores de Dios.</p> <p>También <i>María Fernanda</i>, expresa que es importante que como comunidad juvenil trabajemos en la comunicación, en el amor más a la Iglesia y en el tener un compromiso con nuestra comunidad. <i>Cesar Pacheco</i>, dice que un aspecto importante sería el compromiso y la responsabilidad con nuestra pastoral juvenil. Pero algo importante sería predicar y aplicar todo.</p> <p>Por ultimo <i>María José</i> destaca que se debe trabajar en la comprensión, la celebración y le compromiso que implica La eucaristía: que los integrantes se</p>	<p>crisiana han de ser asumidos desde la dinámica del dejarse guiar, permitir conocerse y poder integrarse como verdaderos creyentes al interior de la misma comunidad.</p>		<p>jóvenes generar un comprometerse con Jesús, identificándose con su evangelio, y así incidiendo en todos los aspectos de la vida diaria y de la sociedad.</p> <p>Y por último, el compromiso cristiano, será la mayor plenitud que progresivamente adquirir todo joven creyente, cuanto por medio de la Fe cristiana ha entendido su papel en el mundo, su misión, el ser protagonismo de las trasformaciones de la historia.</p> <p>Es de esta forma, como los jóvenes de la Pastoral juvenil parroquial, entendiendo la necesidad de seguir dentro de la comunidad juvenil para dejarse guiar, aprender, escuchar, vivir momentos de autor-reflexión y de discerniente con la realidad que les circunda para darle autenticidad y credibilidad al evangelio que escucha y que desean hace propio en sus vidas y en todos los contextos.</p>
--	---	---	--	---

	comprometan más a participar en ella. La fe, mas unión entre los integrantes y que nos conozcamos más.			
--	--	--	--	--

